

De la influencia de los diferentes climas del universo sobre el hombre y en particular, de la influencia de los climas de la America meridional / por Don Abel Victorino Brandin.

Contributors

Brandin, Abel-Victor.
Francis A. Countway Library of Medicine

Publication/Creation

Lima : Imprenta de la Libertad por J.M. Masias, 1826.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/hp8mdb7q>

License and attribution

This material has been provided by This material has been provided by the Francis A. Countway Library of Medicine, through the Medical Heritage Library. The original may be consulted at the Francis A. Countway Library of Medicine, Harvard Medical School. where the originals may be consulted. This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

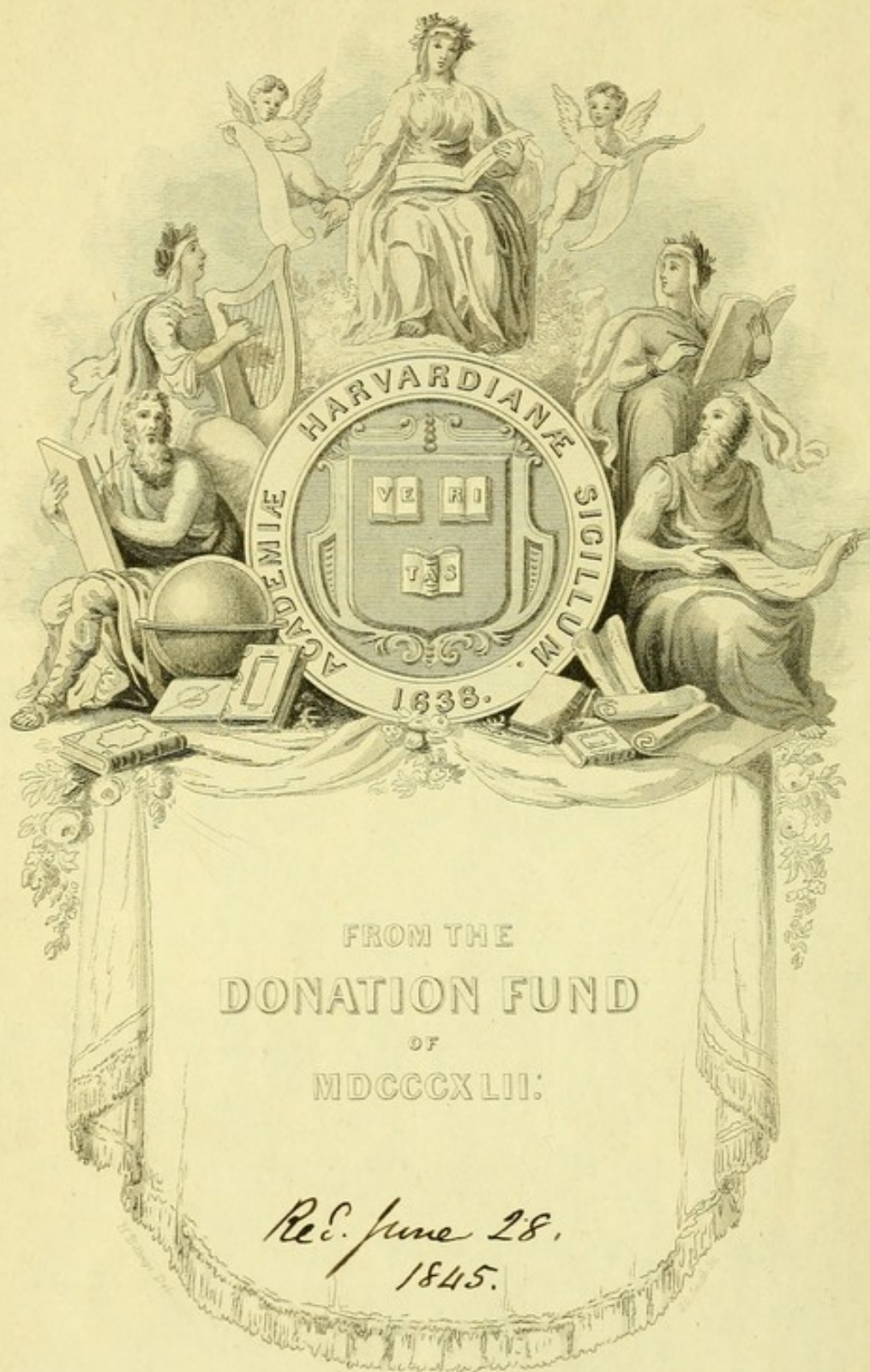
HARVARD COLLEGE



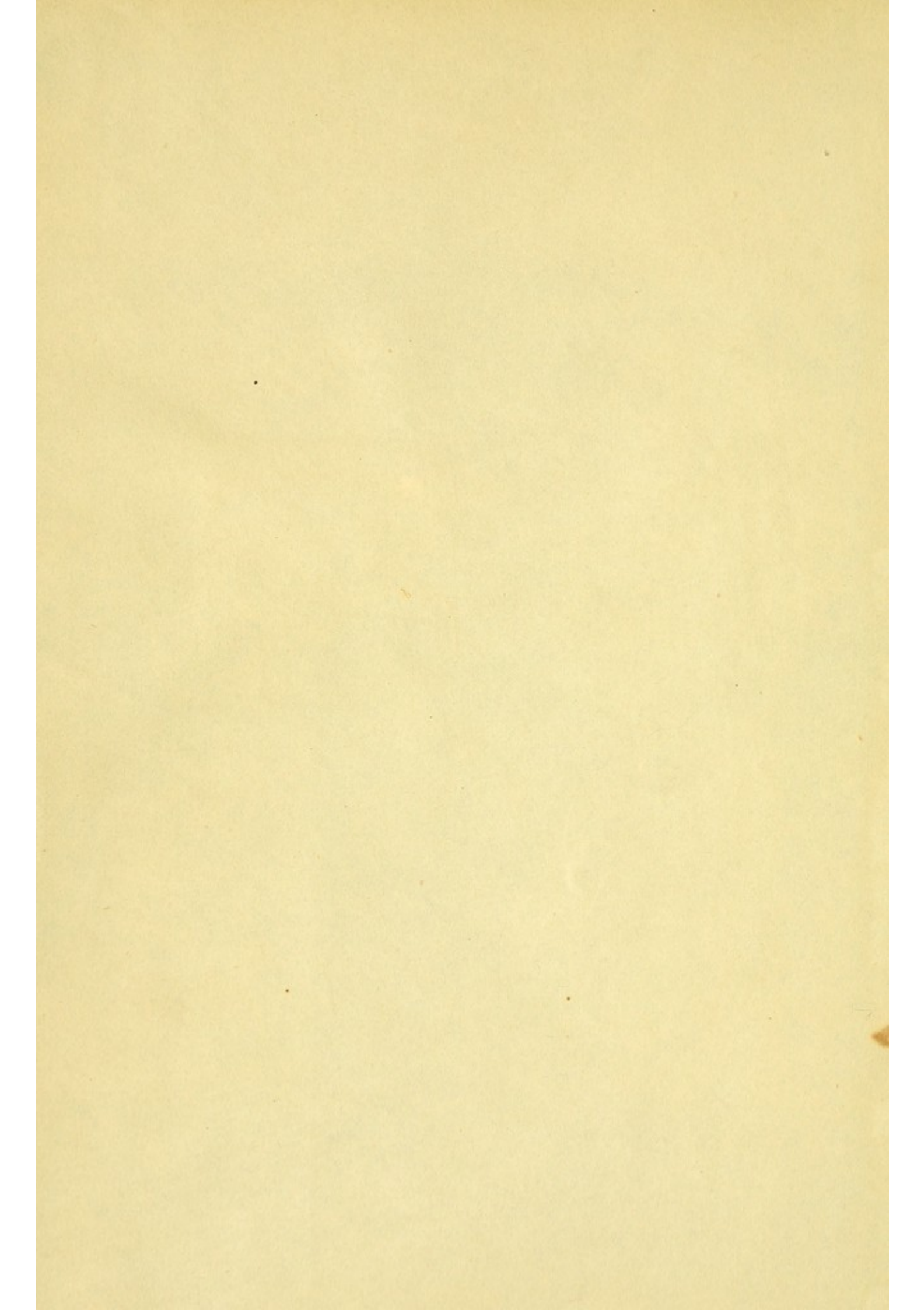
51.10

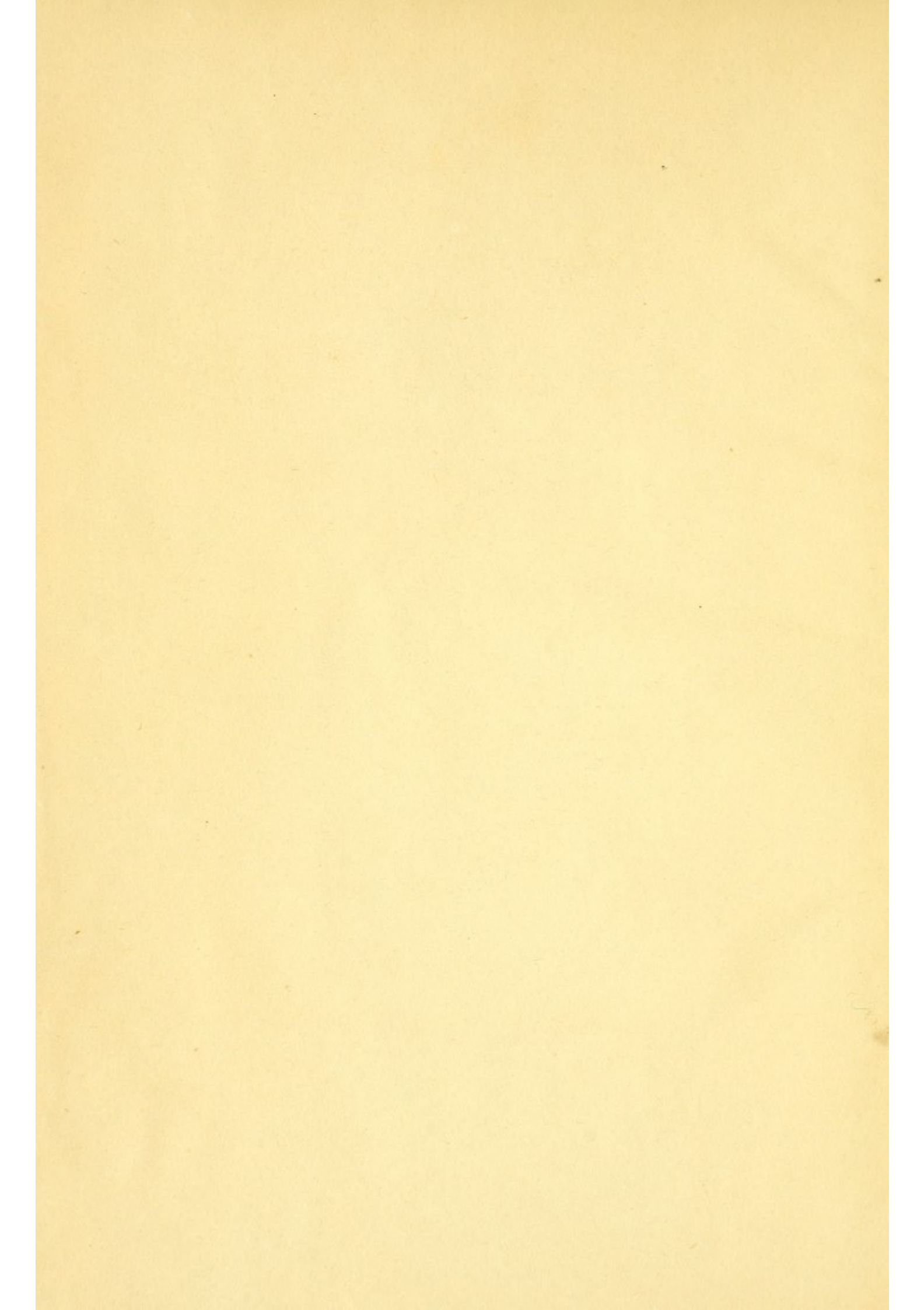
Ba. July. 1847.

Medicine
& Hygiene
works on Amer.



BOSTON MEDICAL LIBRARY
in the Francis A. Countway
Library of Medicine ~ *Boston*





INFLUENCIA

DE LOS

SUJETOS CLIMAT DEL UNIVERSO

EL HOMBRE

Y SU PARTICIPACION

DE LA INFLUENCIA DE LOS CLIMAS DE LA
AMERICA MERIDIONAL.

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from

Open Knowledge Commons and Harvard Medical School

IMPRESA DE LA LIBERTAD

Por J. M. N. N. N.

DE LA
INFLUENCIA
DE LOS
DIFERENTES CLIMAS DEL UNIVERSO
SOBRE

EL HOMBRE

Y EN PARTICULAR,
DE LA INFLUENCIA DE LOS CLIMAS DE LA
AMERICA MERIDIONAL.

POR
DON ABEL VICTORINO BRANDIN,

Doctor en medicina, de la Universidad de Paris, —Caballero de la Orden Real, de la legion de honor de Francia; de las Academias de Europa, y de America, &c.



LIMA : 1826.

IMPRENTA DE LA LIBERTAD
POR J. M. MASIAS.

A L' ILLUSTRE AUTEUR

Des, OBSERVACIONES SOBRE EL CLIMA DE LIMA
y sus influencias en los seres organizados, en espe-
cial el Hombre.

Hommage de respect et d' admiration, pour le tribut que lui doit l' étude des climats , qui fut , dans tous les siècles les plus éclairés , la méditation des plus grands philosophes.—

Il appartenait à l' auteur des observations sur le climat de Lima , d' ouvrir le siècle , par l' immortelle monographie de la capitale du Pérou.

Les Académies de l' Europe , et des Amériques, lui ont assignés le premier rang; le temps , ce grand Juge de toutes choses , à confirmé ce Jugement ; quel model plus parfait , pouvait suivre l' auteur de *la Influencia de los diferentes climas del universo &c. &c.*

Au milieu du siècle qui vient définir, les savants académiciens , *Godin* , *Lacondamine*, et *Bouger*, laisserent, dans ce pais, et aux sciences phisiques et astronomiques , un monument eternel de leur savoir et de l' exactitude de leurs observations, dans la *mesure du degré du méridien*, sous l' équateur.—

Cinquante ans après, au même lieu , et sous la ligne equinoxial : de la capitale du dernier des Incas , et de la cime du *Ghimborazo* ; le courageux et docte Baron, *Alexandre de Humbolt* , *Montufar* , et l' infortuné ms. de *Bomplan* (Retenu si longtens et si arbitrairement prisonnier au Paraguay) consacrerent aux sciences et à l' histoire naturelle , leur grand et bel ouvrage.

C' est près deslieux , dout la célébrité s' est augmenté par les travaux de tant de savants, et sur les bords du *Gnayaquil*, (ou fut également composé , et dans la même année 1825, le célèbre *Poeme*, sur la *Batalle de Junin*) que fut fait cet ouvrage, et dédié à l' auteur du meilleur model , de médecine topographique.—

A. V. BRANDIN.

INTRODUCCION.

Con una ojeada general sobre la influencia de los climas del universo, ha parecido poco conveniente entrar en el por-menor de cada region del globo: por esto nos hemos limitado solamente á tratar de la América del sur.

En las investigaciones sobre las facultades físicas ó intelectuales de las razas peculiares de los hombres, no hay errores mas comunes ni mas seductores, que el de atribuir á un principio único, singularidades características, que son efecto de la accion combinada de varias causas.—El clima, y el suelo de la América del sur, difiere ciertamente bajo muchos aspectos, del otro emisferio: es probablemente por este motivo, muchos filósofos han atribuido á las causas físicas, las particularidades de sus efectos, y de un modo demasíadamente exclusivo, como *Raynal* y *Cabanis*. No han tenido estos escritores bastante cuenta de la influencia de las causas morales, religiosas y políticas que merecen tanta importancia.

El descubrimiento de la América, aumentando la esfera de los conocimientos, ha presentado al hombre en su mayor simplicidad: por eso es mas interesante examinar el estado y caracter de los pueblos de América en el tiempo de su descubrimiento que en el de su origen. A esta época, un tal exámen no es mas que un objeto de curiosidad; pero la otra puede dar lugar á los resultados mas importantes, y los mas dignos de ocupar al observador.

Nacido para obrar y pensar, las facultades que el hombre tiene de la naturaleza y de Dios, y la necesidad de su condicion lo obligan á cumplir su destino. El hace esfuerzo para salir de este estado de debilidad, lo que se caracteriza desde el nacimiento por la multiplicidad de sus movimientos que ejercitan sus miembros y lo fortifican; y por esta ansia de atraer á sí, y de tocar todo lo que ve y le rodea, cree, y aprende mas

en los dos primeros lustros, que en lo restante de su vida.

El cuerpo humano es menos afectado por el clima que el de cualquiera especie animal. El hombre es el único ser, cuya organizacion flexible puede reproducirse sobre toda la extension del globo, habitar todas las regiones, propagar y multiplicar bajo todos los climas.

La cantidad de alimento que consumen al hombre y á los pueblos, varía segun el grado de actividad que ejercen, la edad, la estacion, el temperamento del clima en donde viven, y el rigor de la constitucion fisica.— Los paises frios ó templados, una vida activa, necesitan mas nutricion que los paises calientes, la indolencia y el descanso.

La duracion comun de la vida, varía segun la diversidad de los climas, y el modo diferente que tienen los hombres de alimentarse; pero, en cualquiera situacion que se halle el hombre, en ninguna está esento de enfermedades. Si el lujo entretiene y engendra las enfermedades de cierta clase, los rigores y trabajos de la vida salvage producen tambien otras.

No es fácil determinar cual de esas dos situaciones producen los efectos mas funestos, y contribuye mas á acortar ó prolongar la vida, y á hacerla mas ó menos feliz ò infeliz. Autores de mucha fama han alegado y expuesto opiniones opuestas. *J. J. Rousseau*, y el académico *D'Alambert*, su antagonista, son de este número; pero todos ellos han violentado los hechos para sacar consecuencias forzadas, y someter la verdad, segun sus miras. No tomaremos partido en esta gran contienda; y no tengamos la orgullosa pretension de decidir entre *Ginebra* y *Roma*, ni tampoco de haber hecho una obra completa. ¿Qué cosa sale perfecta de la mano del hombre?

Hemos hablado poco de las influencias de las latitudes sobre el moral del hombre, limitándonos á lo que los paises ejercen sobre su fisica, para no meternos en pormenores que nos hubieran desviado mucho del objeto.

Despues con haber dado la etimologia de la palabra clima, he puesto los diversos sentidos en que fué tomada esta palabra.

En la seccion primera hemos tratado del suelo de

los varios climas, y particularmente del de la América meridional.

El ayre, el temperamento, y las estaciones han dado la materia de la seccion segunda.

Hemos consagrado la tercera al exámen de la influencia de los diversos paises, sobre el estado fisiológico del hombre.

La cuarta, contiene la enumeracion y alguna descripcion de las enfermedades peculiares à cada region del universo, y particularmente á la América meridional.

Las latitudes, bajo el aspecto de los medios terapeuticos, y el règimen que conviene á los habitantes en los varios climas, son el objeto de las últimas secciones.

El estudio de los climas, no es un estudio inútil é infructuoso como piensan algunos de genio vano, y superficial. Exije conocimientos de fisica, de química, de historia natural, de varias partes de la medicina, de los varios pueblos, de la antigüedad, de los viages, de geografia, de filosofia, de política, de literatura, y casi de todas las ciencias humanas. La dificultad de este estudio tal vez es la que motiva el corto número de las obras sobre esta materia. Apenas se cuentan algunas en cada siglo, y desde la mejor, y la mas antigua, el célebre tratado de *aere, locis et aquis*, y la mas reciente, las *observaciones sobre el clima de Lima*, son muy pocas las que se han ofrecido.

El conocimiento de los climas, es à lo que el immortal autor del espíritu de las leyes, ha debido el del fisico y moral del hombre, tan importante en la formacion de las leyes buenas. Por este conocimiento de la influencia de los climas, supo apreciar con tanto acierto, las diferentes leyes que convenian à cada nacion, relativamente al suelo, terreno y lugar. Que en un pais esteril, á donde se necesita toda la industria humana, la democracia era mas conveniente que la aristocracia, como por exemplo en *Suiza*, donde la libertad en este caso era como una indemnizacion del mucho trabajo.

La influencia del clima sobre la servidumbre doméstica y civil, y particularmente de la de las mugeres en ciertos paises, como en Asia y en Turquía, de esta sujecion que sorprende à los espíritus superficiales, pero

que es fundada como la poligamia, sobre el clima, y sobre el gran número de mugeres que nacen con respecto al de los pocos hombres.

Despues el gran *Montesquieu*, *Reynal*, *Cabanis*, y otros célebres autores, han dado mucho á la influencia de los climas.

El padre de la medicina, *Hipocrates*, fué el maestro y la guia de todos ellos, en su inmortal obra de *aere locis et aquis*.

No hay verdadero médico, no hay gran legislador sin el conocimiento de los climas.

Las obras de esta clase no se juzgan leyendo rápidamente, ni por razgos, es preciso usar de reflexion, y conocerlas por cultivo para comprenderlas bien. Las verdades no se hacen percibir, sino cuando se ha visto la cadena de las ideas que las enlaza: entonces se conoce la certidumbre de los principios.

INDICE.

INTRODUCCION.

ETIMOLOGIA, DEFINICION, Y DIVERSAS significaciones de la palabra *Clima*, su verdadero sentido, página.

1

SECCION I.

DEL SUELO DE LOS DIFERENTES

climas 3

Comparacion del suelo del antiguo y nuevo continente

3

Disposicion de las producciones vivientes, animales y vegetales

4

De las principales montañas del globo.

5

Altura del Chimborazo, y lugares habitados mas elevados

5

Juegos de la naturaleza, ó fenómeno en la provincia de Angaraez

7

Las cordilleras de los Andes, divididas en varias ramas.

9

Vista hermosa, versos de *Campwebell* (1)

10

Picos volcánicos, temblores, reflexiones sobre sus efectos

11

SECCION II.

DEL AYRE, DE LA TEMPERATURA,

y de las estaciones de los diferentes climas.

11

Influjo de la atmosfera.

11

La temperatura se gradúa vulgarmente por el frio ó calor

12

Causa del calor, sus efectos, y razon porque es menos, bajo el ecuador, como en Quito, respec-

"Where Andes giant of the western star"

"His meteor-standard to the winds unfurl'd

"Looks from his throne of clouds o'er half the world"

to de Lima y la Havana	13
Causa de las estaciones y de sus cambios	18
No hay sino dos estaciones en los extremos de los polos	19
Fenómeno thermométrico , ó diferencia de frio y calor , de 52 grados de Reaumur , de Wilna, respecto de Lima, el 11 de diciembre de 1814	19

SECCION III.

ESTADO FISIOLÓGICO DEL HOMBRE, influido por los diversos climas	20
La estatura , color del cutis , y conformacion, modificada por los diversos climas. El de Europa y Asia, favorece la belleza	21
Las <i>Georgianas</i> y <i>Circasianas</i> son las mugeres mas bellas de toda la tierra : las mas feas, son las <i>Calmuques</i>	24
Razon , por qué el número de las mugeres excede al de los homdres en el sur, lo que es contrario en el norte	24
Las razas <i>Celticas</i> , <i>Mongolla</i> , <i>Malayas</i> , <i>Sarmates</i> , <i>Esclabones</i> , <i>Mogores</i> , caracterizadas	22
De algunos fenómenos fisiológicos	25
Alimento y bebida, diferente segun cada region	25
Curso de la sangre , y su circulacion diferente en climas diversos : su grado de calor es siempre el mismo , contra la opinion vulgar	26
Transpiracion insensible	27
Los pueblos polares tienen sus sentidos mucho mas obtusos que los meridionales	28
El ingenio, hijo de las comarcas templadas	28
El sueño , á los dos extremos de los polos	29
Variedad que presenta la voz y la palabra. Es mas gutural en las regiones calientes , y mas labial en los paises frios	30
Observaciou del capitan <i>Basil Hall</i> , sobre el particular , anecdota de una tertulia en Guayaquil	30
El parto y el abortamiento varian , segun el clima, usos diversos al nacimiento : diferencia en la aparicion de los dientes , en los cabellos de los	

que nacen , en el color del cutis &c.	31
El desarrollo anticipado en el sur, no és provechoso.	32
La menstruacion mas tardia en el norte	33
Duracion de la vida, diferente segun las localidades.	33

SECCION IV.

ENFERMEDADES PROPIAS A LOS DI- ferentes climas.	34
Ideas generales , sobre las enfermedades peculiares al sur y al norte , en las comarcas húmedas ó secas.	35
La zona tórrida ataca á los europeos recién-llegados.	35
El escorbuto reyna mas en Europa y al lado del mar Báltico ; y los cálculos de la vègiga son mas frecuentes en Holanda, en Inglaterra, y en el norte de Francia.	36
Enfermedades peculiares al Egipto, á la ísla de Java , y la India,	36
El splen y tisis pulmonica y donrales , matan al tercio de los que fallecen en la Gran-Bretaña, ,	37
La epilepsia en Etruria , los varices en el veneciano	37
La plica en Polonia , las erupciones miliars en Alemania , la sífilis en Canadá ,	37
Las intermitentes, tercianas, en los países pantanosos	38
Las contagiosas en el mediodia ,	38
Las enfermedades nerviosas y las epidemias se ma- nifiestan de preferencia en las ciudades po- pulosas ,	38
Rincrescimiento de no presentar el paralelo de todas las enfermedades y de su curacion comparada en cada clima ,	38
De las enfermedades que reinan del cabo de Hor- nos hasta el itsmo de Panamá ,	38
DE CHILE Y DE SUS ENFERMEDADES, ,	39
Situacion y estension de Chile ,	39
Del temperamento de Chile,	40
Del <i>Chavalongo</i> , caracter y curacion,	41
Obstáculos que encuentran los nuevos medicamen- tos ,	42

De la <i>Vacuna</i> , no es un preservativo seguro contra la viruela , , , , ,	42
De la <i>Papera</i> ó goietre común à Santiago, Mendoza &c. , , , , ,	43
Curacion de la papera y sus causas , , , , ,	44
Baños de <i>cauquenos</i> , <i>aguas termales de colinas</i> , sus propiedades, , , , ,	46
DEL PERU Y DE SUS ENFERMEDADES,	46
Situacion, extension y limites del Perú , , , ,	46
Ojeada general sobre sus producciones , , , , ,	47
Temperamentos diversos del Perú, y de sus aborígenas, segun su proximidad, ó alejamiento al oceano ó à cordilleras, , , , ,	47
Caracter moral del aborígen del Perú, su modo de vivir, , , , ,	48
De Lima, su situacion, temperamento moderado ,	48
Trueno, relámpago, y lluvias desconocidas en Lima	49
Enfermedades peculiares en Lima, del famoso <i>empacho</i> , , , , ,	49
De la <i>frecuencia de la terciana</i> , y razon probada, por las célebres observaciones sobre el clima de Lima, , , , ,	50
<i>Nuevo remedio contra la terciana, ó del sulfate de quinine</i> , , , , ,	52
Obstáculos à su introduccion, prejudicato y errores populares en medicina en Lima, (2), ,	52
DE LA ALOPECIA, O CAIDA DE LA	
barba y pelos, , , , ,	53
De sus causas y efectos, comunes en los animales vivípedes y cuadrúpedes, , , , ,	54
La sequedad del suelo de Lima, como aquella de todo el valle del Perú, no admite ninguna especie de animal venenoso, ni sabandija ponzoñosa , , , , ,	54
De los temblores y de sus causas , , , , ,	55
La falta de lluvias no impide la vegetacion , , ,	55

(2) De los errores populares en medicina en Lima, y otra parte de la América del sur, obra en la imprenta.

Legumbres y frutas comunes, , , , , , , , , , ,	56
De Tumbes, fué el primer parage donde llegaron los españoles en América, como el <i>Callao</i> y <i>Chiloe</i> fueron los últimos que ocuparon, , ,	56

DE GUAYAQUIL, DE SUS COSTUMBRES

y usos, de su temperamento y enfermedades.	57
De su origen y fundacion, , , , , , , , , , ,	57
La ciudad vieja y la nueva ciudad: desembolvi- miento admirable de la ciudad moderna, , ,	57
Casas, calles y poblacion de Guayaquil, , , , ,	58
Rio de Guayaquil, su estension, es el canal de su comercio, ,	58
Producciones del pais y comercio, , , , , , , , , , ,	59
Mantenimiento, esplendidez de convites, , , , ,	59
Divertimientos segun el estilo del pais, de las <i>peleas de gallos</i> , de los <i>bayles del pueblo</i> , de <i>las hamacas</i> , de los duelos funerales, , , , ,	61
Temperamento de Guayaquil, , , , , , , , , , ,	62
De la extrema <i>blancura de las Guayaquileñas</i> : ellas son las <i>Georgianas de la America del sur</i> , , ,	62
De la salud y enfermedades de Guayaquil, , , ,	63
El vómito prieto se notó por la primera vez en 1740	64
Las tercianas endémicas: sus causas, , , , , , ,	64
Del vómito, de la sangria, y otro remedio re- gistrado, ,	64
El <i>sulfate de quinine</i> es el mas eficaz remedio con- tra la <i>terciana</i>	66
De la hipatitis, y otra afeccion comun á Guayaquil.	66
Del cancer de la matriz, caracter y curacion. . . .	67

DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS, comunes en Guayaquil.. . . .

comunes en Guayaquil.. . . .	68
Del <i>Histénico</i> , se le confunde con la hipocondria. .	69
De la <i>Hipocondria</i> , su definicion, causa y efectos.	69
Curacion.	72
De la <i>Epilepsia</i> ò gota-coral, investigacion, con- secuencia de ella, causas y curacion.	73
De la <i>Locura</i> , de sus síntomas, causas, efectos variables, su sitio en el cerebro. . . ,	76

LA MANIA, MONOMANIA Y ESTUPIDEZ	
son otra especie de locura..	78
En cierta especie de locura el enagenado tiene un cierto numero de ideas coherentes, sobre un mismo objeto	79
La herencia á la locura, es mas frecuente entre los ricos y los judios : razon de estos. . . .	80
Curacion de la locura, es fisica y moral. . . .	81
Las causas fisiológicas directas son las únicas para combatir	81
Los medicamentos son relativos al periodo de la locura	81
Exclusion de los medios perturbadores	82
Abuso de la sangria, su poco suceso en las en- fermedades nerviosas.	83
Los narcóticos purgantes &c. pasado registrado. .	83
Del aislamiento ó separacion de los parientes, ò amigos. Hay tres modos de aislas.	84
Medios de contener á los locos furiosos	85
Curacion moral, tarea dificil que el del médico del alma.	85
Educacion medical, como curacion de la locura . .	86
Peligro de ejercitar el espíritu de los locos en el sentido de su delirio.. . . .	86
Consulta médica para una joven enagenada, de Guayaquil,	87
Tres casos de locura muy notables y en tres Se- ñoras celebres.. . . .	90
<i>La heroyna Condesa de L.</i>	90
Rasgo de magnanimidad del general ingles Sir Roberto Wilson.. . . .	90
Segunda observacion notable en la esposa del cè- lebre orador D	92
Tercera observacion de locura en la baronesa pa- riente de la emperatriz y reyna Josefina . . .	93
Pensiones á que se está sugeto en el invierno en Guayaquil	94
De Quito, de su decadencia y regeneracion. . . .	95
Situacion geográfica, y fundacion de Quito	95
Descripcion sucinta de la ciudad, de su poblacion,	

Palabra notable del gran mariscal de Ayacucho,	112
Inconvenientes de las bebidas calientes,	112
Exercicios, sueños, despertamiento &c,	112
Sonambulismo, y otros fenómenos de que se abusan sobre la credulidad,	112
<i>Don Basil Hall, y Don Roberto Proctor</i> , escritores recientes sobre la América,	112
Nota,	113

101	...
102	...
103	...
104	...
105	...
106	...
107	...
108	...
109	...
110	...
111	...
112	...
113	...
114	...
115	...
116	...
117	...
118	...
119	...
120	...
121	...
122	...
123	...
124	...
125	...
126	...
127	...
128	...
129	...
130	...
131	...
132	...
133	...
134	...
135	...
136	...
137	...
138	...
139	...
140	...
141	...
142	...
143	...
144	...
145	...
146	...
147	...
148	...
149	...
150	...

SECCION V.

101	...
102	...

SECCION VI.

101	...
102	...
103	...
104	...
105	...
106	...
107	...
108	...
109	...
110	...
111	...
112	...
113	...
114	...
115	...
116	...
117	...
118	...
119	...
120	...
121	...
122	...
123	...
124	...
125	...
126	...
127	...
128	...
129	...
130	...
131	...
132	...
133	...
134	...
135	...
136	...
137	...
138	...
139	...
140	...
141	...
142	...
143	...
144	...
145	...
146	...
147	...
148	...
149	...
150	...

DE LA

INFLUENCIA

DE LOS DIFERENTES CLIMAS DEL UNIVERSO

SOBRE EL HOMBRE,

Y EN PARTICULAR DE LA INFLUENCIA DE LOS CLIMAS

DE LA AMERICA MERIDIONAL.

—o—

*Chaque latitude a son empreinte,
et chaque climat sa phisionomie,*
CABANIS.

LA palabra *clima* se deriva del griego, *Xvavaz*, que quiere decir, escala, grado.— Generalmente se entiende bajo el nombre de clima, un espacio del globo terrestre comprendido entre dos círculos paralelos al ecuador.—

El día es invariablemente de doce horas bajo el ecuador, y aumenta en proporción que nos adelantamos, sea ácia el norte ó el sur.—Esta observacion fué la que sirvió de base á los antiguos geógrafos para determinar la distancia de los diferentes puntos situados al norte ó al sur de la línea equinoccial, por la mayor duración del día en estos puntos.— A este fin, imagináron círculos paralelos al ecuador, que indicaban el acrecentamiento del día á diferente distancia del ecuador, y llamáron *climas* los espacios comprendidos entre estos círculos, porque declinaban del ecuador á los polos, y aun denomináron á los mismos círculos *paralelos de clima*.—Contáron treinta *climas* entre el ecuador y cada polo.— En los veinte y cuatro primeros, el día aumenta media hora por clima, pero en los seis últimos, que se encuentran entre el círculo polar, aumenta un mes por clima.—

Segun los astrónomos, los climas se dividen en climas de horas, ó mas bien de medias horas, y en climas de mes. Admitian, del mismo modo que los geó-

grafos, veinte y cuatro climas de horas. Desde el ecuador donde el día artificial es de doce horas hasta el círculo polarar donde es de veinte y cuatro, solo hay seis climas de mes que se cuentan desde el círculo polarar hasta el polo donde el día es de seis meses.

El académico d^e Alambert dice: que vulgarmente el nombre de clima se da à un territorio diferente de otro, con relacion à las estaciones, ó à la calidad del suelo, y aun à los pueblos que le habitan, sin ninguna relacion à los días mas largos del verano.

Ciertos mèdicos no consideran los climas sino por la temperatura y grado del calor que le es propio. Clima en este sentido es, por decirlo así, exactamente sinónimo de temperatura. La palabra clima en este caso està tomada en un sentido limitado y mucho menos estendido que el de *Region*, *Pais* y *Comarcas*, por el cual otros mèdicos espresan la suma de todas las causas físicas generales ó comunes que pueden obrar en la salud de los habitantes de cada pais, à saber: la naturaleza del ayre, del agua, del suelo, de los elementos &c.

De los diferentes sentidos que se ha dado à la palabra clima proviene el que las opiniones difieran en esta materia. A fin de evitar toda equivocacion en el partièular, hemos querido fijar clara y distintamente la idea que debe formarse de esta palabra.

El cèlebre *Cabanis* ha tenido mucha razon para asentar que si ciertos escritores no han entendido por la palabra clima otra cosa que el grado de latitud ò el de frio ó calor propios à cada pais, es evidente que jamas pueden estar de acuerdo en sus conclusiones con los que den à esta palabra un sentido mas estenso. Y en efecto, puede ser que algunos filósofos hayan dado una importancia demasiado grande à la simple accion del frio ò del calor.

Hipócrates, en su inmortal obra de *aere aquis et locis*, atribuye los efectos de que va à hacer mencion, no solamente à la temperatura del ayre, sino à todas sus otras cualidades reunidas, no solo al grado de latitud del suelo, sino à la de su naturaleza, à la de sus producciones, à la de las aguas que le riegan.

En el cuerpo de la obra, el autor se detiene en describir exactamente todas las particularidades que pueden

llamar la atencion del observador en la distincion de los diferentes paises, y que tienen esencialmente á cada uno de ellos. Considera como elementos necesarios de la cuestion, todas las cualidades constantes y mayores por las cuales estos objetos pueden afectar los sentidos y modificar la naturaleza del hombre, y se concebirá sin dificultad que esta significacion de la palabra clima es la sola completa.—

El clima no es limitado á las circunstancias peculiares de frio y de calor, sino que abraza de un modo general y absoluto el conjunto de circunstancias físicas adictas á cada suelo; así esta reunion misma y todos los matices característicos por las cuales la naturaleza ha distinguido los diferentes paises, entran en la idea que debemos formarnos del clima. En este sentido es en el que yo tomo la palabra clima.

DEL SUELO DE LOS DIFERENTES CLIMAS.

El suelo del antiguo continente es mas seco, las montañas son mas volcanizadas, los minerales de toda especie mas bien formados, la tierra mas fecunda y mejor cultivada, los animales cuadrúpedos mas grandes y mas vigorosos, y sobre todo el ayre que se respira mas saludable.

En el nuevo continente, al contrario, el suelo es mas húmedo, mas pantanoso, las florestas de mas estension, las plantas y las producciones espontáneas mas abundantes, las materias minerales ménos formadas, ménos organizadas, los hombres y los cuadrúpedos mas pequeños, la tierras mas frias, la atmósfera ménos saludable, los insectos y los reptiles mucho mas grandes, en fin, el suelo del nuevo continente tiene en general mucha mas agua en su superficie que el antiguo; siendo iguales en todas las demas cosas.

El suelo de las rejiones del mediodia es mas seco, y los lugares elevados de esta parte del globo en igual situacion son siempre mas áridos; porque siendo necesaria la permanencia de las aguas para humedecer el ayre, no puede retener las que provienen de las lluvias, mientras que los bajos la detienen y conservan mas fácilmente. Los lugares pantanosos donde existen lagos son cálidos

y húmedos: la razon de este fenómeno es sin duda el que, siendo bajos y profundos, las elevaciones que los circundan oponen é interceptan la accion del ayre y de los vientos. En los parages profundos donde falta el agua sucede lo contrario.

La disposicion de las producciones vivientes en general es conforme á las zonas paralelas al ecuador que habitan. En algunas, en que abrazan la estension de la tierra cadenas de montañas por diferente elevacion, forman zonas mas polares y mas frias que las de las llanuras que les rodean; cada una de ellas está habitada de ciertas especies que se hallan reducidas á una latitud limitada por su constitucion y dependiente de la actividad de la temperatura.

Pero los cuerpos organizados de las rejiones templadas, mas privilegiados que los de los climas extremos, pueden expatriarse á una doble latitud, sin traspasar en ningun modo los límites asignados por la naturaleza. El suelo que no basta á satisfacer las necesidades de los animales y de las plantas, produce la imperiosa ley de transmigracion que los impele y los conduce á alimentarse en una patria estraña.

El mismo animal, el mismo vegetal odorífico, sensible al paladar, nutritivo ó venenoso, bajo el suelo ardiente de la linea equinocial, pierden su olor, su sabor, y no puede casi ni alimentar ni envenenar en las rejiones comarcanas á los polos. En el norte los olores de los cuerpos animados se convierten en fétidos venenosos, mientras que exhalan perfumes suaves en el mediodia.— En las rejiones frias y elevadas no se encuentran sino plantas granizadas, velludas, manchadas y secas y los animales bien cubiertos; pero los lugares húmedos, los valles cálidos, profundos y pingues contienen seres mas enervados, de mayores estaturas, y de una superficie desnuda, lisa y lustrosa.

Una descripcion completa del suelo de todos los climas, semejante á la que hace el sabio autor del célebre *Atlas Historico, Genealogico de Geografia*, el Señor Conde de las Casas, conocido vulgarmente bajo el nombre de *Atlas Historico de Lesage*, sería tan curiosa como instructiva. Este trabajo inmenso sería de difícil ejecucion por un frances en la América del sud en las circuns-

tancias actuales.—Pero ; qué cuadro mas útil podria presentarse para la estadística de la mayor de las cuatro partes del mundo, aunque solo se limita á la América del sur, y á las islas que la rodean?

La América meridional se difiere de las otras partes del mundo por sus inmensas elevaciones, conocidas con el nombre de *Cordilleras*, sus vastos lagos, pequeños mares, sus rios magestuosos, sus ricos y abundantes metales, sus volcanes, sus temblores &c.

Las causas primeras de estos últimos fenómenos no se esplican siempre por medio de las reglas comunes, ni son efecto de la casualidad estas grandes revoluciones físicas, así como las revoluciones de los grandes imperios no lo son del capricho de los pueblos.

Hace mucho tiempo que la zona tórrida es descubierta: sin embargo, las ideas que de ella se tienen en Europa son erróneas é inesactas. No se figura generalmente que se puede encontrar en esta rejion, parages frios ó templados, y habitantes blancos.—Pero no se ignora que hay montañas inmediatas al ecuador, y que cerca de Quito se encuentran el *Pichincha* y el famoso *Chimborazo* (a).

(a) *La cumbre del Chimborazo, bien que bajo del ecuador, esta cubierta de nieve perpetua. Se sostiene a seis mil quinientos treinta metros sobre el nivel del mar.*

Por extraordinaria que sea la altura del Chimborazo su cumbre esta 453 metros mas bajo que el punto a que llego el Señor Guy Lusac en su memorable viage aereo, y donde hizo experimento igualmente importante para la meteorologia, y para el conocimiento de las leyes del magnetismo. Segun una tradicion que conservan los indigenas de la provincia de Quito, una cima de la cresta oriental de los Andes, hoy conocida bajo el nombre de Alter, que se desplomo parcialmente en el siglo decimo quinto, habia sido antes de esta epoca mas elevada que la del Chimborazo.

Parcee que en Asia el Pico mas elevado del Tibet esta a 7400 metros sobre el nivel del mar. Es el mas alto conocido del mundo de esta epoca actual. Asi el famoso Monte Blanco de los Alpes de Europa, el vico de Tene-

El círculo de la zona torrida, que es de un trópico al otro, comprende tambien muchas Islas; las mas importantes son las de Santo Domingo y la de Cuba. Especies de continentes. La primera tiene de superficie dos mil doscientos y veinte y dos myriámetros, y la segunda mucho mas, y cerca de un millon de poblacion: tiene tambien una de las ciudades principales del nuevo mundo; la HABANA, situada cerca del trópico de Cáncer, à la estremidad del sur de Cuba, cuya poblacion riqueza, comercio, fortificaciones, hacen de ella la llave del golfo de Méjico.

La isla de Cuba, vista por sus costas, es en muchas partes tan baja que en ciertos parajes, como en los CAYOS, lo parece mas que el mar.

Santo Domingo y la Jamayca presentan una vista toda diferente: y, semejantes à una especie de promontorio de montañas amontonadas las unas sobre las otras, dejan ver algunas de las mas elevadas, como el *Monte Cibao* à *Harti*, y las *montañas azules*, en la Jamayca.

Todas las costas de la América del sur son por la parte del norte de una altura regular: en las partes occidentales se ve de todo; pero las tierras que se reputan por bajas, no lo son tanto como se ha dicho de la isla de Cuba.

Las costas que siguen por el occidente del mar de Cartagena desde Honduras, por Yucatan, Golfo de Méjico, dando la vuelta por la Luisiana y Floridas, y las que corren hácia la Nueva Inglaterra, por el canal de Bahama, son igualmente bajas y razas en tanto grado que parecen á un nivel con el mar, así como los Cayos de la isla de Cuba.

rife en Africa no son ahora mas que puntos elevados muy secundarios.

Despues la altura de las principales montañas del globo, los lugares habitados, los mas elevados son, Alqueria de Antisana, ciudad de Micui-pampa en el Perú. La ciudad de Quito, Cajamarca (celebre por la infame traicion de Pizarro, a causa de demasiada confianza de Atahualpa) Santa Fe de Bogotá, Méjico, el hospital de San Gothard, &c. &c.

Esta parte de América meridional y occidental es principalmente la que representa el particular fenómeno de la desigualdad en territorio, y consiguiente á ellos en los climas y producciones, debiéndose mirar como dos países diversos en uno mismo. El ámbito que mira hacia el mar del sur es bajo, formando como una faja que corre desde el Chocó en 7 á 8 grados de la parte del norte de la equinocial hasta los 26 ó 28 de la del sur, cuya anchura es con variedad desde 8 hasta 20 leguas, ensanchándose en unos parages mas que en otros: desde donde fenecen estas llanuras bajas empiezan serranías que llaman cordilleras, elevándose tanto que parece ir á rematarse en las nubes. Allá en lo alto forman otro país interrumpido en lo dilatado de sus distancias, de varias montañas y quebradas; y este se estiende en lo ancho: es con variedad de 30 á 50 leguas al fin de ella. Por el lado del oriente vuelven á descender las serranías para formar otro país bajo, que es el que corre desde su pie hasta las orillas orientales de la misma América en el Brasil, siendo esta á la que se dá el nombre de montañas de los Andes.

La tierra alta se dilata con poca diferencia, tanto como la baja, corriendo desde las partes que corresponde á las costas de Caracas, Santa Marta, Cartagena y el Chocó hasta muy cerca del estrecho de Magallanes, pero con una particularidad, y es que así como lo mas ancho de la América está en la equinocial y sus inmediaciones, es tambien lo mas ancho y alto de la tierra este parage.

Entre los nuevos juegos de la naturaleza, que son tanto mas varios y maravillosos, cuanto son los países mas espaciosos y dilatados, se observa en la provincia de Angaraez una cosa bien particular. Consta aquella provincia, que es la de Guancavelica, de varias doctrinas ó partidos. En una de ellas, que se llama de Conaica, hay un pueblo pequeño llamado Viñas. En la distancia que corre desde este hasta el principio de Conaicas, que es de 9 leguas, se pasa á las 5 de ellas un cerro nombrado *Corosenta*: bájase de este y se entra en una abertura por donde corre el rio que llaman Chopilancas: éste por espacio de media legua va encallejado por una caja cuya anchura es de 6 á 8 varas, y mas de 40

de altura, sin ensancharse sensiblemente por la parte superior mas que por la de abajo; por este suelo, que en donde se angosta ocupa el rio todo su ancho, va el camino que conduce al pueblo de Conasca; y solo en los ámbitos en donde la anchura es de 8 varas que quedan dichas, se transita por una de las orillas, y se atraviesa nueve veces, buscan aquella en donde se aparta el murallón que forma la caja; lo que sucede principalmente en donde hace vueltas & recodos, porque en donde va derecho no tiene mas anchura que la precisa para el curso del agua. Para que se pueda formar idea de la profundidad que tienen aquellas quebradas respecto del territorio ó suelo habitable de la parte alta de la América, será bien citar algunas experiencias que lo manifiesten.

La villa de Huancavelica se halla fundada en una quebrada que forman varias cordilleras de cerros: en ella se mantiene el mercurio dentro del tubo del barómetro en 18 pulgadas una y media lineas; siendo el medio entre uno y uno y un cuarto y uno y medio, que es la mayor variacion que se experimenta allí. Segun esta, es su altura sobre el nivel del mar 1949 toesas ó 4536 y dos tercias varas.—

Como abundan aquellos territorios de rios, no habiendo aberturas de tierras ó de montañas por donde no corra alguno, sucede que en los parages en donde hacen union, el llamado de cauce es mas dilatado que en los otros, porque el cerro ó eminencia que se halle en el concurso, parece haberse disminuido en la parte donde habia de formar la punta.

De lo que queda dicho se puede colegir toda la elevacion que tiene la parte alta ó serrania de la América respecto de la baja, y que en ella misma hay parages profundos á modo de senos que tienen, como se ha explicado, 1769 y dos tercias varas perpendicularmente, y mucho mas con estension suficiente para poblaciones y sembrados de muchas especies; pero se halla entrecortada con estas aberturas ó quebradas disformes, unas mas profundas y anchas que otras—debiendo entenderse que tienen estas particularidades.

Dejando las altas cordilleras, pasaremos á examinar alguno de los paises que se acercan á la equinocial.— En la parte de Guayaquil, que está en 2 grados 11 minu-

tos sur, cuyo río es uno de los caudalosos de las costas de la América del mar del sur, son las tierras tan llanas y bajas, que se inundan por espacios dilatados de muchas leguas en el tiempo de lluvias, que es lo que llaman invierno, y empieza allí en el mes de diciembre, cuando el sol está en el trópico de Capricornio.

Por causa de la llanura de terreno, el río no tiene pendiente sensible, y con las lluvias que son muy copiosas, crecen saliendo de madre, y con poco que se levanten sobre el nivel regular, es suficiente para que cubran la tierra.

La tierra es limosa y está pobladísima de árboles, que con la abundancia de humedad y el calor, crecen y se hacen fornidos en corto tiempo.—En los otros territorios bajos que siguen de allí para el sur, no es tanta la igualdad y poca su elevacion.

Las pampas de Buenos-Ayres, que son dilatadísimas, y las del Paraguay y el Tucuman son igualmente bajísimas; pero como estos países se hallan distantes del mar no se inundan.

Son tan bajas las tierras de la desembocadura del Misisipí, que muchas partes de ellas estan anegadas, y solo se conocen por los carrizales que sobresalen: por esta razon aquellas y casi todas las costas contiguas son difíciles para llegar á ellas, porque el mar las confunde.

La cordillera de los Andes ya puede considerarse dividida en varios ramos separados entre sí, por valles longitudinales; y como ya formen una sola masa erizada de cimas volcánicas, se observa al mismo tiempo que los grandes valles colocados entre los dos ramos laterales y la cadena del centro son los estanques de dos rios considerables que tienen el fondo aun menos elevado sobre el nivel del oceano que el alveo del Rodano, cuyas aguas han escavado el *Valle de Sion* en los Alpes superiores. — Caminando de Popayan ácia el sur, se ve la árida esplanada de la Provincia de Pasto, confundidas las tres cadenas de los Andes en un mismo grupo que se prolonga mucho mas allá del ecuador.

Este grupo ofrece, en el departamento de Quito, un aspecto singular desde el río Chota, que circula entre montañas de roca basáltica hasta el páramo de Asnai,

en el cual se elevan memorables restos de la arquitectura Peruana, cerca de estos lugares, según el sabio de *Humbolt*; el célebre académico *Bouger* se equivocó sobre la doble cresta de una ramificación de esta cordillera.

El Pichincha, el Cayambeiru, el Cotopari, todos estos picos volcánicos designados con nombres particulares, aunque hasta mas de la mitad de su altura no constituyen montañas distintas que se eleven en el centro de una llanura desnuda de selvas. Colocado sobre la espalda de la cordillera misma, sea en el departamento de Quito, en la Provincia de Pasto, ó todavía mas al norte, en lo interior de la Nueva-España, no vemos sino una serie de cimas esparcidas, y grupos de montañas que se desprenden de la masa central. Cuanto mayor es la mole de las cordilleras, tanto mas difícilmente se hace abrazar el conjunto de su estructura y formas.--

Quito, recostado sobre un pequeño cono, llamado *Javive* que á los habitantes de aquella ciudad no se presenta mas elevado que Mont-martre, ó las alturas de Meudont á los de Paris.

A pesar de los efectos de semejante ilusión producida por la altura de las mesas de Quito, de Mulalo, y de Riobamba se buscará en vano en las inmediaciones de la costa, ó en la falda oriental del Chimborazo, un parage capaz de ofrecer una vista tan magnífica de la cordillera, como la que se disfruta sobre las otras, se dejan ver algunas de las mas elevadas, como la que se disfruta desde la *llanura de Tapia*, sobre la falda septentrional del Chimborazo: entre este monte y el Carguairazo, pasa el camino que conduce de Quito á Guayaquil, ácia las costas del Pacífico. Los mogotes nevados que se levantan de esta parte, recuerdan por su forma la de *Sute*, vista desde el *Valle de Chamonis*: es por un estrecho filo, que sale de enmedio de las nieves, que subieron los señores *Humbolt*, *Bomplend* y *Montufar*, y no sin peligro, á las cimas del Chimborazo, es bien notoria la utilidad de sus resultados al progreso de las ciencias.

Se distinguen tres especies de formas principales, que afectan las altas cimas de los Andes.—Los volcanes

aun activos, aquellos que tienen un solo crater, de una anchura extraordinaria, son montes cónicos de cumbres mas ó menos truncas. Tal se demuestra la figura del *Cotopari*, del *Popocatepetl*, y la del *pico de Orizaba*. Los volcanes cuya cumbre se ha hundido despues de una larga serie de erupciones, presentan crestas erizadas de puntas, pirámides inclinadas al horizonte, y despedazadas rocas que amenazan ruina. A estas formas pertenece el *Altar*, ó *Capac-urcu*, montaña en otro tiempo mas elevada que el Chimborazo, y cuya destruccion señala una época memorable en la historia física del nuevo continente. Tambien tiene la misma forma el *Carguaibazo*, que se desplomò en gran parte en la noche del 19 de julio de 1698. Torrentes de agua y cieno que entonces salieron de los costados entreabiertos de la montaña, han esterilizado las campiñas circunvecinas. Esta horrible catástrofe fué acompañada de un terremoto que sepultó millares de habitantes en la cercania de *Hambato* y *Llactocunga*. *Lican*, residencia de los soberanos de Quito, antes de la conquista del Inca *Tupac-Tupanqui*, ¿qué te ha sucedido? Quito mismo ¿en qué han parado los tiempos de *Atahualpa*? Y el Cuzco: ¿á donde está la grandeza y el brillo del magnífico templo del sol?

Les villes se détruisent, les Empires se renversent, et l'homme s'indigne d'être mortel.

DEL AYRE, DE LA TEMPERATURA, Y DE LAS ESTACIONES DE LOS DIVERSOS CLIMAS.

Los efectos que la atmósfera produce sobre nuestro globo, su influencia grande, sobre todo, lo que pasa en él, el poder universal que ejerce, por decirlo así, son de una evidencia tal, que nadie puede contradecirla.

Al aspecto del norte, cerca del polo septentrional, el ayre es habitualmente menos compuesto, menos pesado y mas puro. Al contrario, al sur los vientos del norte son mas constantes en su curso, humedeciendo la atmósfera, sobre todo cuando sopla del norte y nordeste: entonces un movimiento violento agita los vientos y las nubes: lo contrario sucede de la parte del norte nordés-

te, y del nordeste. Este viento puede considerarse como purificador del ayre.

La temperatura se gradua vulgarmente en todo el globo, por el frio ó calor: desde los polos al ecuador, sucede lo mismo con respecto á la humedad. La temperatura del norte del antiguo continente, muy fria, es menos húmeda, y mucho menos desenvuelta que en el norte de América: en esta última region, el frio es menos aunque parece lo contrario, lo que manifiesta mayor humedad, y mas desenvuelto. A medida que se marcha del *polo septentrional al ecuador*, se observa gradualmente la temperatura del antiguo continente: del calor al frio, de la sequedad á la humedad. Marchando en la misma direccion, sobre el nuevo continente, se observa que la temperatura general es uniformemente muy húmeda en estos estados secundarios; de modo que bajo el ecuador el calor es grande, pero mucho menos de lo que sería, si la excesiva humedad no lo moderase.

De modo que si se comparasen los resultados termométricos del continente de América á los del antiguo, se hallaria que el calor del primero bajo el ecuador, no habrá excedido á lo mas de 32 grados, al paso que en la misma region del antiguo continente, sube comunmente mas de lo que alcanza el termómetro de Neaumur.

Este caracter general de la humedad de la temperatura de la atmósfera se sostiene en América hasta el extremo meridional, y pudiera decirse que estableció su imperio en la estacion de lluvia sobre las orillas del Misisipí, y del rio de Guayaquil, en donde reina despoticamente, somete y abate cualquiera ser animado que se le presenta.

La temperatura de América pasa generalmente del dia á la noche por una transicion repentina y fuerte del calor al frio, lo que no sucede en el antiguo continente (a).

(a) *La opinion vulgar en Europa esta muy estraviada por lo que respecta a la temperatura del continente de America, comparada con la del continente antiguo, sobre todo, con relacion a sus regiones equinociales: se esta en*

Si se vuelve de estas temperaturas particulares, se vé que independientemente conservan su union á la temperatura general, afectando un modo local que le llegue á ser propio.

Hay pocas partes del antiguo continente de alguna estension que no tenga una temperatura diferente de las demas, y aun de las mas vecinas. — La Tartaria, la China, la Alemania, la Holanda, la Francia, la Inglaterra, la Italia, la España, el Egipto, la Nubia, la Persia, la Abisinia, el Indostan, tiene cada uno de estos paises una temperatura muy distinta, cuya influencia imprime evidentemente en los hombres, primera y principalmente su caracter peculiar.

Este debia ser el lugar de la esplicacion del calor de cada clima; pero este seria un trabajo muy dilatado que las circunstancias no me permiten.

La primera causa del calor es sin dificultad la actividad de los rayos del sol sobre la superficie de este globo; pero luego hay otras causales, que pueden llamarse secundarias, las cuales lo modifican, interrumpen todo el efecto, y ocasionan contrarias influencias: una nube interpuesta entre el sol y una parte de la tierra, es un pabellon, que no dejando tránsito á sus rayos, estorva que pasen hasta allá; y debiendo ser caloroso con exceso aquel espacio, lo es con moderacion tanto mas, cuanto la nube fué mas permanente: por exemplo Lima. Es de aqui la causa de su clima moderado.

La elevacion de un parage respecto de otro hace el ayre mas sutil y menos pesado. Los rayos del sol subdivididos en partículas mas menudas que cuando la atmósfera es densa, reflejan con la misma sutileza, y no tienen lugar para unirse, siendo consiguiente que el grado de calor debe ser menos que cuando penetran por

la persuacion de que el calor es el mismo en la una y en la otra, y que uniformemente son paises calientes.— La humedad influye y modifica todo en las regiones equinociales de America. Por el contrario, todo esta subordinado al calor y al frio, en las regiones del antiguo continente.

un ayre mas pesado y denso, el cual une las partículas, se impregna de ellas, y las refleja con mas actividad. En los lugares elevados por lo comun no falta algun movimiento en el ayre; pero en los bajos por el contrario, no es tan comun, y este movimiento esparce las partículas en diferentes direcciones, de la que llevan en la inflección de los rayos, y con lo que retroceden en la reflexión. La elevacion de los parages y sus desigualdades no permiten que el número de rayos que caen sobre ellos sea tan crecido como en el nivel general del globo, y esta es otra causa que altera el efecto de demasiado calor.

Por las razones antecedentes, los calores de la zona tórrida no son iguales en todas partes, y siguen ordinariamente las reglas de los rayos del sol; pero donde son mas perpendiculares, el calor es mayor, segun tambien la disposicion y variacion de los terrenos; y esto es tan cierto, que por ser mas perpendicular el sol cerca del ecuador, el calor no es mas fuerte en Quito que en Lima, lo que depende de la altura del terreno de Quito, y de las altas montañas que le rodean &c. Los antiguos, y hoy mismo muchos europeos estan persuadidos que el temperamento de la antigua capital de Atahualpa debia ser un temperamento mas cálido que la Havana, pero sucede lo contrario: lo que proviene de la disposicion diferente de los terrenos.

Es muy cierto pues, que la primera causa del calor es la actividad de los rayos del sol sobre la superficie del globo: en segundo vienen las causas secundarias locales que modifican esta causa primera, y producen alguna vez un efecto contrario.

Generalmente se teme el atravesar la línea equinocial en las navegaciones à causa del mucho calor, bien que no es tan excesivo como se cree, y alguna vez es menos que en tierra, y aun fuera de la zona tórrida.— Las enfermedades no son, como el vulgo se imagina, tan pocas, y menos frecuentes algunas veces que en parages frios, como el Cabo de Hornos, ó el de Buena-Esperanza.

En el mar del sur se atraviesa frecuentemente la línea pasando del Callao, ó de Guayaquil à Panamá sin

esperimentarse efecto alguno perjudicial á la salud, á la verdad, sin duda, por ser de pocas semanas estas travesías.

El calor sensible está tambien en razon compuesta de la claridad del sol y de las calmas. — Caliente la atmósfera, sino la remueven sucesivas capas de ayre, el calor que en ellas descargamos es poco: así sentimos bochornos y dardos de fuego, en especial si el sudor se interrumpe, porque el sudor es un efecto de la evolucion del calórico en las glándulas cutáneas, que reduce à vapores nuestros líquidos.

Recibiendo la tierra el calórico por un largo espacio de tiempo, lo transmite á todos los cuerpos que la rodean y la calienta.

Suponiendo que un grado de calor igual repetido en varios dias en la tierra que lo recibe, se aumenta en cada uno de ellos mas de lo que fué en el antecedente, porque como la encuentra impregnada de las partículas igneas que recibió en las anteriores: cuanto mas se repita el grado de calor, tanta mas disposicion encuentra en ella para conservarle.

Para perder la tierra el calor que ha percibido, necesita mucho mas tiempo que se pone para recibirlo. Sobre todo, si este calor no fué interrumpido de un espacio de tiempo en que el sol hubiese estado mas apartado del zenit: se siente allí el efecto que hacen los rayos directos ó perpendiculares del sol en las aguas subterráneas; pues cuando en todas partes se hallan frias, respecto del ayre exterior de los meses de la raya, se reconocen mas calientes; sucediendo así con la de los algi-
ves de las fuentes que salen de la tierra: pero en las que corren sobre ella no es lo mismo, porque estas están iguales con el ayre exterior. La causa de esto no es otra, sino que el calor del sol va con la continuacion calentando la tierra, y este calor penetra cuanto mas dura, tardando despues otro tanto: como los que salen de los cerros de la tierra participan del ambiente exterior, aunque sacan el calor que han percibido, lo pierden, y se ponen en igualdad con el mismo ayre.

Los vientos, segun la parte de donde corren, contribuyen al mas ó menos calor: si es del norte lo moderan sensiblemente; pero al contrario, si vuela de la

region del sur lo aumenta.

En las costas de Cartagena, Portobelo y en Panamá, los del norte se llama *Brizona*, bien que no son precisamente del norte, inclinan ácia el nordeste, que es entre el norte y el levante. Contribuyen tambien al mayor calor el estado del sol sobre el orizonte; pues en Panamá el día que se halla en el zenit alumbra doce horas y otros tantos minutos, y la noche tiene 11 horas y 48 minutos: pero cuando en la Havana llega al zenit alumbra 13 horas y 26 minutos, con que calienta una hora y 14 minutos mas.

Lima, en el emisferio austral, para 12 grados latitud, sigue otro regimen distinto del de las partes de que se ha tratado, abrigando los cerros al oriente y norte. Queda descubierto á los vientos del sur. El cerro de San Cristoval y de los Amancaes, cuyas cimas son las mas altas de ellas (la primera tiene 470 varas de elevacion, y la segunda 960 sobre el nivel del mar) las abriga.

El suelo de Lima forma un plano inclinado de oriente á poniente, y su altura central de la plaza (segun el inmortal autor de las observaciones sobre el clima de Lima) es de 170 varas sobre el nivel del mar.

La atmósfera de Lima es opaca, nebulosa y poco renovada, lo que depende en gran parte de la situacion de la ciudad. Ceñida por la serrania del norte, se apoyan contra esta, formándoles un toldo todos los vapores que se levantan de la costa y de la transpiracion de la vejetacion feraz que la rodean: y como el sur por lo comun sopla con poca fuerza, no puede hacer que los vapores sobrepujen las cumbres de los cerros. De aquí se origina el que los rayos del sol no pueden disipar con facilidad las nubes sobre él. El orizonte amanece cubierto de nieblas que no dejan penetrar el sol. El ayre que se respira carece de resorte, abunda de tufo hidrogeno, y es poco proporcionado á la respiracion.

No obstante la cantidad de ayre vital que entra en la composicion de la atmósfera de la zona ardiente, es mayor que lo que se observa al otro lado de los trópicos, y de esta superabundancia de oxigenos viene la facilidad con que los metales se enmohecen y pierden el brillo (a).

(a) Segun Foureroy, la proporcion en que mezcla el

sol. La proporcion que guardan en Lima el sol y las nubes, en casi todo el año, hace que el temperamento esté casi siempre igual en las dos estaciones, no llueva, como tampoco en toda la costa del Perú (a), una ligera garua ó mollisna es todo lo que humedece el ayre.—El termómetro varía poco, así como el barómetro, y jamas se oye el trueno.

sol. A la estremidad de la zona tórrida y vecindad de la templada à lo que acabamos de describir y la orden que se debe esperar.—Seria regular que en la Havana el calor fuese ménos que en los parages que quedan citados, por hallarse mas apartado que ellos de la equinocial; pero si se atiende al mas tiempo que el sol se mantiene perpendicularmente en el zenit, ó inmediato à él, el calor deberá ser mas fuerte que en los lugares que se hallan en la equinocial ó cerca de ella, suponiéndose igualdad en altura de los terrenos, que es con toda precision lo que acredita la experiencia.

sol. El calor de la Havana, en los meses que el sol se halla de la equinocial para el norte, es mas fuerte que en Panamá, Portobelo y en Cartagena, y que debajo de la linea en el mar del sur, y en el tiempo que corren los seis signos australes es igual al de aquellos.—La ciudad se halla en 23 grados 10 minutos de latitud septentrional, en una bella disposicion de terreno. Por un lado tiene la bahia, por otro el mar grande, y por el resto, un pais llano, en el cual, aunque hay algunas eminencias, es à la larga distancia, y no son de mucha altura con que los vientos la bañan.—Guanabacoa, lugar distante dos leguas, se tiene por mas sano y ménos caluroso que la ciudad, por estar situado en una mediana

sol. *ayre vital con el vasto resto de ayre atmosferico en Europa, son 23 centavos, 28 centavos. Entre los tropicos 27 centavos, 30 centavos. En Lima 28 centavos.*

[a] *Veanse las nuevas consideraciones sobre las fiebres intermitentes de las costas del Perú, y las enfermedades nerviosas de las mugeres de Lima, con un retrato sucinto del fisico y moral de sus habitantes.*

altura donde le bañan los vientos que templan el calor del sol.

Diciembre y enero son los meses mas frescos, el termómetro asciende desde 20 á 23, en julio y agosto de 24 á 27 grados y 30.

En los meses de invierno, siempre vienen los vientos del norte. Se comprime el licor, y es cuando se siente mas frescura. En los de verano, aunque llueva como sucede de continuo, no se modera el calor, porque de ordinario sobreviene á la lluvia algun intervalo de calma, y despues vuelven los vientos de la parte del sur que son calorosos. No es lo particular el grado en que asciende el licor del termómetro, sino la permanencia que tiene en él, y lo poco que varía de una estacion á otra; pues en la zona templada es en diciembre cuando el sol está en el trópico de Capricornio, dista del zenit de la Havana 47 grados, lo mismo que dista del de las partes meridionales de la España.

La permanencia de la dirección perpendicular de los rayos del sol, es la causa de que se experimente mas calor que en otros parages, que se hallan mas cerca de la equinocial; porque el movimiento del sol en declinacion es lento cuando se acerca á los trópicos, y acelerado cuando está inmediata á su medianía: y por esto permanece mucho mas tiempo en las cercanias del zenit de aquella ciudad que en el de los otros parages; por cuya razon, calienta mas la tierra, y la penetra con mas actividad, que en donde pasa acelerado sin detenerse.

Desde el 21 de junio hasta el 22 de julio, está el sol sobre el zenit de la Havana á diferencia de un grado. Este intervalo es de 22 dias; pero en las dos estaciones que pasa por el de Panamá, en abril y agosto. Necesariamente el calor ha de ser mas sensible en la Havana, estando casi en el trópico, que fuera de allí en los parages que están cercanos á la equinocial; y los efectos de la zona tórrida deben ser y son mas perceptibles en aquel, que en estos otros.

La constante inclinacion del eje de la tierra al plano de la eclíptica y su paralelismo ocasiona el cambiamiento de las estaciones.—El poder de las estaciones se toma

del acrecentamiento á medida que se acerca á los polos, desde luego, se encuentran paralelas en donde la temperatura está siempre mas elevada. Los dias mas largos difieren poco de los mas cortos: en estos países el cambio de las estaciones es poco sensible, contrayéndose á las latitudes de Europa, vemos las estaciones formar cuatro épocas bien determinadas por los fenómenos físicos que presentan: así tambien en el curso del año, la temperatura varía desde 10 grados bajo cero, hasta 30 sobre dicho. Esta demarcacion de los dias mas cortos es de ocho solamente.

Si se penetra á las comarcas septentrionales, las revoluciones producidas en la naturaleza muerta y viva, por el efecto de la sucesion de las estaciones, son aun mucho mas sensibles, mas admirables. El termómetro baja en invierno hasta 30 grados bajo cero (a), y se eleva en verano hasta 30 grados sobre la congelacion. En esta época del año, el sol permanece casi continuamente sobre el horizonte, y en invierno apenas se deja ver (b). Puede decirse en general del poder de las estaciones, que es vigorosa en Europa, violenta hacia el norte, suave y débil hacia el mediodia (c).

[a] *El 11 de diciembre de 1814 hemos observado en la ciudad de Wilna, en Polonia, el termómetro de Reaumur a 26 grados, bajo cero: es el mayor frio que hemos experimentado. Lo que hacia mas sensible, era la privacion de alimentos, de ropa, y el abatimiento moral, y que producía este espantoso espectáculo de miles de hombres y de caballos muriendo en pie.—La historia de las miserias humanas, ha consagrado a la posteridad, este terrible acontecimiento.*

(b) *Bajo la zona torrida, no se cuentan mas que dos estaciones: las de las lluvias y las estaciones secas.—Cerca de la zona glacial, tampoco se cuentan mas que dos épocas: la de frio excesivo y la de calores abrazadores: estas dos temperaturas extremas, dividen el año, y se suceden tan rapidamente, que no se puede distinguir ni primavera ni otoño.—*

(c) *El maximum del calor, un numero considerable*

La temperatura en verano es con corta diferencia la misma bajo las paralelas de un mismo emisferio. — No sucede lo mismo del frio en invierno. Su intensidad se hace tanto mayor y larga á medida que nos adelantamos hácia el polo: así es que observamos que del frio es de quien dependen principalmente en todo pais los fenómenos que caracterizan las estaciones.

DE LA INFLUENCIA DE LOS CLIMAS SOBRE EL ESTADO FISIOLÓGICO DEL HOMBRE.

El poder de resistir indiferentemente á las influencias de todos los climas, y de propagarse desde los polos hasta la equinocial, no ha sido concedido á ninguna especie de animal ni vegetal: esta es una prerogativa del hombre. Es un privilegio ó fuero de su naturaleza; pero no puede gozarlo, sino sufriendo unas degeneraciones, un defalcimiento, y una especie de metamorfosi, tanto en sus facultades físicas como en las morales.

El clima donde ha prosperado mejor la especie humana, es la zona templada del emisferio septentrional: es el asiento de su poder y de su gloria y de su superioridad. — Si él se dirige hácia el norte, sus sentidos se entorpecen y amortiguan: sus fibras y sus nervios adquieren solidez y tono por la acción del frio que los comprime. — Sus órganos pierden su delicadeza, el fuego del ingenio parece amortiguarse en los cuerpos mas robustos, donde todos los espíritus vitales están ocupados sin mover los resortes de la estructura animal.

Las causas de los fenómenos que nos presenta la influencia de los climas sobre el hombre pueden ser reducidas á tres. Primera: al paralelo en que habita ó su distancia mayor ó menor del ecuador.

— Segunda: á la decrecencia de la luz.

Tercera: á las cualidades particulares que toman los

de año, es siempre igual, bajo todas las paralelas del mundo, sobre las orillas del mar del Senegal, del Ganges, del Apurimac, del Orinoco, es decir que esta siempre á 31 y á 32 grados de Reaumur.

alimentos en las diversas zonas, y su influencia continua sobre el temperamento del hombre.— En efecto, en las zonas meridionales, el imperio del frío sobre la naturaleza viviente, es casi ninguno: el calórico es mas abundante en la atmósfera para entretener ó sostener mas la accion vital en los cuerpos organizados y vivientes allí, no observamos adormecimientos prolongados que se repiten anualmente en las comarcas septentrionales: la fuerza orgánica tiene allí mas poder.

En el mediodia, el fluido luminoso es de una abundancia excesiva é inmensa: él estimula todos los seres vivientes, él obra sobre ellos durante todo el año: él es quien determina sus brillantes coloridos, que los pintan en cierto modo con sombras tan vivas y tan variadas.—Débil en las regiones del norte, la luz tiene poca accion sobre los cuerpos vivientes, los colores de los animales y vegetales son mas opacos.

En las comarcas meridionales, los alimentos son mas cargados de aromas, mas excitantes: en las regiones templadas y boreales, el alimento es en general mas dulce: él lleva en los números ménos principios capaces de estimular las fibras vivientes.

Pero el habitante del mediodia está en una atmósfera llena de calórico y de luz: los alimentos que le sustentan son dispuestos á excitarle. El hombre del norte no siente sino por intervalos la accion del calórico, el fluido luminoso es siempre mas abundante á su rededor. Su alimento no le estimula, mas su cuerpo está sometido á la comprension del frío, que en estos lugares es tan violento como dañoso.

El clima tiene una influencia directa sobre la talla, estatura y porte de los hombres. La altura es mas comun en las regiones donde reina un frío soportable, como en Dinamarca, en la tierra de Patagones y otras iguales, que bajo los climas ardientes.— El frío extremo disminuye el tamaño, como en los cuerpos de las naciones que se acercan al círculo polar, tales son los *Horiacos*, *Yakutes*, *Kautschdales*, *Ostiaques*, *Yakagres*, *Samoides*, *Lapones*, *Groenlandes* &c. &c. La estatura de los habitantes de la bahia de Hudson, es disminuida,

cortada con el uso continuo de los licores fermentados. —El padre de la medicina que vivió en el siglo quinto, antes de N. S. Jesucristo, hablando de la estatura de los europeos se espresa así: *Qui regionem quidem montuosam asperam, altam, et aquis currentem incolunt et anni temporum mutationes habent admodum differentio, illi hominum formas magnas esse par est.... Atqui loca concava perbosa et astuosa habitant, quique ventis calidis, hi magni quidem esse non posunt neque recti, et ventre substracto, in amplam vero corporis molem a natura producuntur, corpore sunt carnosum.... Qui vero regionem altam planam, ventis perllatam et aquosam incolunt corporis habitu sunt pregrandi, inter se similes, et ecter et animi tranquillitate.*

La altura del cuerpo humano puede ser elevada, apreciada en general á un metro, tres ó cuatro decímetros, y lo mas á dos metros y algunos centímetros.

El color del cutis no es el mismo en todos los hombres, ni en todas las regiones. El color negro es acreditado vulgarmente en las regiones africanas: el color muy blanco en los europeos del norte.

Segun *Adanson*, los moros que viven mucho tiempo entre los negros, quédanse blancos con tal que ellos no se mezclen. *Bruse*, afirma que no hay negros sino sobre la costa de Africa, porque dice que son blancos en el interior y bajo el ecuador.—*Cerden* y *Hatkins* son del mismo parecer.

La primera rama de la raza *Celtica* tiene un color muy blanco: la segunda tiene mas color. Los individuos de la raza *Mongolla*, son muy morenos. Las tribus *Malayas* son de un color moreno colorado.—De las dos ramas negras, la una es mas ó menos negra, otro es aceytuno, y los *caribes* son de un color ferujinoso.

Las líneas *Celticas*, y aun las *Sarmates*, *Esclabones*, presentan un rostro ovalado, agradable, muy simétrico, que no es, ni muy preeminente, ni muy chato: una frente derecha, una nariz igual y regular, una boca bastante grande, los dientes bien coordinados y no inclinados adelante, los labios delgados, delicados, la barba redonda, el cabello rubio ó castaño, hondeado, una tez

encarnada y roja sobre las mejillas, los ojos azulados ò morenos, y una cabeza muy redonda.

Entre los *Mogores*, la tez es como atabacada, los cabellos negros, derechos, lisos, gruesos, y los pelos muy raros y escasos. — La cabeza es un poco cuadrada, la cara larga, aplanada, los dientes un poco separados, las mejillas elevadas, la nariz chata y como comprimida con la cara, las aberturas de los párpados es muy estrecha, los ojos negros: mas todas estas facciones son mas diferentes y mas horrorosas, mas disformes, acercándose al norte, entre estas hordas estúpidas de mirmidones como los *Samoyres*, los *Eskimos*, *Laponos* &c. La cara es de una expresión mas suave bajo un cielo menos rigoroso, como en la descendencia china, donde ella presenta una especie de lozanges geométrico.

Los diversos colores, trigüeño, moreno, un cabello flojo, áspero, un craneo angosto, levantado, una frente redonda, una nariz larga, cuyas alas son muy separadas, una boca larga, la quijada superior un poco avanzada, una talla bien formada distinguen los pueblos malaysas.

Todo el mundo nota en las estirpes etiopes y negros, este color resirjido, estos cabellos lanudos, esta nariz gruesa, casi confundida con los labios levantados, gruesos, y principalmente el superior, esta raza se mira una cabeza comprimida lateralmente, una frente encorvada, ojos grandes, salidos por decirlo así de la cabeza, los dientes inclinados oblicuamente adelante, una barba lampiña, las quijadas y sobre todo la inferior larga, gruesas mejillas, juanetes muy grandes.

Se conocen las tribus caribes, en su frente chata, acortada, en sus ojos muy hundidos, en sus narices aplanadas y muy largas, en su rostro salvaje, grosero, inanimado, sus prанeros levantados, su craneo pequeño, sus cabellos largos, tiesos y negros, así como sus ojos, sus músculos son gruesos, recogidos ò abultados, su talla sin gracia, sus formas torpes y sin nobleza.

Aunque nosotros debíamos considerar los seres femeninos sobre toda la tierra, divididos en iguales clases como los hombres, encontraremos grande variedad en

las mugeres, lo que pasaremos à esponer brevemente.

En el norte, las mugeres son generalmente blanquissimas, y su blancura deslumbrante degenera algunas veces en un blanco manchado.

Todas las mugeres meridionales son generalmente agraciadas, mas ò menos, pero el sexó mas bello de toda la tierra habitada, es el de las comarcas de Europa y de Asia. — Las circasianas, las mingelicas, las georgianas, son principalmente los modelos mas perfectos de la belleza, que han salido de las manos de la naturaleza.

Las más feas son las mugeres Calmoures, ellas tienen una boca de la una á la otra oreja, una tez color de olin, ojos de cabra y colocados oblicuamente, una nariz tan aplastada que no se ven mas de las aberturas de las narices, los labios y las mejillas gruesas, salientes, los cabellos tiesos, negros, y ásperos como crines, las tallas pequeñas y muy delgadas y de mal olor.

Yo noto aquí, que en los países meridionales y bajo la zona tórrida, el número de mugeres excede al de los hombres: es al contrario en los países del norte, en las zonas frias, los hombres abundan mas. El Señor Virai hace depender estas causas de la abundancia de mugeres en los países calientes, y la de los hombres en los países frios.

Primero. A la debilitacion de los hombres en el mediodia, y de su vigor en el norte.

Segundo. Al uso de la poligamia, y el de la monogamia.

La sensibilidad, la irritabilidad, y por consiguiente la contractibilidad, son exaltadas entre los habitantes del mediodia, en tanto que en los países septentrionales ellos se entorpecen ò embotan.

En la Asia, la Africa, la América, y las islas cerca los trópicos se alimentan mas con vejetales.—Todos los meridionales aman con exceso los alimentos dulces y aromáticos. Los habitantes del norte se alimentan con carnes y vejetales agrestes.—Las regiones rigorosas y glaciales tienen cuidado casi esclusivamente de alimentarse de animales.—Asi vemos que los Grondelendarios, aquellos

que habitan las islas Kuriles, y otra diversidad de bárbaros del norte devoran la carne cruda de los phoques y los osos: ellos se empapan del aceyte fétido de ballena. Su pan es formado de pescados depumados y secados al sol, ó como pútrido en los hoyos.— Muchos pueblos formados en el circuito de las islas, ó establecidos sobre las riberas del mar, viven con pescado solo. En fin, el hombre es frujívoro entre los trópicos: carnívoro bajo los polos, y á proporcion que vá del ecuador al polo, estas diferencias se multiplican, se confunden y se mezclan.

La primera bebida que ha usado el hombre fuè el agua pura.—Los licores fermentados, tales como el vino, la cerbeza y la cidra fueron las bebidas de los europeos. Los chinos beven el *saki*, los malabares el *jaji*, los tártaros el *kuniis*, los brasilenses, los indianos del Perú y Chile la *chicha*, los indios mejicanos el *pulque*.

Los pueblos que por punto de religion deben abstenerse de licores fermentados como los turcos, molacos, los trajires indianos hacen un uso habitual del opio, que les hace soportar grandes ayunos, porque por este medio ellos enervan la sensibilidad del estómago, y nosotros sabemos que por esta sensibilidad disminuida el hambre es mas tolerable.

Se sabe que el sistema hepático y bilioso se desarrolla considerablemente en los países meridionales, y sobre todo, en los europeos que vienen á habitar los países calientes.

La bilis y la cólera es excesivamente negra, y aun ella es mas bien una acedia semejante al ácido sulfúrico que amarga.

El preparativo digestivo tiene mucha energia en los climas septentrionales, entonces en los meridionales esta actividad es quasi nula y de poca importancia.— En el mediodia el apetito es débil, y una pequeña cantidad de materia basta para apaciguarla.— Al contrario en el norte, el apetito es muy grande, á la vez se come mas, y el hambre vuelve pronto, la digestion es mas fácil y mas perfecta.— Los pueblos del norte cuando llegan á las regiones meridionales, comen mucho menos, como dice *Baglivi* de los extrangeros recién llegados á

Roma, que pierden poco á poco su apetito.

Los vasos absorbentes tienen mucha mas energia en los climas meridionales, y la absorcion se hace con la misma actividad sobre las vias intestinales, sobre la superficie cutánea. Si se toma bebida en las regiones abrasadoras, ellas penetran prontamente en el torrente de la circulacion. — En fin, los sucos grases ó linfases no demoran en el tejido de los órganos: el sistema celular está por lo comun poco desenvuelto. En las comarcas del norte, la accion de absorber sobre el cutis, parece languida; pero goza de una actividad mayor en las vias intestinales, y en el tejido de nuestros órganos.

En los climas frios, el aparato circulatorio tiene mucha energia orgánica, y poca actividad. Las contracciones del corazon, como lo ha dicho el Señor Barbier, son vigorosas, pero tardias, y estando duro el pulso, él tiene al mismo tiempo una lentitud muy notable. El sistema de los capilarios tiene tambien una fuerza tónica: en el habitante de los climas calientes, el curso de la sangre se hace con rapidez, las propiedades vitales del corazon y de las arterias son mas desenvueltas, los órganos tienen una actividad estrema, el pulso es muy violento y frecuente: el sistema de los capilarios dispone del estado orgánico del corazon: su vitalidad está en una cierta exáltacion continua; en una palabra, el aparato circulatorio parece bajo el influjo permanente de una fuerza estimulante.

El hombre tiene la propiedad de guardar y conservar el mismo grado de calor. La misma cantidad de fuego, arde en su cuerpo en el centro del Senegal, como en los climas polarios y helados de la Siberia.

La respiracion es menos activa en el norte, pues, segun la acabamos de notar. El curso de la sangre se relaja, los movimientos orgánicos son mas tardíos. Por otra parte, examinando el sistema del hombre, parece que la sangre que riega el tegido de los organos tiene un caracter vivificante y poco estimulante; pero si contemplamos la respiracion en la tierra meridional, la vemos mas frecuente, las inspiraciones y expiraciones mas rápidas. Las experiencias de los Señores Allen y Pepis podrian hacernos pensar que los fenómenos químicos de

esta funcion son mas activos en los climas ardientes, y á pesar de que la accion de observar el origen y el desempeño del carbon, aumentan cuando la accion vital se hace mas fuerte en el sistema animal, y que en el sur la velocidad de la circulacion y de todos los actos de la vida, nos haga presumir que la transmutacion de la sangre venosa en sangre arterial, es mas activa y mas perfecta; el Señor Virai, quien hace autoridad, afirma, que al norte, el hombre respira mas de gas oxigeno, bajo un mismo volumen que en los climas ardientes; y que las inspiraciones son mas reiteradas en estos últimos, mientras que bajo las zonas calientes, el ayre mas raro, mas cargado de agua y otros vapores, y contiene menos ayre vital.

La transpiracion insensible bajo los climas temperados puede ser avaluada de dos hasta cuatro libras cada veinte y cuatro horas.

Segun el Señor Delaband, la sangre de la raza negra, estando caliente el fluvio, es mas negra que la de la raza blanca: no presenta cuando está fria, sino una gran cantidad de tinta de un blanco aceitunado, muy vistosa, enmedio de lo cual está nadando un hongo mas negro que encarnado.

Entre los que habitan los climas calientes, los aparatos que surreccionan y exhalan, tienen una actividad muy grande, mientras que en los climas frios su energia es poca.—En los primeros, el sistema dermoydés, entrega un producto considerable. Las particulas quillosas que penetran en la masa circular detienen en ella mas tiempo circunstancias que favorecen su asimilacion. Por fin, en los habitantes latitudinales septentrionales el cuerpo es poco mas pesado, pero mas robusto y vigoroso.

Los habitantes del norte ofrecen la nutricion muy activa, tienen una sangre espesa muy condecible; y ademas este fluido es muy abundante en el sistema vasculario. En una palabra, el verdadero pletordeo es habitual en ellos. Sus órganos tienen tambien una energia que anuncia, que la asimilacion de los principios nutritivos en su tejido, se hace con una actividad sostenida: su compleccion material parece mas fuerte. El vigor comun al hombre del norte, emana de esta causa.

—El estado de excitacion que los climas meridionales mantienen en el cuerpo, no es favorable á la nutricion de la sangre y del tejido de los òrganos. Se observa raramente un pletórico verdadero en los habitantes del sur, la asimilacion en los aparatos orgánicos, es tambien apenas suficiente para cubrir las pérdidas que ocasionan sus movimientos precipitados: el sistema viviente no amontona mucho vigor, rara vez está dispuesto á enfermedades inflamatorias. Todos los pueblos polares tienen sentidos mucho mas obtusos que los meridionales. —Los *Albinos*, *Dondos* ó *Kackerlars*, son cortos de vista y tienen las niñas bermejas, mientras los cazadores salvages son muy largos de vista. Estos ultimos tienen el oido mucho mas fino que nosotros: al contrario los otros no oyen á una corta distancia.

Los indios americanos, los negros cimarrones ó fugitivos de las Antillas huelen con mucha facilidad (y segun muchos viajeros, tales que *Hennekin*, *Charlevoix*, *Lafiteau* y *Anblet*) perciben por el olfato, cuando se acercan ó se alejan sus enemigos; adivinan aun si son blancos ó de color, mientras que los Samoyedas, los Eskimos huelen apenas.

Esta fineza del olfato del salvage, es favorecida por la gran estension de las trompetillas de huesos de su nariz, como lo notò el anatomista Samering.

Si los salvages tienen la vista, el oido y el olfato mejor que nosotros, somos superiores por lo que toca al gusto: en efecto, las frutas mas acerbos, mas ásperas, las raices mas sabrosas y mas irritantes, nuestros licores espirituosos los mas ardientes no son capaces de despertar este sentido en ellos.

Los pueblos septentrionales tienen mas memoria y olfato.

Los pueblos de los paises templados tienen mas ingenio; pero el ingenio es hijo de las comarcas templadas del sur.—El Señor Pauw afirma, que los negros no cultivados se ven obligados á veces de ponerse la cabeza entre las manos y quitar la luz para recordarse por la mañana de lo que han hecho el dia antes. El Sr. Melvers, dice al contrario, que los negros tienen una memoria feliz, por las palabras, pero que no pueden cojer

las conbinaciones gramaticales. Proviene este defecto de que la imaginacion de estos pueblos no puede casi trabajar sino sobre objetos sensibles y presentes. El célebre Bartz pensaba con razon que la proposicion del Sr. Paw no podia ser admitida sino en algunos individuos.

Los Lapones velan mucho en la parte del año que el sol les ilumina, y duermen en la misma proporcion que las tinieblas cubren su pais.—Algunos han pretendido que durante esta estacion duermen sin descanso, lo que es falso.—Los pueblos del mediodia tienen las mismas costumbres, y duermen durante el dia.—En fin, en el norte, las ideas se suceden con menos prontitud, la imaginacion es menos viva, pero la reflexion, las meditaciones parecen mas fáciles, las pasiones se encienden mas lentamente entre ese pueblo.—El hombre del mediodia tiene al contrario las sensaciones muy vivas, la imaginacion exáltada, móvil, y á veces rica.

Los pueblos salvages que habitan sobre las orillas de los lagos, sobre las playas maritimas, ó cerca de las orillas de los grandes rios tienen muy grandes nadadores. Las poblaciones Itiophages encierran muy buenos buzos.

La motilidad es exáltada en los climas calientes, las contracciones de los músculos son muy ligeros y muy libres; pero la tonicidad es en esta una especie de asalto de debilidad relativa con los órganos.

Los habitantes del mediodia son mas ágiles que robustos, mas vivos que vigorosos: la locomocion parece admirada de un ligero entorpecimiento en el hombre del norte.—Cuando se compara con el del mediodia, los movimientos muscularios del primero son mas tenues, mas difíciles, menos ágiles, menos vivos; pero tienen mas energia, mas fuerza, resiste mas á la fatiga: los habitantes del mediodia tienen mas vivacidad, y los del norte mas vigor.

Las variedades que no presentan la voz y la palabra no depende solo de la influencia del clima, el modo de vivir, los usos, las costumbres, la educacion influyen tambien mucho.

Todo lo que puede decirse de la influencia que tienen los climas sobre estas dos funciones, es, que en

los países cálidos, la pronunciación es mas gutural, mientras que en los países frios es mas labial [a].

Las mamilas, manos y pecho de las mugeres son mas largos, mientras las comarcas son mas calientes.— Los hotentotes presentan una disposición de las partes genitales, tal que ha dado á creer, que estas mugeres tenían un mandil antes de esta parte. Muchas mugeres africanas se cortan á la edad de la pubertud las grandes ninfas.—En fin, segun el Señor Viray, las mugeres Kanitsepadales y Samoides tienen la parte de la procreación muy ancha.

En el continente de América y de las islas entre trópicos, las mugeres conciben desde muy temprano, mientras que en Holanda es muy raro.

En las regiones septentrionales el poder reproductivo se conserva mucho mas tiempo, al contrario se pierde muy pronto en los climas ardientes del mediodia. En ciertos parages de ellos hay mugeres que á la edad de 28 años cesan de ser madres.— Los habitantes del norte son mas fecundos que los del mediodia: guarda todo proporcion.

(a) *El capitan Basil Hall, en su diario escrito sobre las costas del Perú, Chile y México, en los años de 1822 y 1823 hace la observacion siguiente sobre la voz y conversacion de una tertulia en Guayaquil.*

On first enteringt the room, we were astounded by the amazingclata of tones safoud and shrill, and accompanied by such animated stampings, and violent gesticulations, that we imagined there was abattle royal amongot the la dies. This, however, we were glad in find was amistake, it being the fashion of the country to seream, or baul ralter thanto spear infamiliar conversacion.

No hay duda que la vivacidad de la conversacion tiene al clima. Las Señoras holandesas y dinamarquesas deben tener en la conversacion el lento y frio de su clima, y su conversacion ofrece un contraste con las de las Señoras de Guayaquil y de Lima.—Pero la educacion modifica esta influencia del clima, y las familias R. F., G. H. &c. ofrecen a Guayaquil mismo, estas pruebas.

Las mugeres de la Holanda abortan rara vez. — Al contrario en la América y islas entre los trópicos, los abortos son frecuentes.

Bajo la zona fria el parto es peligroso y penoso, es muy fácil en las regiones cálidas, porque ceden todas las partes. — Las mugeres del Levante tienen naturalmente la fuente mas ancha que las de los otros pueblos: el parto es casi sin dolor bajo los cielos ardientes de la zona torrida.

Entre las mugeres salvages y las negras, las hotentotes no lavan sus hijos para quitar esa ligera mocosidad que las aguas de los amnios depositan sobre el cutis. — Muchos pueblos del norte sumergen sus hijos naciendo en agua fria, ó los estienden sobre la nieve. Esta era la costumbre de los escoceses, irlandeses, moscovitas, y de los antiguos helvéticos, de los germánicos, y de los primeros habitantes de la Italia.

Los morlacos, los irlandeses los siberinos usan esto en el dia.

Los pueblos cerca del ecuador y los salvages no hacen uso de la faja.

Los cabellos de los muchachos nacidos son siempre mas ó menos rubios en la raza europea; pero en las demas especies humanas son ya todos negros, y frecuentemente tan grandes como lo habiamos observado en Guayaquil, que no tiene ejemplo ni en la Europa. El color del iris y el color de los cabellos es negro al nacimiento.

Los muchachos de los negros, y de los pueblos que el cutis es de un color muy oscuro nacen blancos, pero se colorean poco à poco, aunque no los expongan al sol. Estos seres son sensibles, débiles bajo el continente de América è islas entre los trópicos, y expuestos los nueve primeros dias de su nacimiento, á una convulsion tetànica, que el mas mínimo ayre causa, y hace perecer el mayor número.

En Asia y en Africa, y aun en Tartaria no sucede asi: no siente ninguna enfermedad que el no le venza facilmente.

En Holanda, los muchachos nacen gordos y poco sensibles; pero despues de sus nacimientos disminuyen

de volumen, ó se manifiestan las infiltraciones y leucophlegmsias pituitosa.

En la region de que acabo de hablar, la aparicion de los dientes es larga y penosa, los dientes son poco y muy pronto atacados y destruidos en los adultos. En el continente de América y islas vecinas, la dentadura tiene mucha fuerza. La especie humana en los climas de Europa no llega ordinariamente á la edad de pubertad hasta los 15 ó 16 años en las mugeres, y de 17 á 19 en los hombres. Un filandes y un dinamarques apenas llegan á la edad de pubertad á los 22 años, el frio retarda el desarrollo, las mugeres no son nubiles hasta los 19 años.—Al contrario un indon, un persa, un arabe están en estado de enjendrar desde la edad de diez á doce años, y se ven mugeres casadas entre estos pueblos á la edad de nueve años. — Las comarcas templadas é intermèdiarias rara vez aceleran ó retardan la pubertad de sus habitantes, segun su mas ó menos calor; pero en todo pais, los varones llegan mas tarde á la edad de pubertad, porque siendo mas robustos, mas compactos, y en general mas corpulentos y mas sólidos que el sexo femenino, necesitan mas espacio de tiempo para llegar al mismo grado de perfeccion.

No es ventajoso al hombre el que se le anticipe el desarrollo de las partes genitales: al contrario, los pueblos que llegan á la pubertad antes que otros, pierden esta facilidad muy pronto, y su vida experimenta grandes alteraciones desde temprano, mientras que los hombres, cuya pubertad es lenta y tardia, conservan su juventud y su fuerza genital hasta una edad mas avanzada.

Los orientales que llegan á la pubertad á los diez ó doce años pierden la facultad de la propagacion desde la edad de 30 años, se encuentran débiles y achacosos, y necesitan estimulantes y afrociadiacos para poder cumplir con el deber conyugal: las mugeres cesan tambien á esta época de tener la menstruacion.

Los pueblos del norte que no adelantan en la pubertad, tienen todo el tiempo necesario para fortificar el cuerpo, por tanto conservan hasta una edad mas avanzada el poder de la generacion. No es difícil hallar en estos paises mugeres que conciban á la edad de cua-

renta y cinco y cincuenta años , y hombres capaces de engendrar á los 80.

La menstruacion es mas abundante en los climas templados de la tierra que en los de extremo calor , ó frio ; no es entre las mugeres habituadas al ejercicio y salvages otra cosa , que una ligera resumacion sanguinolenta.

En las regiones septentrionales este flujo periódico es mas tardío que en los climas ardientes del mediodia: se ha pretendido que las mugeres de estas comarcas pueden entregarse á los mismos trabajos que los hombres. — La sangre menstrual no contiene calidad alguna de malignidad venenosa , así como lo piensa el vulgo, ni aun en los países cálidos.

Los habitantes de los países meridionales son por lo comun de un temperamento bilioso: Los del norte son sanguíneos: la constitucion de aquellos que habitan en los países frios y húmedos , es linfática como en Holanda y una parte de Alemania. — Los temperamentos atléticos , melancólicos y nerviosos , nacen , como ha dicho el *Rickeran* de los hábitos y ejercicios á que no se entrega.

La vida es mas larga bajo las regiones polares que bajo las meridionales , ó bajo las zonas ardientes de Asia y Africa. El término comun á la vida en el continente de América , y en las islas que se hallan entre los trópicos es de sesenta ó setenta años. — En Holanda se vive hasta ochenta y cien años. — La especie blanca en el Asia y en el Africa , entre los trópicos , prolonga sus dias hasta los setenta ó setenta y cinco , mientras los de la especie negra son mas cortos. — La vida comun del Tártaro es de cien años. En muchas partes de la América meridional se carece de registros de muertos y nacidos para poder asegurarse de la exáctitud de la observacion de estos hechos.

La América meridional por su disposicion geográfica y física presenta gran variedad de climas. La vida de sus habitantes es mas ó menos corta , según la parte que habitan , se concibe que el habitante del Chimborazo y de todas las cordilleras goza de mas salud y de vida que el habitante de Arica , de Guayaquil , de Panamá , de Cartagena &c.

ENFERMEDADES PROPIAS A LOS DIFERENTES CLIMAS.

Los síntomas de las enfermedades son casi los mismos en todos los climas. — Bajo la zona tórrida en el mediodía de la Europa, y hasta bajo toda la zona templada, solamente tienen mas intensidad que en los climas frios, es decir, son mas violentas, mas manifestadas en razon de los grandes calores que reinan y exigen medicinas mas activas. La espectacion seria funesta.

En las regiones ardientes, las afecciones biliosas, espasmódicas, cutáneas, diarreas y las fiebres malignas y ardientes ejercen su imperio. La lectura de las obras de *Gordonius*, *Lorri*, *Tissot*, *Lind*, *Mitchel*, *Fontana*, *Kerudreu*, *Valentin*, *Balli*, &c. &c. confirman estas verdades.

En el norte los catarros, los escorbutos, la plethora, las inflamaciones reinan continuamente, lo que comprueban los escritos de *Barter*, *Cabanis*, *Martin* y otros autores.

Las epidemias exantemáticas causan estragos en las zonas meridionales; y las inflamaciones, las peripneumonias, las empiernas, los abscesos, las apostemas, las hemorragias, la tisis, los flujos hemosroidales, los cólicos nefréticos, las gotas, las cefalalgias, los otoljias, las sarnas, las adontoljias, las calenturas sinodiales, las apoplegias, las asma &c. son otras tantas enfermedades comunes de los climas templados.

Los habitantes de las latitudes vecinas à la linea estan dispuestos à las fiebres biliosas, à las inflamaciones, erisipelas, anjinas, frenesies, à las emotisis, fiebres eticas, gastrilis, enterita, vòmitos, cólera-morbus, disenteria, tabardillos &c.

Las comarcas húmedas y frias, que se aproximan al norte estan sujetas à los reumatismos, flujo de vientre, cólicos, casequias de toda especie, anasarcas, hidropesias, fiebre cuotidiana, catarrales, saburales, putridas, petequiales, verminosas. En fin, à las fluccionnes serosas, tumores glandulosos, flores blancas, apoplegias y pàralisis.

En los temperamentos melancólicos, que se han aproximado á la zona tórrida, envuelta de vapores de aguas estancadas, putrificadas, de donde se exhalan gases mortíferos, como se observa en los pequeños rincones de las casas de Guayaquil, en las calles sucias y llenas de inmundicias: en estos lugares, digo, deben reynar casi indemicamente las enfermedades crónicas, la livida hipochondria, las fiebres intermitentes, las obstrucciones, ictericación ó mas bien la debilidad de las fibras del sistema intestinal, la disposicion ó diateza escorbútica, las úlceras, la constipacion, las almorranas, las cacoquimias, la ictericia, las afecciones cutaneas, caracha, herpes, tan comunes en los países calientes, las afecciones histéricas, espasmódicas tan frecuentes, y que asombran las mugeres de las ciudades.

El pasmo universal, tétanos ó convulsion general y permanente, enfermedad muy frecuente bajo la zona tórrida, en *Surinam* ó *Klem*, es rara en la especie blanca. En Holanda y en los países frios, esta enfermedad es tan rara, que es desconocida.—En las indias occidentales se puede considerar como endémica.

La décima parte de los niños de Cayenna y otras colonias meridionales, son víctimas del tétanos, ó mal de quijadas de los recién-nacidos. Las lombrices, leucophlegmasia, mata otra décima.

Los europeos recién-llegados á la zona tórrida, particularmente en sus colonias, Santo Domingo, Cuba, la Jamayca, Santa Lucia &c., y sobre todo, las personas robustas, son atacadas con especialidad de fiebres.—Estas fiebres toman diferente caracter en la costa del Perú que en la costa de México, en la Veracruz que en Guayaquil, en el Cabo de Hornos y en Chile, que en el istmo de Panamá.

El chabalongo en Chile, el empacho en Lima, la terciana en Guayaquil y Arica, la fiebre amarilla, vòmito del otro lado del istmo de Panamá, en Portobelo, en Cartagena, en Jamayca, en Acapulco, en la Veracruz, en la Havana, en Hayti. El matlazahuel, sobre las montañas de México, de algun modo en estos lugares aflige mas comunmente, y las hacen mirar como el mas formidable azote, para los europeos recientemente llegados.

En la Negricia, el mal rubio hace estragos, y reina ahora tambien en el Nuevo-Mundo, desde que se han trasportado á él los negros. Por ellos mismos, se transporta tambien el *Pian*, enfermedad propia de esta raza, y que se ha comunicado á los negros de América. Esta enfermedad, por mas que haya dicho el Señor *Campet*, no es una viruela de los negros, es una enfermedad sífilítica asquerosa; en estas pústulas venereas, las moscas y otros insectos inoculan á otros expuestos á la atmósfera pianica.

La parte del universo donde reinan mas comunmente los escorbutos es la Europa, sobre todo en los parages frios y húmedos.

Si en Holanda, en Inglaterra, y aun en el norte de Francia, los cálculos son tan frecuentes, se lo debe á la accion del sistema urinario de los climas templados, mientras que en los países meridionales rara vez lo padecen sus habitantes: del mismo modo que la *lepra* viene de Judea, el *yaw*, las elefancias, las erupciones empeñosas y herpes, son mas comunes entre los pueblos del mediodia, que entre los que viven bajo las zonas templadas. La gota y el escorbuto crónico, el reumático pueden considerarse como enfermedades endémicas en Holanda.

Segun Prosper Alpin, y los barones Desgenettes y Larrey, ciertas fiebres pútridas y pestilentes, y una especie de viruela maligna se manifiesta todos los años en el Cayro, en donde dominan durante los meses de marzo, abril y mayo. Observan asimismo que en otoño, las fiebres pútridas, son epidémicas y fatales en Alexandria, en Egipto, sobre todo luego que el Nilo se retira.

En el bajo Egipto, la horrible peste, todo genero de mal de ojos, y particularmente la ceguera, las diversas enfermedades del cutis, desde el empeine arinoso hasta la elefancia, la hydrosehla, disenteria, la melancolia y la hipocondria son, en estos países ardientes, las enfermedades familiares.

Las enfermedades endémicas de la isla de Yava, son la coleramorbida, el flujo de vientre y una fiebre pútrida continua.

La hepatithis es muy comun en la India.

La tisis pulmonica, la tisis dorsales, y el esplin, siegan cada año el tercio de los que fallecen, de la poblacion en la Gran Baetaña.

Los húngaros, los habitantes de la provincia de Mantua de la ciudad y campiña de Nápoles, de la Pulla y de la Calabria, los de una parte del Piamonte, estan sugetos á fiebres ardientes, petequiales, á las exantemas, que ellos llaman Salen, que le designa con el nombre de Pelagra, cuando estas erupciones salen en las partes cubiertas de pelo.

La epilepsia es mas comun que en alguna otra parte en el reyno de Etruria, y las Varice, y las halmoralse en el territorio de Venecia.

Los pueblos que habitan á la inmediacion del mar Báltico, como los dinamarqueses, los suecos, los habitantes de Noruega, de la Pomerania, de la Libonia, de Curlandia &c. Sufren generalmente del escorbuto, cuyo desarrollo toma todas las tomas de las enfermedades crónicas.

La Polonia y la Lituania son atacadas de la terrible plica.

El purpro blanco y rubio, y las erupciones miliars, son enfermedades muy frecuentes entre los habitantes de Alemania, de la Silésia, de Austria, de Francia, de la Misnia &c. principalmente entre las mugeres paridas. Los niños de pecho estan muy expuestos al dracons.

La apoplegia es mucho mas frecuente en estas comarcas, y en todas las clases.

Parece, segun el *Dr. Brugman*, catedrático célebre de Leyden, que los habitantes del Hännover son los mas susceptibles á la formacion de los cálculos biliarios, mientras que entre los holandeses, se ve muy rara vez esta enfermedad, y es muy comun el mal de piedra en la vegiga.

Asi como hemos dicho, varias costas del oceano Americano se distinguen por la propiedad que tienen de ser el germen de la fiebre amarilla.

Se sabe que los habitantes del Canadá, y particularmente los de la bahia de San Pablo, estan expuestos á cierta afeccion morbifi, que segun *Mr. Swediaur*, es una nueva especie de enfermedad sifilitica.

Los países pantanosos ó rodeados de bosques, selvas espesas, los que están sujetos á inundaciones ó cubiertos de aguas estancadas y corrompidas, estan continuamente expuestos á fiebres intermitentes y al escorbuto. Esta enfermedad es endèmica en Irlanda, en Groelandia, en Cronstad, en la Rusia, y en la mayor parte de los países septentrionales de la Europa desde los 60 grados de latitud hasta el polo ártico.

En los climas meridionales, las enfermedades contagiosas se comunican mas fácilmente, y las detenciones gastricas son muy frecuentes. En estos países, las enfermedades agudas, tienen una marcha rápida, y van siempre acompañadas de síntomas amenazadores.

Las convulsiones, los accidentes nerviosos son muy frecuentes, y en todas las colonias de las Antillas se ve á los negros expuestos á los desórdenes espasmódicos y convulsivos.—La menor provocacion basta para encender en ellos una rabia casi epiléptica, una desesperacion casi insoportable, y la desgracia los impede á destruirse &c.

En fin, el hombre social está mas expuesto á las enfermedades nerviosas, y las ciudades populosas con preferencia son la residencia de las epidemias.

El paralelo de las variedades que prueban las enfermedades así como sus diversas curaciones en los diferentes climas, tendria aqui su lugar, pero como hemos dicho, hablando del suelo de todos los climas y de la explicacion del calor, estos trabajos inmensos necesitarán circunstancias mas favorables.—Nos contentaremos con que estos trabajos puedan ser útiles á las ciencias y á la medicina en particular.

Presentar en un mismo cuadro el paralelo de las enfermedades de cada uno de los treinta climas que hay tras el ecuador y cada polo, así como las enfermedades comparadas, debe resultar la ilustracion de unos y otras, la confirmacion de varias canones fundamentales, y deducciones útiles.

Segun el plano que hemos formado, principiaremos à hablar de las enfermedades que reinan del Cabo de Hornos, al istmo de Panamá, es decir, de las enfermedades de Chile, Perú, Colombia &c. &c.

DE CHILE Y DE SUS ENFERMEDADES.

Chile, situado entre los 26 y 44 grados de latitud austral, se extiende desde el Archipiélago de Chiloé hasta el desierto de Atacama, ó si se quiere, entre los 59 grados del cabo de Hornos, al trópico del Cancer á Cobija. Límites del Perú y Chile: formando una faja de 30 á 40 leguas de ancho, del mar á la cordillera.—Pertenece entre los climas ultra-tropicales, y tiene todo el caracter de Europa, de las cuatro estaciones del año; como en sus producciones naturales, bien que Coquimbo y Cobija, los mas septentrionales de sus provincias, participan de la condicion de entre trópicos, por aquella gradacion que hizo decir á Lineo: *natura non facit saltus*.—Las lluvias suelen reducirse cerca de los límites del Perú á dos ó tres garuas, y se dá, la *chirimoya*, la *lucuma* y el *camote*.—Varía esta constitucion, conforme se camina al sur, siendo la de *Concepcion*, *Valdivia* y *Chiloe* tan lluviosa, que no es raro experimentar temporales de veinte y treinta dias consecutivos; mas allá y en el pais de los Patagones y de la tierra de Fuego, acercándose al estrecho de Magallanes y de Cabo de Hornos, se encuentra un temperamento todo diferente; pero es un pais tan poco conocido, tan difícil de penetrar y observar, que las comunicaciones con estos pueblos salvages, no han aprendido casi nada.—Los solos araucanos, pueblo tan belicoso, tan celebrado por *Ercilla*, pueden servir por algunas tradiciones: he visto y hablado con algunos de estos Araucanos: sus costumbres, sus lenguages son dignos de observacion, y presentan un caracter tan extraño como particular.

El abate *Molina* refuta á algunos escritores que han ponderado sobremanera el frio de Chile, que en su lengua significaba frio.—*Molina*, con razon, se opone á semejante exágeracion, distinguiendo los puntos situados á la falda de la cordillera de los valles y las costas donde es raro varien la temperatura al término de congelacion, y no se han visto jamas helados los arroyos.

La capital de Chile, *Santiago*, por su proximidad á la cordillera, que en distancia directa no se apartará

seis leguas, es de las poblaciones mas frias del reino, y la impresion que hacen los vientos que vienen rasando, tirando las nieves, es muy aguda. A estos mismos vienteçillos de cordilleras se debe el refrigerio que de las nueve de la noche en adelante se experimenta constantemente en los calurosos dias del estío.—La altura de los lugares sobre el nivel del mar, es en la geografia y medicina sobrado interinente para que sea necesario aducir pruebas.—La de Santiago, deducida de una observacion barométrica, practicada en 1790 es de 541 y una tercia varas.

Es pues constante y generalmente acreditado, que comparativamente á las otras partes del sur America, el temperamento de Chile es fresco y seco; y estas dos calidades son bastantes para explicar la multitud de fenómenos de la economia viviente, y la produccion ó rareza de varias enfermedades. Al predominio de dichas causas se debe aquella mayor proporcion en que se hallan los sólidos, respecto de los líquidos, en vegetales y animales, que constituyen un caracter sobresaliente de las producciones del país: porque los seres vivientes, aunque regidos por leyes propias, no deben participar en mas ó menos grado de la influencia de los generales; y asi conduciendo el frio á la condensacion, y promoviendo la seguridad del ayre una absorcion mas viva de la humedad de los cuerpos, resulta un aumento en los sólidos comparativamente á los líquidos.

El temperamento mas comun del hombre en Chile, corresponde á una de las modificaciones del sanguino muscular, es el de los hombres robustos: en todas las clases se descubre un sistema huesoso bien organizado y fornido, carnes constantes, forma de cara mas bien recogida y de contornos redondeados, que no delgadas ó aguiladas, condiciones que sobresalen en las acomodadas mas que en las indigentes, al revés en algun modo que en Lima.

Chile es sano, segun la naturaleza de su temperamento atmosférico, frio y seco, reputado por el mas saludable de todos. Las enfermedades aparecen mas simples, mejor caracterizadas, pero mas agudas, y de una marcha rápida: se enferma poco, y de pocas enferme-

dades; pero à proporcion se sana aun menos, y esta es la razon porque se vean pocos valetudinarios y viejos, bien que el sexò femenino alli es muy numeroso, y naturalmente menos expuesto à enfermedades violentas; presenta ejemplos comunes de ancianidad. Otra razon hay, y es, que la mortalidad es mas frecuente en la edad viril que en la infancia, y la creo efectiva.

El *chavalongo*, fiebre ardiente inflamatoria, con determinacion á la cabeza, de donde procede su nombre, cuya etimologia es, *calor en la cabeza*. — De aqui el dolor que la ocupa, el delirio, la lengua seca, áspera, encarnada, y en los últimos periodos la angustia, sopor, temblores y convulsiones, por el desorden en las funciones del cerebro, y acaso desorganizacion parcial de su substancia, procedente de la hinchazon de los vasos de aquella parte, sus fuertes latidos, derramos &c. En la convalescencia es comun quedar el pulso por mucho tiempo, un mes ó dos frecuente, pero sin daño de otras funciones, ó frecuente y duro con elevacion de la temperatura natural del cuerpo y algunos otros síntomas. En el primer caso, basta el buen regimen: en el segundo son menester la leche de burra, los baños tibios, el ayre de costa y otros auxilios higiénicos, que á veces no son bastantes para impedir el tránsito á la fiebre hética y á la tisis, ó que el mal *se pase a calentura*, nombre que se dá en comun à estas dos enfermedades, como el de calor á la fiebre, y algunos suelen quedar perturbados de la mente, ó lesos. — Cuando el mal no se ha presentado con gran aparato, ni llega á tomar grandes creces se le llama *Chabalonguito*. Domina en las estaciones medias, y con especialidad en la primavera, reconocida por la mas enfermiza de todas, y en que falta la humectacion del invierno. — El riego que dà á la sangre la abundancia de frutas de mediados de primavera á los de otoño, hace que cesen en el estío: asi se espesa con tanta ansia por diciembre, la benéfica aparicion de la sandía. Asi es la pasion universal que se le profesa, y el uso que se hace de ella, ya indiscreto. Ni en esta, ni en otras enfermedades agudas hay señales notables de putrefaccion.

Cortar el chavalongo, es administrar tempestiva-

mente el emético. —El baño tibio, las inmerciones en el principio, serian provechosas.

Los obstáculos que encuentran las nuevas prácticas por autorizadas que sean, obligan frecuentemente á abstenerse de todas tentativas, bien que digna de atencion, la habiamos experimentado de un modo que hace poco honor á ciertos médicos de Lima. Yo quiero hablar de la introduccion del sulfato de quinine, despreciado con tanta ignorancia, con tan mala fe, y consignado en un dictamen de ellos que en Europa se ha juzgado por vergonzoso por sus autores.

A mas de las fiebres indicadas, se presentan otras de distinta naturaleza, gastricas, biliosas &c. que no son el chabalongo propio, aunque el vulgo dé este nombre á toda fiebre de consideracion, y que asimismo requieren diferente tratamiento.—Si alguna vez se ofrece hacer uso del aceyte, se tropieza con una prevencion opuesta á la de Lima: aquí el *aceyte* es un *fuego*, allí es un *hielo*, y se toma para que refresque.

Parece indubitable que la forma de continuas ó intermitentes que toman las fiebres, depende de las localidades, al ver que las mismas causas que excitan aquellas en unos paises, producen estas en otros. La tendencia á la continuidad es decidida, la observancia de periodos rara; y la quina, cuya virtud primera es antipe-
riódica, tiene poca aplicacion.

DE LA VACUNA.

Santiago de Chile fué el primer lugar de América en que se concedió la inoculacion de la viruela, y la vacuna está bien establecida.—La vacuna, este bien inestimable de la Providencia, que mas de veinte años fué el consuelo de los amigos de la humanidad; pero la experiencia de las muchas epidemias de viruela en la Gran Bretaña, han probado que no era un preservativo tan completo ni seguro contra el azote de la viruela, como imaginaron sus primeros propagadores.—Don Juan Tom-
son, doctor en medicina, miembro de la sociedad real de Edimburgo, lo ha demostrado de un modo dema-

siado cierto é irrecusable: no sin repugnancia confesamos esta desgracia, pero las pruebas son tan fuertes, que ya no es posible negarlas ni rebatirlas.

El Señor *Cross*, publicó una descripción de la epidemia variolosa de Norwich en 1819, según él, los efectos de la epidemia en los vacunados y en los no vacunados, y en los que habían tenido viruelas, fueron enteramente conformes con los que describe el Dr. Thomson.

Parece que si cuando el Dr. *Yenner* sacó à luz su descubrimiento, hubiera habido en la atmósfera una constitucion virolenta semejante á la que se experimentò en Edimburg, es dudoso que la vacuna hubiese jamas obtenido la confianza del público. — Pero si la vacuna no es un absoluto preservativo de la viruela, modera los síntomas del mal, y disminuye el peligro.

DE LA PAPERÀ.

Otra enfermedad, bastante comun en Chile, y particularmente en Santiago, à donde ella desfigura muchas mugeres hermosas, quiero hablar de la *papera*: es un tumor colocado en la parte anterior y mediana del cuello, y formado por la hinchazon de la glándula thiroidea.

La constitucion, el temperamento linphático de los que tienen le papera, hacen una influencia muy manifesta sobre el principio, el aumento, y el volumen del tumor. La influencia de los lugares y de las aguas entran tambien en el numero de las causas primarias: se sabe, por ejemplo, que la papera desaparece según que se sube sobre los montes.

La papera es endèmica en ciertas comarcas: en Europa los valles profundos y humedos de la Suiza; del Tirol, de los Alpes, de los Pirineos: en la América meridional, el pendiente de los Andes, Mendoza, Santiago, Huànucó, Santa Fè, Costa-rica, la ciudad de San José, ofrecen principalmente exemplos de esta enfermedad.

La papera es hereditaria, rara vez accidental, es mas comun entre las mugeres que entre los hombres. — Una constitucion blanda, una apariencia de gordura y vi-

veza de colores, ojos grandes, azules y vivos, una tez fina, una cara blanca y vermeja, una memoria activa, atributo ordinario de los temperamentos linpháticos, son otras tantas circunstancias favorables á la formacion de la *papera*.

Las estaciones y los climas calientes y humedos favorecen su nacimiento: la estacion fria produce el efecto contrario.

La *papera* depende esencialmente de algunas condiciones de los lugares, á donde es como endèmica.—Las aguas y los alimentos, el ayre, su humedad, la ausencia de los vientos, y el calor de los lugares &c.

La *papera* esporadica, accidental, no está subordinada en su marcha á la influencia atmosferica.

Puede inflamarse de repente, puede hacerse asquerosa y pasar al estado de cancro.—Los remedios acres é irritantes provocan sobre todo esta triste terminacion.

El diagnòstico de la *papera* no es dificultoso por lo regular: no es peligroso: es mas una deformidad que una enfermedad.

Su curacion ofrece tanto mas aspectos favorables, cuanto es mas reciente la enfermedad, y joven el enfermo.

Los remedios son internos y externos.—Son bastante numerosos. Nuestros viages en las varias partes de la Europa y América nos han ofrecido circunstancias frecuentes y favorables para observar bien y curar con acierto esta enfermedad. Los remedios que nuestra experiencia nos ha demostrado ser los mas eficaces, siendo administrados con mètodo y juicio, son los siguientes.

Interiormente, los ojos de cangrejos, cascara de huevos, esponja de mar calcinada, polvificada y administrada, junto ò separadamente à la dosis de dos dracmas diarias, la una por la mañana, la otra por la noche, con vino ò agua; pero lo mas frecuente en forma de electuario ò de píldoras, ò pastillas, que uno debe conservar en la boca el mayor tiempo posible, sin tragarlas, y que obran á manera de Sialagogas.

Los anti-escorbúticos, las aguas sulfúreas, naturales ò artificiales, las preparaciones mercuriales ò antimoniales &c. &c.

En el mismo tiempo son convenientes los tòpicos,

el siguiente compuesto con las florecillas del tan, la cal apagada, y el muriat de amoniaco, las cenizas de leña nueva, y de leña de vid, dispuesto entre dos bayetas finas en forma de almohadita ò colchoncillo, aplicada sobre la papera y al rededor del cuello, continuada, cambiandola algunos meses, y hasta que desaparece la papera. —Variar los remedios de esta clase, como tambien los tópicos disolventes, resolutivos, fricciones con bayeta blanca, ahumada de vapores de incienso ò de mirto, ò embebida en aceyte esencial alcanforado, el linimento volátil, frotacion mercurial, y una multitud de remedios que podriamos nombrar. Pero lo que hemos dicho del caracter y de las causas de esta enfermedad, el conocimiento fisiológico y anatómico de las glándulas, debe bastar para su terrapentica. Hemos siempre extrañado el silencio de los autores que han escrito sobre las enfermedades de Chile, sin hablar de la papera, de donde ha podido proceder este descuido. Repararemos este olvido.

Las escròfulas ò lamparones, otra enfermedad linfática del cuello.—La gota artética, la inmovilidad, ò á lo menos entorpecimiento notable de un miembro, que llaman vulgarmente caerse el brazo, la pierna. Hay caimientos de ellos que llegan á equivocarse con la parálisis, la asfixia, por el carbon del brasero, encerrándose. Por otra parte por el reumático, los baños de Cauquenes, tan buenos en estos ultimos casos. La tisis, enfermedad de todos los climas, es en Chile tan rápida, que puede considerarse como enfermedad aguda.

Bosquejar rápidamente la índole de la enfermedad morbosa de cada país, es lo que me he propuesto hacer, reparo que he hecho mas apoyándome demasiado sobre alguna enfermedad, reparándolas casi de una en una, lo que ha dilatado mucho esta exposicion, y todavia no he hablado de las enfermedades nerviosas, se pueden ver *las nuevas consideraciones sobre las fiebres intermitentes de la costa del Peru, y sobre las enfermedades nerviosas de las mugeres &c. &c.*, y lo que se dice en el articulo de Guayaquil; bien que estas enfermedades son rarísimas por el temperamento, y por el género de vida. Sería esta la ocasion de tender la vista sobre

el caracter moral, de tan estrecho enlace con la condicion fisica del sistema nervioso. Seria tambien ocasion de dar una nueva extension á una esposicion demasiado larga.

De los remedios indigenos para lo ejecutivo corresponde muy bien la retamilla, la canchalagua, el culen: para las mismas agravadas, y los *desordenes propios del sexo* el histerismo, elevacion, (suspension de reglas) chlorosis &c., son de conocido beneficio las aguas y baños de *collina*, aguas termales á nueve leguas de la ciudad, del temple de 120 á 130 grados [Fareint] en lo mas caliente que se dice constar, y es conforme á su operacion, de sulfato de magnesi y hierro.

Omitiré con intencion algunas enfermedades comunes á todos los países, por pasar á aquellas del Peru.

DEL PERU Y DE SUS ENFERMEDADES.

El Perú por su situacion geográfica puede ser considerado como el corazon de la América del sur.

El Perú, de una estension de cerca de seiscientas leguas de norte á sur, y de sesenta á ochenta de este al oeste, está limitado al norte por el rio de Tumbes, en la [bahia de Guayaquil, en los 3 grados latitud sur) y al sur por el gran Ocion y por Chile y el desierto de Atacama, cerca de Cobija, y el trópico de Capricornio, en los 22 grados 30' de latitud.

El Desaguadero por una parte, el rio de Salta, y Santa Cruz de la Sierra. Los Chiquitos, el rio Madera por la parte del Brasil y de Buenos-Ayres, son los otros límites del este al oeste.

Las cordilleras de los Andes atraviesan el Perú en todas direcciones, y se puede concebir el influjo de ellas para modificar la temperatura: es tal, que bajo la zona tórrida, el frio, en ciertos lugares es insoportable, principalmente de noche.

El rio de las Amazonas, el Veaya, el Hualga, el Lauricoka, el Apurimac, son tan inmensos que cruzan y riegan al Perú.

Sus ricas minas de oro, de plata, de platina, de

cobre, de estaño, de mercurio, de betun, son bastante conocidas: pero lo que no lo es bastante, es el triste aspecto que presentan sus costas, vistas desde el oceano. —El universo no presenta nada de mas desnudo, de mas esteril, de mas seco, de mas uniforme y de mas triste que la vista de las costas del Perú.

El interior del pais presenta muchas tierras incultas, y tambien valles ricos, como el de Jauja &c. La naturaleza pròvida ofreció casi sin cultivo, ramos de riqueza mas real que el oro y plata [que fueron la causa de la destruccion del grande imperio de los Incas] quiero hablar de esta corteza preciosa, de la quina. El algodón, el cacao, son tambien riquezas mas reales que las minas.

Las lanas de vicuña, de Huànuco, de Llama son demasiado conocidas para alabarlas.

Las ciudades del Cuzco, Guamanga, Arequipa, Trujillo y Lima, son otros tantos monumentos de su esplendor y de su poder.

Si es acreditado que la temperatura de Chile es fria, no lo es menos que la del Perú, es generalmente caliente.

Sin embargo, esta temperatura no es la misma en todo el pais. Si las orillas del gran oceano, las playas que la separan de las cordilleras son ardientes, las cordilleras son muy frias. Nunca llueve en la costa del Perú, y el agua cae por torrentes y una parte del año en las sierras y en el Cuzco.

Basta enunciar esas grandes diferencias, para explicarse la multitud de fenómenos variables que ellos deben causar en la economia viviente, y la variedad de las enfermedades que deben resultar.

El temperamento mas comun del indio del Perú es el bilioso ó el linfático: allí la estatura es mediana, y aun menor. En las costas, sobre todo sus fuerzas son pocas, la debilidad, la flojedad le son naturales. Es mas robusto, mas sobrio en la sierra. Los indios de esos lugares son notables por su conformacion, su color aceitunado, su cara ancha y comun.

El caracter moral de los aborijenias del Perú ofrece el ayre triste, las modales tímidas, que viene de las

instituciones de su religion pagana, y cuyo efecto se aumenta por la violencia y mal procedimiento de sus conquistadores; sus pasos lentos, y á mas la soledad, los colores sombríos con preferencia á los vivos y relucientes. Su música es la mas triste y patética. El *yaravi* es su cancion favorita: la famosa *chicha* pinta perfectamente su índole. En estas elegias los infortunios del amor, ó de la suerte, son los asuntos de esta composicion. El idioma conciso, dulce, y sembrado de interjeccion, de dolor, les dá una forma armoniosa, tierna y penetrante.

Es debil la construccion de sus cuerpos: tiene poca limpieza, comen mal, abusan del aguardiente y de las bebidas fermentadas, como la *chicha* y el guarapo, y lo que lo disponen á las enfermedades.

Este modo de vivir y las cualidades del clima los debilitan y disponen á las enfermedades.—Es mayor la de sus fiebres y debilidad, y abunda en él la cólera. Tiene los huesos duros y las carnes blandas. Con dificultad se les rompe la cabeza de un garrotazo, y la menor fiebre los postra. El catarro los conduce á la tisis, se hace casi incurable: en ellos la disenteria, las tercianas los estropean, y los arruinan el sarampion y viruelas.

Los primeros indios del Peru, buscan en las yervas remedios á sus enfermedades, componen cocimientos, bálsamos &c. Los de las ciudades recurren á los médicos. Cuzco y Quito tenian sus hombres célebres: asi lo asegura Garcilazo de la Vega.

DE LIMA.

La capital del Peru, Lima, está situada á los 12 grados 2 minutos de latitud, y yo gradno 52 minutos longitud.

Quien no conozca Lima, mas de por su latitud y el nombre de la costa del Peru, se imaginará que es un horno, pero no sucede asi.—Los montes de S. Cristobal y los Amancaes que la abriga, y que la circundan por un lado, habiéndolo á sus pies el rio del Rimac, junto á las nubes que la cubren, y que hacen el oficio de quitasol, hacen que esta sea muy moderada.

Es verdad que estas causas que la protejen contra el sol, se oponen tambien á que se refresque, conteniendo al ayre como en una especie de embudo, y oponiéndose á su renovacion.

Siempre que en un pais reina constantemente un solo viento, no puede llegar á experimentarse en él, una lluvia formal: asi es, que sucede la particularidad tan rara, como la que se nota en Lima y los valles de las costas del Perú, de no llover jamas, es decir, que las nubes no se convierten en aguaceros formales, sino solamente en vapores, que producen garua.

Asi como no se ve llover, tampoco se sienten tempestades: no saben los moradores de estos parages, lo que es trueno ni relámpago; y lo que es digno de notarse es, que lo que allí es tan extraño, cerca, en la sierra, es tan comun el aguacero, como los terremotos en Guayaquil y Quito.

El ayre que se respira en Lima es opaco, carece de elasticidad, abunda de hidrogeno, no fortifica, no entona.

El equilibrio constante que el sol y las nubes conservan casi todo el año, hacen que la temperatura sea casi la misma siempre.

El termómetro varía poco, y el barómetro nunca levanta á 27 y medio grados.

En todos los climas hay enfermedades y fiebres, por decirlo asi, fundamentales.—A Lima, la debilidad introducida por la atmósfera y el calor, por las pasiones excitadas por el clima, por el abuso de los alimentos y bebidas, pone en debilidad al estómago, y el sistema digestivo.—Las variaciones de temperatura del día á la noche, y sus vicisitudes, origen y fuente de otras enfermedades, tanto mas rápidas, cuanto las transmutaciones son mas prontas, sobre todo, en los paises calientes; porque no sucede lo mismo en las zonas frias, á donde se puede pasar de un ayre muy caliente á otro sumamente frio, como lo habiamos observado en Rusia, y cerca de Smolenk y de Moscow, adonde las gentes salian de baños de vapor, para entrar en un rio helado; pero es de notar que esta conmutacion de temple era pronta y rápida, que no deja tiempo al ayre de hacer

impresiones permanentes ; pero es dudoso que ésta práctica pueda ponerse en uso aquí, sin peligro: tan poderosa es la acción del frío sobre el cutis.

De las consideraciones que acabamos de exponer se deducen facilmente, las enfermedades las mas comunes en Lima, y de donde se derivan.

La debilidad del estómago, de los órganos digestivos, el empacho, el catarro y las tercianas, son las enfermedades radicales y origen de casi todas las otras.—Los vicios venereos, gálico, psóricos, sarna, herpético; las afecciones nerviosas, pasmo &c. son secundarios.

Las debilidades, laguidez del estómago, tan frecuentes, el famoso *empacho*, cuyo nombre suena mas que de ningun héroe, y con razon, porque ninguno hizo mas ruido, por sí y por los disparates y entorpecimientos que ocasionan alimentos abundantes, con poco ejercicio; y en medio de esa fruta de toda especie, tomadas á cualquiera hora, abuso de bebida, todas causas que producen de presente y de futuro, cólicos, lipirias, flato, obstrucciones &c. &c.

El catarro, que toma distinto rumbo, segun las circunstancias, cuando el tono está aumentado, viene á ser cálido, inflamatorio, es al contrario cuando el tono de los vasos está en la invasion abatido, es catarro frío ó húmedo. Segun la fiebre que acompaña, son mas ó menos graves.—El typo de la calentura es el tercianario, es el radical de los periódicos febriales en Lima, por las mismas causas que establecen sus imperios en todas las costas del Perú, bien que contra la evidencia, los autores del dictamen contra el sulfato de Quinine, han querido llevar opinion contraria y falsa.

El ilustre autor de las observaciones sobre el clima de Lima, y sus influencias en los seres organizados, en especialidad sobre el hombre, se expresa así:

Los tufos de las aguas y tierras que se hallan estancadas por todos estos valles, ya por la incuria de sus moradores, ya porque lo bajo de los sitios en que forman sus depositos no permiten secarlos, abriendo cauces para que desaguen en el mar o rios. Estas causas reunidas hacen que desde la ensenada de Tumbes hasta el despo-

blado de Atacama sean numerosisimas las fiebres intermitentes en esta parte baja del Peru, y es tan productivo de calenturas intermitentes de mala calidad, que a sus malignas impresiones deben especialmente atribuirse las epidemias mortíferas que han desolado los valles en diferentes tiempos.

No podemos menos que reconocer la mano liberal y cuidadosa de la Providencia, que para impedir la despoblacion de estos paises, colocase el remedio al frente del mal, con tal exactitud, que a la misma linea que siguen las tercianas invadiendo las provincias del bajo Peru, camina otra paralela por los Andes productiva de las cascarillas; y así comenzando las mas excelentes en Loja, en los paralelos de Tumbes, siguen al sur hasta las montañas de Cochabamba, situadas en frente del desierto mencionado, donde terminan las epidemias de tercianas.

Esta autoridad vale mas que la citacion de algunos versos de Vanier, y que la opinion erronea de los autores del dictamen mencionado.

Clifton ha notado, que cuando el tiempo se pone humedo y frio, entonces la terciana se convierte en disenterias, ó las disenterias en terciana; y que si vuelven el sudor à la cutis, se cura la disenteria como el quinina cura la terciana.

Hay ciertas otras enfermedades que comenzando locales, incrementadas comprehenden el todo, y suele referirse en las caquexias, pudiendo tambien hallar lugar entre las flagmasias. No podemos recomendar bastante à la meditacion de los médicos la excelente obra del catedrático Dr. Broussais, sobre las *flegmacias crónicas*: es la mejor obra de medicina moderna escrita en Europa. Su modo de ver las enfermedades, y su método de curacion merece ser mas conocido: en él se aprendiera à corregir la dañosa práctica de esta sangria general, tan abusiva, y à preferir en muchos casos, las sangrias locales con sanguijuelas. — Esta medicina de los órganos tan diferente de la rutina del vulgo, merece ser mas apreciada.

Cualquiera recomendacion que merezca la cascarilla para las enfermedades periódicas y de debilidad, como

las fiebres intermitentes ò tercianas, no es por cierto comparable con la que merece el *sulfate de quinine*, por su seguridad, prontitud y eficacia. Ciertos médicos del país lo han despreciado sin conocerlo ni observarlo. Esto es condenar sin oír, y fallar sin prueba ni examen; y por eso hablar del *sulfate* ha sido para ellos, como tratar de los colores con los ciegos.

Las academias de Europa han certificado con miles observaciones la eficacia del *sulfate de quinine*. En París, los celebres catedráticos *Halle*, *Recamier*, *Double*, *Boudois*, *Magendi*, *Renauldin*, *Petit*, *Bally*, *Kerandrin* &c. &c. han probado sus grandes efectos.

El descubrimiento del *sulfate de quinine* ha debido celebrarse, atendiendo á sus grandes efectos contra las fiebres intermitentes y perniciosas, y tanto mas, cuanto que nadie ignora que en este ultimo género de lecciones morbosas, si el remedio no cura al cuarto ó quinto acceso, la muerte es segura. *Morton*, *Torti*, *Utertof*, *Alibert*, *Luis Miriado*, *Senac* &c, lo han probado de un modo nada equívoco.

Qué extraño pensamiento fué el del médico *Pezet* y de sus partidarios cuando dicen, *seria un enorme crimen abandonar la cascarilla por el sulfate de quinine*, y otras paradojas, contradicciones y disparates, que tendrían vergüenza de reproducir, persuadido que las buenas obras se distinguen, no solamente por lo que se encuentra, mas aun, por la sabiduría de lo que no menciona.

Mr. de *Mangcon*, en una obra célebre ya citada en nuestra sucinta contestacion, á la censura mencionada. Mr. *Demaycon*, ha respondido en favor de nuestra asercion cuando ha dicho:

„L' amour propre, la passion, la prevention, et les
„prejugés, ne pardonnerent jamais, les decouvertes, et
„les perfections, et poursuivent encore, la nouvelle Chi-
„mie, et ses auteurs; la Vaccine, et ses propagateurs,
„comme ils poursuivent jadis, les Hervey, les Loke,
„les Descartes, les Galilee, les Caristophe Colomb, et
„Jesu Christ lui meme, avec ses Disciples.”

Los obstáculos que encuentran las nuevas prácticas por autorizadas que estan por la ilustracion, obligan á es-

perar del tiempo, lo que debian obtener sin dificultad del mérito. — Por lo que toca á los remedios, sería menester para desacreditarlos, haber obrado con inteligencia, y carecer de los auxilios, estudiarse su aplicacion: de otro modo quíen puede ver sino un arbitrario, pedanteria, una ignorancia que no es de este tiempo. — Mencionar la angina maligna, la asma, la tisis de todos los climas, el mal venereo que no es menos comun, y no menos el descuido que se toma para curarlo, las herpes, del remedio tan sencillo, del sulfureo de potaza, que las cura con tanta brevedad, así como la sarna ó caracha. — No omitiré tampoco de mencionar una enfermedad que no he encontrado en ningún libro de medicina. La *alopecia*, fenómeno que presenta la alteracion del cabello, barba, de los pelos, y de las cejas en su caída. Es aun un objeto que se ha profundizado poco.

DE LA ALOPECIA, O CAIDA DL LA BARBA Y DE LOS PELOS.

Debe causar poca admiracion la funesta influencia de ciertas enfermedades sobre los pelos, cuando se reflexiona que estos órganos estan dotados de una sensibilidad tal, que se erizan por el efecto de las pasiones, fenómeno que es comun con las plumas del pabo, y del gallo, que agitados por el orgullo ó por la cólera, como el que presentan las palomas privadas del agua, por algun tiempo.

El pelo del gato, la clin del caballo y otros cuadrúpedos irritados, presentan tambien este fenómeno.

Otras veces, las afecciones morales atacan los tegmentos de la cabeza, de una constriccion espasmódica que impide la circulación de los sucros nutritivos del bulbo, y seca espontaneamente el sistema dermoides. Los empeines furfuraces, pueden de un modo insensible, atacar la raiz de la bulba, é impedir la circulación del suco nutritivo: en este caso la alopecia exige los sudoríficos, los baños calientes, con adición del sulfureo de potaza, unturas de pomada fresca de oxígeno, ó lociones de solución de licores de *VanSwieten*, estendida en la leche.

Cambiar de clima, usar de las aguas minerales y termales, entonces habríamos visto los pelos, la barba, las cejas, reproducirse.

Si no se cortaran, estos progresos de la alopecia, llegara á ser general; y de la barba, se extendiera á las pestañas, cejas, cabello, y demas pelos del cuerpo; y si como no se puede dudar, estos canales tan finos y sutiles esparcidos con tanta abundancia sobre la superficie del cuerpo, concurren á la vez á su ormento: tambien son necesarios á su conservacion y llenan un papel importante, sirviendo á una depuracion universal de los humores, fenómeno que se compara á la ayuda de la bulba, sirviendo en algun modo de emonctorio á la linfa, asi como las ojas de los árboles trabajan en madurar la savia para la perfeccion de las flores y de la semilla.

Los cabellos y los pelos ejercen una funcion escretoria importante, y no puede estorbarla sin descomponer la salud, asi como la experiencia lo prueba en muchas enfermedades.

Es verdad que un velo denso cubre aun las funciones de estos organos, su caida ó alteracion participa de este misterio, asi, como la terapeutica de esta enfermedad, su causa general ó local, interna ó externa, mas que comunmente, el vicio venereo, herpético, psorico, son causas. Tambien es propenso Lima al vicho, parálisis, apoplejia, reumatismo á las manias, epilepsias, afecciones nerviosas, hictéricas: no podemos referirla una á una.—Seria tambien la ocasion de tender la vista sobre el caracter moral de los Limeños: ya lo habiamos hecho en *las nuevas consideraciones sobre las fiebres intermitentes de la costa del Peru, y las enfermedades nerviosas de las mugeres de Lima, con el retrato sucinto de sus habitantes*, lo que dexa poco que desear.

El pais bien que cálido, no admite ninguna especie de animales venenosos, ni sabandijas ponzoñosas: asi se vive sin pensión de ellas. Lo mismo sucede en todo lo que es valles, y costas del Peru, lo que proviene probablemente de la natural sequedad de estos lugares; en recompensa está afligido de una especie de plaga de

pulgas y chinches, piques &c. que se debe á la sequedad, á la construccion de las casas, á sus techos &c.

Es notable tambien la mucha frecuencia de terremotos, bien que los fisicos no sean de acuerdo sobre sus causas: parece ser debida al esfuerzo que causan los vientos con su mucha dilatacion. Las materias sulfureas y otros minerales esparcidos en las porosidades de la tierra comprime en ella, y no cabiendo ya, en el espacio de sus venas, procuran salir á mayor extension.

Los muchos volcanes que contienen las cordilleras y sierras, el método de formar, ellos sus causas sulfureas y nitrosas encerradas en las entrañas de la tierra, fermentan hasta un cierto punto sus inflamaciones, y produce el mismo efecto que la pólvora, y dá una idea de este fenómeno.

Pareceria que en un pais tan caliente, y adonde el riego de las lluvias se mantiene tan escaso, debia ser estéril totalmente, pero sucede lo contrario: fructifica con tanta fuerza, que no tiene que envidiar á los mas fecundos. Suple la industria y artificio á la escasez con que las nubes humedecen aquel suelo.

Desde el tiempo de los príncipes Incas, fué una de sus econòmicas providencias, las disposiciones de las acequias, para que dirigida por ellas, el agua de los rios sirviese para beneficiar todo cuanto podian alcanzar: dexando hecha esta obra se conservan, del mismo modo que ellos lo dispusieron: con ellos se riegan las hazas de los huertos de todas especies.—Las cebollas, el rabano, la lechuga, las coles, yucas, sapayo, calabazas, membrillo, garbanzos, nabos, berengenas, cuncumbre, ocas, camotes, papas, espiros, acelgas, yuyos, lenteja, esparagos, coliflores, alcachofa &c. &c. y muchas otras legumbres.

Son tambien muy abundantes las frutas, la delicada chirimoya, la lucuma, capulí, guanavana, auimelos, yacones, achira, granadillas, frutillas, sandía, melocotones, manzanas, peros, uvas, ciruelas, abrugo, ores, palillos, melones, piña, plátanos, palta, higos, cerezas, naranjas, cidrones, limas, membrillos, agipa, palillos y una infinidad de otras.

DE TUMBEZ.

Tumbez, terminando en algun modo el valle de la costa del Perú, diremos dos palabras de el para hablar de Guayaquil, Quito y Panamá, que hacen un gran contraste con el temperamento del valle peruano.

Tumbez, situado á la orilla del pequeño río de este nombre (que desemboca en la ensenada de Guayaquil, casi enfrente de la isla de Santa Clara) por tres grados 33 minutos de latitud, y 82 grados 30 minutos de longitud occidental. — Cien millas de Salto, sesenta y dos de Piura [que fué el primer establecimiento de los españoles en la América del Sur] y setenta y cinco de Guayaquil, en el golfo del mismo nombre.

Como todos saben, fué Tumbez el parage donde desembarcaron la primera vez los españoles, por aquella parte de esta América, [y el Callao y Chiloé, los últimos que ocuparon en 1826] comandados por D. Francisco Pizarro en el año de 1556, tratando entonces pacíficamente con los caciques, señores de la comarca, y vasallos ya de los Incas.

Poco distante de la Sierra, y en una de las orillas del río Tumbez, está situado el pueblo sobre un terreno muy arenoso, y con algunas desigualdades ó pequeñas eminencias de arena muerta, y antes de ellas con poco orden y sin union.

Sesenta casas de caña, cubiertas de paja, sirven de habitacion á 150 familias, mestizos, indios, mulatos y algunos blancos.—Pero ademas de estos, contienen otras en las orillas de aquel río, donde gozan de alguna amenidad en sus terrenos, por la comodidad que tienen para regarlos.

Su temple es cálido en estremo, y muy seco. Las enfermedades son frecuentes, la salud es poco fuerte, las anginas, catarros y tercianas son muy comunes. Las cuidan poco, las abandonan casi á la naturaleza, y tienen una existencia bastante triste. Bien que la castarilla nace cerca de ellos, la usan poco. Tales son los lí-

mites del valle que se estiende desde las faldas de las cordilleras de los Andes, hasta el mar, y del desierto de Atacama, hasta aqui.

DE GUAYAQUIL.

Guayaquil, es muy nombrado por su excesivo calor, sus abundantes lluvias, y por la frecuencia de la *terciaina*, y ofrece un contraste muy grande con Lima, adonde no llueve jamas, y adonde el calor es moderado.

Guayaquil fué la segunda ciudad fundada por Pizarro en la América del sur, y poco despues Piura, cerca del año 1534.

Los insultos de los indios de la vecindad, consiguieron en el principio su destruccion, y fué preciso volver á reedificarla.

Tuvo su primer establecimiento en la *ensenada de Charapoto*, poco mas al norte, donde se halla hoy el pueblo de *Monte-Christo*, de cuyo parage fué mudada al que ocupa al presente, que es á la orilla ó costa occidental del rio de Guayaquil, en 2 grados 11 minutos 21 segundos latitud sur.

Su antigua poblacion, despues de transplantada del primer sitio, fué á la falda de un mediano monte, llamado *Cerrito Verde*, y la que ahora existe con el nombre de *Ciudad Vieja*: la posicion del cerrito verde no carece de amenidad, y ofrece una vista muy pintoresca, pero á la base del monte, debia ofrecer en el tiempo de su fundacion muchas lagunas y pantanos. — Extendiendose la ciudad á la orilla del rio, y en la inmensa llanura que limita el Cerrito Verde.

La ciudad moderna presenta un desembolvimiento admirable. La riqueza de vejetacion y de árboles, que la rodean de todas partes, gusta á la vista y place al corazon. La situacion de Guayaquil es demasiado agradable y dichosa, y tal, que algun dia será una nueva *Tiro* ó *Albion*, por la extension y la riqueza de su comercio. La naturaleza ha hecho todo por su feliz posicion, el rio de Guayaquil, la abundancia de su maderá de construccion para los navios y para sus

casas, la abundancia de víveres, carne de bueyes, pescado, legumbres, frutas &c. Un sabio gobierno, una administracion local, paternal, derechos de aduana moderados, mucha facilidad, y la mayor libertad para los buques y para el comercio, y por lo que en breve prosperará.

La ciudad de Guayaquil tiene todas sus casas alineadas y construidas de madera, y altos, con balcones. Las calles son anchas y tiradas à nivel, y ofrecen portales elevados muy cómodos y agradables.—La calle del comercio sería recomendable en las primeras capitales las mas célebres. Su muelle ó malecon es el mas hermoso del mundo. Tendrá casi una legua de estension de la base del Cerrito Verde mas allá del astillero, y en una direccion perfectamente derecha, ribete, borde de casas bien construidas, que gozan de la vista mas deliciosa.

Sería de desear la limpieza de sus calles y de su malecon, porque son bastante sucias y descuidadas, embarazadas de madera de construccion, que impide la limpieza y circulacion.

Este descuido de limpieza, la falta de agua corriente en el medio de las calles para limpiarlas, y de fuentes ó diques enmedio de las plazas de la ciudad, junto al alto grado de calor, son otras tantas causas de insalubridad.

La poblacion de Guayaquil llega cerca de veinte à veinte y cinco mil almas de todas edades, sexos y calidades. Esta poblacion es compuesta de blancos, indios, mulatos, negros y otras castas. El comercio atrae allí siempre muchas gentes forasteras que la aumentan, como tambien la guarnicion, el pasage de las tropas de los buques, &c.

El rio de Guayaquil es el conducto por donde se ejecuta el comercio de esta ciudad. La distancia que él tiene en lo que es navegable, desde la boca del rio en la ensenada de la Puná hasta el caracol, puerto mas interior del rio, adonde llegan las embarcaciones es de cerca de treinta à cuarenta leguas. Su anchura en la boca de la Isla Verde es de mas de una legua, es menos enfrente de Guayaquil, y desde esta ciudad va algo an-

gostándose ácia arriba, y forma en toda su distancia, además de la madre principal, otros varios brazos ó esteros lo que no tiene el desembocadero enfrente de la ciudad: se nombra estero de Santay; y el otro cerca de Bodegones de Bababoyo, á quien dá el de Aeurto, son los mas notables por su capacidad, y por apartarse tanto del rio principal que forma con él islas muy grandes. Un dia el estero de Santay será el jardin de delicias de los habitantes de Guayaquil.

Las orillas del rio de Guayaquil son pobladas de arboledas de varias especies. El capitan *Basil Hall*, en su diario de 1822, ha hecho una graciosa pintura de esta hermosa vejétation hablando de la navegacion para llegar á Guayaquil.

El comercio de Guayaquil entre las Provincias del Peru y Colombia, y los buques extranjeros es considerable. De dos maneras se le puede considerar: uno recíproco de los géneros y productos del pais, otro transitorio, en que sirviendo de escala para las provincias del Perú, Guatemala, Panamá y otros puertos, por el contrario despacha los que bajan de las provincias de la Sierra á lograr la oportuna ocasion.

El *Cacao* debe mirarse como uno de los frutos principales: tiene salida para todas partes. [Es de reparar que en aquella ciudad y su vecindario, que tan copiosamente lo produce, es lo que menos se gusta por ser su uso menos que en otra parte.]

La *Madera* en segundo lugar sirve para construir y carenar los buques.

Las *pitás*, *sombreros*, *algodon*, *arroz*, *sal*, *pescado salado*, *ganado vacuno*, *mulas y potros*, que criados abundantemente en sus dilatadas sabanas: el tabaco, la cera, lana de cribo [produccion de un arbol] zuelas, cueros, sea de bueyes ú otro animal, son sus producciones.

El mantenimiento en Guayaquil es muy facil y cómodo por la abundancia de víveres de todas clases y especies; pues la carne de baca y carnero es barata, y el pescado fresco y salado bien comun.—Legumbres verdes, y raices de todas especies abundan, como tambien frutas hermosas; así el vivir es tan cómodo y facil, que

no pensiona mucho al populacho. Los plátanos fritos son el pan del vulgo, de los naturales. La gente decente come pan. Aunque á la vista del agua, en verano la que sirve para beber es preciso traerla de cuatro á cinco leguas río arriba, porque en el estío la agua del frente de la ciudad está salada y muy sucia. Hay balsas, especie de embarcacion del pais con las que trafican y van á vender á la ciudad.

En los convites y espléndidas funciones de mesas, son muy ostentosos: sirven con mucha delicadeza, y de un modo particular, y muy apropiado al calor del clima. La abundancia de nieve, de helado de todas clases, de frutas tan variadas y hermosas, la sabrosa piña &c, daría envidia á los epicurianos de París y Londres.

El uso del vino es acreditado: el pueblo y la gente mediana bebe agua con aguardiente de uvas, que llaman allí de Castilla, mistela hecha de guarapo, cuyo abuso es muy excesivo en él por el vulgo. La costumbre mas bien establecida es la bebida de punches cuando la usan moderadamente, aprovecha para aquel temple: con este se conforma tambien la gente de distincion, y bebida con parcimonia á las once y al anocheecer: asi templan la sed, y no se abandonan al agua, la que ademas del natural desabrimiento que contrae de la calor, incita con extremo la transpiracion. Los ácidos empleados en corta cantidad, sirven de refrigerio y no pueden perjudicar.

Entre los varios estilos que allí se experimentan en los naturales, es la aficion á las *peleas de gallos*. Una casa particular, en cuyo patio hay una especie de anfiteatro destinado para los espectadores, reúne siempre una concurrencia numerosa de aficionados. En este lugar se apuestan hasta sumas considerables en pro ó en contra de los gallos combatientes. —Armados de una navaja en forma de espolones, se lanzan los dos gallos uno contra otro, y algunas veces espiran los dos á la primera accion. El gusto de este divertimiento es tan grande y general, que se encuentran de estos gallos cuidados para este objeto, en todas las calles y en cada puerta, en el interior de las piezas de la gente mediana, amarrados á los án-

gulos de la cama. El ruido de estos animales no importuna el sueño de estos aficionados: se pasean con ellos en las calles como amigos: uso que parece cándido á los extranjeros; pero ¿quién puede censurar ó criticar las diferentes diversiones y placeres de los hombres de los diversos países? En Inglaterra la carrera de caballos, la pugilaria, en España los toros, en Francia los teatros, el paseo á pie &c. Las corridas de toros tienen tambien aqui su atractivo, y duran á veces hasta diez y seis dias seguidos.

Hay otro divertimiento de casi todos los dias de fiesta y de funcion, los cuales dias de fiesta son tan numerosos y frecuentes en Guayaquil que toma la mas grande parte del año. Quiero hablar de los bayles, segun la moda del pueblo, con los cuales celebran las fiestas de dia y de noche, en las calles, plazas &c.

Estos divertimientos se hacen tambien en ciertas casas particulares, y le acompañan con correspondientes canciones, y grito agudo y discordante, y con tamborillo y batimiento de manos: es difícil soportar tal bulla para quien no está acostumbrado á los usos africanos, de donde vienen estas turbulentas diversiones.

Los naturales, los indios son mas moderados en sus diversiones. Se cree fácilmente que las familias de distincion tienen otro bayle y otra musica. La decencia, la gracia, el forte-piano, un biolin ayuda al buen gusto. Habiamos asistido á diferentes reuniones numerosas ó de familia, que podia servir de modelo á la mejor compaña de la Europa mas civilizada.

Se debe tambien notar un uso muy general allí, que es el de la hamaca: uso muy apropiado al calor del clima; pero el abuso perjudica á la salud.

Cortense las hamacas á Guayaquil, y se volverá al instante la salud á las mugeres. *D. Basil Hall*, ha hecho una pintura de la impresion que estas hamacas hacen á la primera vista de un extranjero, bastante verdadera y natural: no sé por qué fué tan desagradable á ciertas personas del país.

Los duelos generales ó mortorios sobre todo por los niños tiernos se hacen con una ostentacion que ve

frecuentemente la propia comodidad, colocan el cuerpo sobre un suntuoso féretro que se hace en la pieza principal de la casa, y lo acompañan de un número de sirios encendidos, en cuya forma lo mantienen parte del día para que pueda entrar y salir á todas horas cada persona conocida. Por lo regular á la tarde ó á la noche llevan el cuerpo en procesion numerosa que acompaña á la iglesia, donde se concluye el entierro.

El temperamento de Guayaquil es muy nombrado por su calor y humedad. Algunos autores lo han llamado *países bajo equinociales*, por la semejanza que goza su terreno con los países bajos de Europa dicho Belgico. Esta comparacion carece siempre de justicia.

Hay una cosa reparable en este asunto, por ser contraria á lo comun y es, que siendo aquel pais tan cálido, no sean sus habitantes mas trigueños, sino al contrario, mas blancos que en ninguna parte de la América del Sur; de modo que la blancura de las guayaquileñas es tan célebre como la hermosura de las georgianas; y se podría decir con razon, que las guayaquileñas son las georgianas de la América del sur.

Se han hecho muchos razonamientos para explicar la causa de esta extrema blancura, y desde *Garcilazo de la Vega* hasta *Basil Hall*, ninguno ha satisfecho. No han tenido bastante cuenta, estos autores, de la influencia de la humedad del clima, del modo de vivir de las mugeres, de su perfecta inaccion y substraccion á la luz; lo mismo que las plantas que se privan de la impresion del sol y de toda luz, y que se marchitan, pierden sus colores, tienen una vida lánguida y contra natural. La falta de ejercicio, de movimiento, con el calor y la humedad favorecen el desenvolvimiento del texido celulario, lo hartan, impregnan de humedad, y favorece la blancura del epidermis del cutis. Los pelos participan de esta predisposicion, y nó son generalmente negros: al contrario, tienen una tendencia al rubio, otra disposicion favorable á la blancura del cutis.

El clima de Guayaquil participa mas que ningun otro de aquellos de la zona tórrida; y se sabe que está muy distante de ser tan favorable á la salud que aque-

llos de las fortunadas zonas templadas, adonde el glacial aquilon parece soplar la salud, y dar una nueva elasticidad á las fibras, y reproducir la vida animal, y añadir los años á los años, acompañandole proporcionada á las necesidades, y á los goces que la naturaleza ha designado á cada hombre segun su constitucion.

Generalmente cuando se habla ó trata de la salud de los habitantes de Guayaquil, parece se abandonan á dos extremos igualmente reprehensibles, los unos, y estos son el mayor número, presentan su clima no solamente como muy enfermizo, sino tambien como muy homicida: los otros tratan de hacer creer que se le culpa sin razon.

Para evitar estos dos extremos, es menester distinguir en Guayaquil, la poblacion propia, con la poblacion de casualidad, como aquella de las tropas ó gente de mar, ó de los extrangeros que el comercio atrae alli &c, y recordar el modo con que los puertos se pueblan, y adonde no hay dia ni momento en que no se observan algunas mutaciones en los que entran ó salen, sobre todo en la mala estacion del invierno, que es la de los calores mayores y de las lluvias abundantes desde diciembre hasta abril. Entonces sus efectos serán mas sensibles como se ha experimentado en el año de 1740, cuando llegó una escuadra, cuya tripulacion pereció alli enteramente, ó como sucedió en el año de 1825 cuando llegó un número de tropa para la guerra del Perú y el sitio del Callao. Estas enfermedades serán tambien relativas al clima de donde vienen ellos, y á sus inclinaciones, hábitos &c.

Los naturales del pais participan tambien del influjo de la mala estacion, y son atacados de tercianas, diarreas, calenturas biliosas.

El calor que se siente en Guayaquil rarifica los humores. Se cree sentir una fortaleza, la que no es mas que una fermentacion interior, y una necesidad que es efecto del decaimiento que produce grandes desperdicios, se siente inclinado para los diversos generos de incontinencia, consecuencia de la exaltacion engañatriz, de una irritacion nerviosa: así es que este desorden se necesitaria corregir á las que uniendose las preocupaciones de la imaginacion y otros excesos ó disparates, hacen por

eso que las digestiones sean lentas y dificultosas, que la cólera se exálte, y que sobrevengan las enfermedades.

Estas enfermedades siguen el periodo de las dos estaciones en los meses mas calientes y mas lluviosos: las mas comunes son las fiebres intermitentes, llamadas vulgarmente tercianas: los hepatitis; las diarreas, disenterias, las enfermedades biliosas &c.

En la otra estacion son los catarros, las flucciones, los reumatismos, el escorbuto, las herpes, la gota, los frecuentes males de garganta que sobrevienen particularmente á las mugeres que no se guardan de las vicisitudes atmosféricas, y se esponen á las corrientes del ayre estando en sudor, pues se desabrigan imprudentemente, y se abandonan desnudas á dormir en las hamacas.

El vomito prieto se observó tambien allí en cierta época, como en 1740, que fué quando se manifestó por la primera vez.

Las enfermedades de los ojos son tambien muy comunes, como las cataratas, la ceguera, y tambien las enfermedades cerebrales y uterales &c.

Por lo que respecta á las tercianas, endémicas en este pais, no hay duda que provienen de las exhalaciones que se levantan de la superficie de la tierra, quando el sol hiere perpendicularmente sobre las playas inundadas, y causa en el cuerpo animal, esta impresion particular, que rinde al cuerpo apto á ser atacado de calenturas periódicas; que esta disposicion se conserva un espacio de tiempo, al cual la observacion no ha permitido todavia asignar límites.

Que estas emanaciones tienen ó no, analogia con aquellas de las lagunas, ofrecen ò no ofrecen ninguna diferencia en su cualidad, es lo que no es necesario explicar por ahora, no mas que los efectos de estas turbaciones ò refluimiento de la transpiración, quando uno que está en sudor recibe en su cuerpo la lluvia, y por lo que le dá la terciana prontamente: el hecho es, que fiebres ó calenturas intermitentes se manifiestan siempre en las circunstancias precitadas.

No es necesario, como piensa el vulgo, esperar

número de acceso de calenturas intermitentes para combatirlas, mejor vale preveer su revuelta; su caracter de tenacidad, sobre todo en los niños, en quienes se complican frecuentemente, con el tiempo, en las entrañas abdominales, y luego sigue todavía mas imperiosamente.

En la curacion de la terciana, el vomitivo y la sangria, son todavía problemas que están para resolverse por muchos médicos: tal es el vicio de estas proposiciones demasiado generales, que ellas pueden ser resueltas, de un modo que satisfaga todas las opiniones. Pero el hábito de bien observar, ha siempre enseñado, que los principios terapeuticos del médico práctico, deben ser dirigidos, mas sobre diversas circunstancias juntas que acompañan una enfermedad, que sobre su forma.

En casi todas las calenturas de acceso, la lengua está cubierta de una mocosidad mas o menos amarilla, síntoma que continúa alguna vez, en el tiempo de la piroxia, y se reproduce al volver del paroxismo: se le ha atribuido frecuentemente sin razon, á una sobrecarga de las primeras vias, y este pensamiento ha debido ejercitar un influjo grande, sobre el uso del vòmito. Ellos son generalmente indicados en Guayaquil, y en los países pantanosos: se puede omitir su uso; no son tan necesarios en Arequipa, Arica, Tumbes &c. He observado que los amargos disipaban este síntoma. Estando la lengua cargada, sería poco conveniente para suspender su administracion, mientras subsiste este síntoma. El emético no tendría sino una apariencia de influjo sobre esta apariencia de sabura, que se renovaríá cuando el efecto del vòmito fuese pasado.

En las nuevas consideraciones sobre las fiebres intermitentes de la costa del Perú, habiamos espuesto la época mas conveniente para administrar el remedio para cortar la terciana, esta época es la mas cercana al acceso que viene de acabar.

El remedio mas eficaz, mas seguro, mas agradable, mas pronto, es el que se debe preferir.

Tiempo ha, que se ha tenido por constante, que el principio febrífugo de la quina, adquiere mayor energia para obrar, á proporcion que su contacto era mas o menos inmediato al estómago: una vez éste hecho obser-

vado, restaba reconocer este principio enérgico, y desnudarlo de todas las substancias inertes que le envolvían y desfiguraban, es lo que han hecho los distintos químicos franceses *Cauventon*, *Pelletan*, *Robiquet*, *Vase*, *Colon* &c. y el nuevo alkali descubierto en la cascarilla, el *sulfate de quinine*, dotado tan eminentemente de la propiedad febrífuga, ha dado los mas satisfactorios resultados.

El sulfate de quinine puede emplearse de cuatro granos hasta 24 ó 30 en 24 horas, segun la edad, el temperamento y la gravedad del enfermo. Su uso es mas eficaz precedido de laxativo que trae cierto relajamiento. Lo administré á una hija querida de tierna edad, de cinco á seis meses del Señor P. Ic..., atacada de esta terciana: principiando por algunos granos de calomelas, y despues de su efecto, un grano de sulfate de quinine, repetido de dos en dos horas, bastò para cortar la terciana y recobrar la salud.—La Señorita V. A.... las niñas de la señora R. F. y R. &c. &c. El oficial de marina S., el señor M. &c. han tambien experimentado sus buenos efectos. Seria de desear que este remedio fuese mas conocido de los médicos del pais: entonces se apreciaría su mayor utilidad sobre la cascarilla. Ellos no deben abandonarse á la prevencion, por ser un remedio nuevo, quando presenta utilidades, como lo testifican las academias de Europa, y los extrangeros que llegan aqui: no imitar ciertos médicos de otra ciudad que lo han condenado sin conocerle, y sin buscar los medios de conocerle. Este procedimiento es arbitrario, y contrario al progreso de los descubrimientos, es hacer retrogradar la ciencia, es caminar como el cangrejo.

Con menos frecuencia en Guayaquil que en Arequipa, Arica, Tumbes, y algunos otros parages de la costa del Peru, las tercianas se complican de inflamacion, y por consiguiente necesitan menos la sangria.

Las hepatitis son tambien frecuentes, y son resultados de las tercianas, del clima, y de la simpatia nerviosa y cerebral. Las sangrias locales, con sanguijuelas, aplicadas sobre la region del hígado, y á las vases almorranes; los diluentes, suero con cremor de tártaro han tenido buen efecto al principio de estas enfermedades,

despues , y secundariamente, las fricciones de unguento mercurial sobre el hígado, los baños tibios, los disolventes; el calomelas al interior, alguna vez la aplicacion de un vegigatorio sobre el dolor hepático &c. no han dado siempre resultados satisfactorios.

Ademas de la hepatitis, hemos encontrado otras enfermedades orgánicas, cuya existencia no era sospechada. La abertura de los cadáveres ha difundido grandes luces, y es demasiado desconocida en el pais.—Los aneurismos profundos eran de esta clase.—Las afecciones orinales, la leu-correa, la menorragia, y otra lecion de las propiedades vitales, el cancer de la matriz &c. Este, como todos los otros cancers, tenia su origen en el estado patológico del sistema linfático, de esta propension de las úlceras de esta parte, ha degenerado en cancer, á un vicio particular, cuya naturaleza es desconocida, atacando las membranas mucosas, el tejido celulario, las glándulas secretorias y linfáticas.

No es siempre facil conocer à *priori*, el verdadero cancer: hemos visto dar este nombre, á enfermedades que no lo eran, y atemorizar á las pobres mugeres. Cuando la naturaleza de una enfermedad es desconocida, y que esta enfermedad presenta grandes variaciones y síntomas equívocos, la prudencia al menos obliga suspender el juicio, y no alarmar á las enfermas, mejor es confesar su ignorancia, ó al menos sus dudas.

La mejor curacion del cancer consistiría, no hay duda, en destruir totalmente la enfermedad con el instrumento cortante: eso es fácilmente practicable en el seno, en los testículos y en los labios &c.; pero no es tan facil en el interior de la matriz: en este caso, calmar los dolores, un regimen suave y humectante, circunspeccion de remedio, y cuando las fuerzas no son enteramente perdidas, y que tienen pletora, ó conjeccion sanguinea local, la aplicacion reiterada de sanguijuelas á la parte superior, y dentro de los muslos al ano, á la vulva, no ha dado siempre buen resultado. Cuando los dolores eran agudos, es sin el estado pletorio: yo he recurrido con suceso al alcanfor, á los narcóticos, los antispasmódicos: cuando los dolores eran vivísimos, la solucion de opio en ayuda, las decocciones emolientes, la veladona,

las unturas con el aceyte de jusquian, ú otra análoga. En caso de hemorragia uterina, yo suspendia los opio-áticos para recurrir á los astringentes, á la grande consude, la goma de quino, la decoccion de ratanea, ú otro astringente mas activo al interior y exterior: las inyecciones reiteradas y cuasi continuadas, con una geringa particular á este fin, y terminado por una bomba taladrada, cuatro ò cinco gotas de acidulo fosfòrica, administrada en estas inyecciones, en una cantidad grande de una decoccion cualquiera, ha aliviado siempre mas á los enfermos que los narcòticos. El aceytito de plomo ó extracto de saturno, que goza de una propiedad sedativa y detersiva, ha siempre tambien producido buen efecto. El extracto de cicuta tan exáltada, no ha correspondido á su reputacion.—La señorita Ala... Meson.. de la calle detras de la aduana, que no llamó, algunas semanas antes de su muerte, estuvo en un estado desesperado: la caida de sus fuerzas, un estado de disolucion general y de anasarca, una supuracion interior extrema, paralizaba todos los medios de la medicina y del médico.—No era lo mismo para la señorita S.... C.... enfrente de la Merced, su estado era muy diferente: mas sentimos mucho que nuestro viage no permitia asistirle.

Otras enfermedades muy frecuentes aqui, son las del sistema nervioso y cerebral. Es verdad que las hay tambien en todas las ciudades populosas del sud.

DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS.

A proporcion de que se acerca uno al ecuador, se observa mas la suceptibilidad y movilidad nerviosa, y las enfermedades que nacen de allí, como los pasmos, convulsiones, histerico, hipocondria, epilepsia, ó gota-coral y locura.

En las Indias occidentales, estas enfermedades nerviosas, son como endémicas. Ellas son tambien muy frecuentes en Lima, Aréquipa, Guayaquil, y comprueban esta asercion.

Se confunde muy frecuentemente el *histerico* con la *hipocondria*: á aquella, la llaman vulgarmente, *hístèrico* de los hombres, y á esta, *hipocondria* de las mugeres.

Extraordinaria confusion de palabras. Equivocacion grosera, impropiedad en el modo de concebir los términos.

DEL HISTÉRICO.

El histérico, es una *enfermedad esencial del útero*, y la hipocondria es una *afeccion gastro-intestinal*. De consiguiente son ambos muy diferentes, y no tienen entre sí, mas semejanza, que tener una y otra su influjo del sistema nervioso, de donde resultan como de causa.

El histérico, es una afeccion distinta *sui generi*, una exáltacion de la sensibilidad orgánica, de la matriz. Se manifiesta en las mugeres en el tiempo de su pubertad; en cuya edad la hipocondria nunca aparece entre los hombres, y asi solo se verifica cuando ya son adultos, hablando con generalidad.

Las causas del histérico son fisicas y morales: ellas son numerosas, y no las pasaré en revista sino los medios que deben observarlas y distinguirlas, para hacer una aplicacion justa de la terapeutica. No se han de engañar atribuyendo mucho à la exáltacion del sistema uterino, y de la imaginacion. Como todas las afecciones nerviosas, esta presenta en su curso muchas anomalías, y variedades en sus causas y desenvolvimiento.

El cerebro queda constantemente sano entre los histéricos, cuando su enfermedad no tiene complicacion.

La curacion formal suele acertar muy bien en el histérico. Lo que importa tambien, es no confundir el histérico con la *epilepsia*, la *ninfomania* y la *erotomania* mas frecuentes que las primeras en estos países. La curacion moral de las dos ultimas enfermedades, no hace ningun efecto. Ellas piden una medicina activa, las sangrias dichas derivativas, las bebidas refrigerantes, el uso de las lacsativos, los baños un poco tibios ò frios, la aplicacion de la camisa de fuerza, y una vigilancia casi continua.

El histérico no termina casi nunca, de un modo funesto.

La curacion del histérico consiste en los medios morales, las leyes de la higiena, y los medicamentos.

La eleccion de esos medios curativos, varía segun

las circunstancias, la edad, el temperamento, la constitucion, la idiosinerasie, el estado conyugal, el estado de viudedad, ó de nubilidad; la aparicion de la regla, sus anomalias, &c. Todas estas circunstancias modifican la eleccion de los medios curativos, y sus aplicaciones individuales.

DE LA HIPOCONDRIA.

La hipocondria es una *nervosa gastro-intestinal*, y esta enfermedad es de todo tiempo, de todos paises, de todas estaciones, de todas temperaturas, y comun á ambos sexos; pero no afecta indistintamente á toda edad y á todas las clases de la sociedad. Su frecuencia, como hemos dicho, es en razon directa del entendimiento humano, y de los progresos de las luces. Todos los hombres grandes de todos los tiempos han sido melancólicos, è hipocondricos, menos *Alexandro de Macedonia*, *Luis XIV*, *Napoleon*, y otros pocos.

La hipocondria es una afeccion eminentemente nerviosa, y principalmente del sistema digestivo. Los síntomas esenciales son muy numerosos. Los mas á menudo, turbacion y lentitud de digestion sin calentura, y sin indicio de una lesion local; flatos, borborygmos, exaltacion de la sensibilidad general, pasmos frecuentes, palpitaciones, ilusion de los sentidos, y principalmente de la vista y del oido, sucesion rápida de fenómenos morbíficos, semejante á la mayor parte de las enfermedades nerviosas, estado real, pero variable de padecimientos diversos, de donde nacen temores pánicos, inquietudes exágeradas &c.

La hipocondria se declara muy raramente antes de la edad de veinte años, y despues de la de sesenta. La mas grande frecuencia de esta nervosa, parece ser en la edad adulta: es pues en la que ordinariamente aparece, en este tiempo en que se manifiestan las pasiones voraces y violentas, y en que la ambicion tiraniza con tanto imperio. Ella ataca mas á los hombres que á las mugeres, pero no quedan esentas, principalmente á la edad crítica.

El temperamento nervioso, influye mucho, sobre su

produccion, como tambien el predominio del sistema hepático; así el caracter nacional, la forma de gobierno &c.

El progreso de la enfermedad, varía singularmente, y difiere segun cada individuo, y en la misma persona, y á las diferentes épocas de la del año, de un mes, de un dia, y aun de un instante á otro.

La accion repetida de la copulacion empeora el estado de hipocondria. Hay una cosa notable, y es, que los hipocondriacos no están espuestos á las enfermedades epidémicas y contagiosas.

La curacion de la hipocondria no se hace sino de un modo muy lento y progresivo, como ella nace.

La curacion de la hipocondria consiste en la aplicacion del regimen fisico, ò alimentario è higiènico, en la direccion dada á las afecciones del alma, y á las facultades intelectuales, y en la eleccion conveniente de los medicamentos.

Los sucesos obtenidos por medios diametralmente opuestos, demuestran bastante la ventaja de mudar de curacion, segun las causas infinitas de esta enfermedad: á las causas mentales oponer medios morales: los calmantes á las tenciones de espíritu prolongadas; frecuentes paseos, andar á caballo &c. A falta de una sangria acostumbrada, ò á la supresion de una hemorragia de almorranes, la sangria, la aplicacion de sanguijuelas. Variar la curacion, segun la causa de la nervosa. Por el temperamento del clima, la naturaleza peculiar del ayre, las estaciones, la posicion de los lugares donde se encuentra una &c. se puede modificar la curacion. El temperamento ó la constitucion del enfermo, su idiosinerosis grado de fuerza á estas disposiciones accidentales &c. hacen tambien variar la curacion.

Del mismo modo que los paises calientes son favorables á los pechos débiles, lo mismo las temperaturas opuestas obran favorablemente sobre los individuos que tienen un estómago débil y lánguido. El verano, el estío, el otoño en las regiones templadas, convidan al ejercicio, á los viages, aleja el aislamiento y la ociosidad: impiden volver en sí, continuamente proporcionan motivos poderosos de distracciones. Los ingleses que padecen de enfermedades de nervios, se curan solamente

con dejar su cielo nebuloso, y buscar otro mejor favorecido. La risueña Italia, y el sur de la Francia son su imán y su alivio. Llevan sensaciones nuevas, distraen la atención de los enfermos tocante á las ideas de pesadumbre, y los hace salir del círculo de los pensamientos relativos.

La utilidad de un régimen bueno, es sobre todo importante, y cura mas que los medicamentos. Un régimen nutritivo, variado, suave y humectante; los tónicos y poco excitantes, son los primeros medicamentos indicados en la hipocondria, según la causa del mal: los amargos, el chocolate, el cachu, los extractos de ruibarbo, de quina, de geniebra, convienen, como también los vinos amargos. En otras ocasiones, las aguas ferruginosas, y gaseosas, y observar si no existe una exaltación de la sensibilidad demasiado fuerte que los rehace, é indica al contrario, los calmantes, la diascordiam, el láudano, el opio, las aguas destiladas aromáticas, los jaraves &c. fortificando y calmando el exceso de la sensibilidad, ó los dolores, apreciar, las circunstancias que pueden contramandar su uso, como sería un embarazo de las primeras vías, ó una superabundancia de sangre, una irritación local latente.

El alcanfor, el éter, el licor de Hotman, los polvos temperantes de Stahl, los de Cariñan, el extracto de valeriana, los óxidos de Zinc, de Bismut &c. el asafrán que tiene tanta acción especial sobre el útero. En otros casos, los absorbentes, como la magnesia, los polvos de ojos de camaron, de cloportes, de esponja calcinada, de marfil, se unen con los tónicos, con el ruibarbo, la quina: ellos absorben las mucosidades gástricas, y provocan con las evacuaciones intestinales, unidos con los amargos: ellos fortifican los órganos digestivos. Los succos de las plantas amargas convienen cuando hay embarazo del hígado, las sales neutrales hacen curativos esos succos.

Los disolventes, el suero, el agua de lechuga, de pollos, eran indicados cuando los enfermos eran flacos, irritables, dispuestos á cólicos hepáticos, nefréticos con empacho del vientre, sed, aun ligera, sequedad del cutis.

Los purgativos y laxativos de que abusa tanto una

rutina vulgar, las aguas ferruginosas, acidulas, termalles son excitantes cuando se toman por la mañana en ayunas, ò comiendo con un poco de vino fortifican los órganos digestivos.

Las dichas de *Saltz*, *Sedlitz*, son justamente célebres, y eminentemente útiles, en un gran número de circunstancias.

Los vegigatorios y exutorios son tambien demasiado dejados, y sin embargo tan útiles para los nerviosos. Esos tópicos son excelentes revulsivos, y muy propios para disipar las irritaciones locales, tan frecuentes en la hipocondria.

Los sinapismos obraran en el mismo sentido, y con una intensidad menor. El emplasto de theriaca, el eter, y el alcali, con los linimentos aromáticos &c., pues, suavizando localmente, se acierta algunas veces tan bien, como estableciendo unas excitaciones mas ó menos lejanas. Los baños tibios, las bebidas disolventes, cuando hay sequedad de la fibra, y flaqueza.

DE LA EPILEPSIA O GOTA CORAL.

La epilepsia ò gota-coral, es un género de espasmo, enfermedad nerviosa, que consiste en la abolicion súbita de las funciones de los sentidos y del entendimiento, acompañada de convulsiones.

La epilepsia se manifiesta ordinariamente por un grito: cae el enfermo, vienen las convulsiones, pero con infinitas matices, entre el mas leve movimiento convulsivo, y las convulsiones mas violentas y espantosas.

Ningun epiléptico conserva la memoria de su estado, ninguno tiene el sentido de ello, todos despues de la crisis quedan tristes, avergonzados, y muy susceptibles.

Un gran numero de epilépticos, experimentan antes de la privacion, unas sensaciones peculiares precursoras del acceso.

La duracion de esos accesos, es muy variable, pues algunas veces es de algunos segundos, otras veces de algunas horas, siendo la duracion mediana de 25 minutos. La frecuencia de los accesos no es determinada, vuel-

ven todos los años, y otras veces cada dia: á veces los accesos tienen su tiempo fijo: devueltas las fases de la luna, no tienen la influencia que generalmente se piensa.

Un solo acceso basta para volver loco ò demente, principalmente á los niños.

La señora C...P... de Guayaquil, nos sirve de ejemplo: á la edad de tres años, el incendio de la ciudad, la atemorizó tanto, que fué acometida de epilepsia, y enloqueció.

Los epilépticos caen siempre en la demencia incurable.

La epilepsia no es solamente una enfermedad temida por la violencia de sus síntomas; pero tambien por sus funestos efectos. Estos son fisicos y morales.

Las funciones de la vida orgánica se alteran, están lánguidas, lo que depende quizá tambien de los excesos á que ellos se entregan, estando inclinados al amor, y aun lúbricos.

Generalmente los epilépticos no llegan á una senectud avanzada: las funciones cerebrales, las facultades intelectuales se degradan poco á poco.

Los síntomas de la epilepsia son tambien comunes á la de la *asfixia*, y á la *apoplegia*: la espuma en la boca se hace ver á veces en estas dos ultimas enfermedades.

Lo mismo que la emision involuntaria de orinar de semen, no es esclusiva á la epilepsia, las fuertes contracciones del pulso, su delucion tampoco no son constantes.

La concomitancia de las convulsiones en la privacion, esa coincidencia, es el caracter propio de la epilepsia.

La epilepsia se diferencia de la apoplegia en que la respiracion es estercorosa, el pulso se altera poco, hay poca ó ninguna convulsion.

El eclesiástico V... tenia esta doble enfermedad: su situacion era horrorosa: unos socorros bien administrados y á tiempo, han conjurado y prevenido una muerte inevitable, si el enfermo hubiera sido abandonado. Unas sangrias locales y generales, vegigatorios, sinapismos repetidos, lavativas irritantes, emético &c. han conjurado la borrasca, y el enfermo se ha restablecido com-

pletamente. El debe esto tambien á sus jóvenes parientes, cuya solicitud merece elogios, en otra parte y no en Guayaquil, en donde el amor filial es tan frecuente que parece una cosa comun.

Tambien se ha tomado el histerico por epilepsia, y reciprocamente, sin embargo de que el histerico no se manifiesta sino en la edad de pubertad, ó despues. El acceso no viene nunca de repente, él es precedido ó acompañado del globo histérico, ó de constricciones de la garganta.

En la epilepsia, las convulsiones la concentran, y son fuertes en un lado del cuerpo, ó en un miembro: en el histerico, ellas son como expansivas.

Las causas de la epilepsia son innumerables; las violentas conmociones morales, las pasiones fuertes, principalmente el miedo, son las mas frecuentes. Las mismas causas físicas y morales que han determinado el primer acceso de epilepsia, son causa de los accidentes siguientes, y de la periodicidad de la enfermedad.

El aparato digestivo está á menudo con la epilepsia. El hígado, la bilis se señalaron como causa de la epilepsia; pero su primer sitio está en el cerebro.

La epilepsia es una enfermedad larga y peligrosa, raramente funesta en los primeros accesos, hereditaria, y se cura dificilmente.

De la epilepsia hereditaria se sana dificilmente, y de la simpática es mas fácil sanar, que de la epilepsia esencial; aunque ella no es incurable.

Los que se vuelven epilépticos á la edad de tres ó cuatro años hasta la de diez, sanan siendo curados á tiempo.

El matrimonio no sana las epilepsias genitales.

La epilepsia complicada con la enagenacion mental, no sana nunca.

No se debe esperar que la epilepsia se cure, con tal ó tal específico. La curacion debe ser muy racional, y fundada sobre la causa primitiva de la enfermedad. Ninguna otra cosa se debe hacer mientras el acceso de esa enfermedad, sino impedir al enfermo que le hiera, y alejar las causas accidentales que han podido provocarla.

La curacion debe ser dirigida segun el sitio de la enfermedad, en los órganos digestivos, ó en el sistema de la sangre, ó pletoris cerebral, segun la diferencia del clima y del regimen alimentario.

La higiena ayuda á la curacion de la epilepsia. El mercurio, alternado con los purgativos, ha tenido buen efecto, en el caso de la sífilis.

La epilepsia idiopatica es la mas difícil de curarse. El alcanfor, el asafétida convienen en la epilepsia nerviosa complicada de histeria. El fierro es preferible á la quina.

En Inglaterra, se ha hecho uso de una mezcla de gas oxigeno, con el ayre atmosférico, los sucesos han sido variables. El uso del galbanismo, de la electricidad son tambien útiles.

Los medicamentos seguros para combatir la epilepsia son muy poco numerosos.

Es cosa degradante el repetir lo que la ignorancia ha acreditado de ser remedio, las especies tomadas en ayunas, como el pie de danta, el placenta, la valuridad eranco, el hígado de zorro ó de rana, y otras substancias mas ó menos asquerosas ó ridículas.

Los socorros higiénicos en la epilepsia, idiopática, serán de una aplicacion mas útil.

Una precaucion necesaria para prevenir las recaidas consecuencia de la epilepsia, es investigar las acciones, y la conducta de los epilepticos. Si la vista de un acceso epiléptico basta para volver epiléptica á una persona sana, no se deben esponer á ella con indiferencia las personas, y principalmente los niños.

DE LA LOCURA.

La locura, afeccion del cerebro, caracterizada por una ó muchas series de desordenes cerebrales ó nerviosas muy importantes, como la lesion de sensibilidad, de contractibilidad, cefalalgia, insomnio, delirio, conjeccion é inflamacion de algunos puntos del órgano encefálico &c.

La turbacion de las otras funciones, no son ni constantes ni graves: esta no es por otra parte la misma que

aquella que acompaña todas las lesiones de un órgano de alguna importancia.

Las causas obran directamente sobre las funciones del cerebro. Aquellas consideradas como simpáticas, fisiológicas ó patológicas, no son mas que los efectos, consecuencias de la accion del resultado de la primera. Algunas otras no deben ser consideradas sino como predisposiciones de las complicaciones ó de los accidentes simplemente concomitantes.

La terminacion natural de la locura cuando no sana, y el insano no muere demasiado breve con alguna enfermedad accidental, degenera en enervamiento, en una atonia del cerebro, que se manifiesta por una abolicion mas ó menos completa de la inteligencia en un estado de parálisis, primeramente parcial y despues general, mas de la mitad de los locos incurables se vuelven paralíticos: los que se acercan al término fatal dexan de ser furiosos, y en breve no dicen ni una palabra.

El conocimiento de la naturaleza, del sitio de una enfermedad, del modo de accion de sus causas, es de una importancia grande para la curacion. Si ella es idiopática, merece fixar toda la atencion en el órgano de donde vienen los desórdenes: la calma renace en todas partes. Pero si ella es simpática, es menester dirigirse particularmente á sus causas, á la afeccion lejana que la ha producido, y la entretiene: de otro modo no se hace mas que paliar ó hacer desaparecer por algun tiempo unos efectos que no dexarian de reproducirse. La curacion de la locura debe pues estar especialmente fundada sobre el estado del cerebro. La turbacion de los otros órganos, que sirve por otra parte como señal diagnóstica, pronóstico de este estado, desaparece de sí misma.

La locura, como las otras enfermedades, tiene sus síntomas propios, distintivos é inmediatamente á la alteracion de las funciones del órgano encefálico, y tiene tambien sus síntomas comunes á otras afecciones, cuya aparicion sigue casi todo desorden en un órgano de importancia: esos no son mas que consecuencias de los primeros, aparecen y cesan con ellos. Entre tanto que se ha considerado esta enfermedad como una lesion del alma, ó que las facultades intelectuales podian manifes-

tarse, sin el concurso del cerebro, se trataba solamente del delirio, sin ocuparse de los desordenes que le siguen.

Se tomaba este síntoma por la locura misma, no se veía sino la parte psicológica. La falta de ideas positivas sobre el sitio de la locura, hace que sea muy difícil el estudiar sus fenómenos. Es preciso observar mucho tiempo, y en algun modo vivir con los enfermos, para así, apreciar los fenómenos que ellos son incapaces de proporcionar sobre su estado.

El cerebro es el sitio inmediato de la locura: el sol hace que se presenten los síntomas que la caracterizan. Todos los locos presentan desorden en el ejercicio de la inteligencia: ellos han tenido delirio ó falta de sueño, ó dolores de cabeza: varias otras sensaciones desagradables de calor, de teneion de pesadez en esta parte; las lesiones de la sensibilidad, de la contractibilidad muscularia, el cutis del craneo de las funciones presenta unas variaciones importantes en el calor, temperamento &c.

Menos que como psicologista, ideologista, moralista, se deben mirar las lesiones del entendimiento en los locos, que bajo el aspecto que los caracteres que esas lesiones pueden proporcionar, à fin de reconocer y distinguir la locura, y del modo de dirigir la curacion moral.

Una nulidad de accion mas ò menos absoluta del órgano intelectual, caracteriza el idiotismo, y la demencia, ó la incapacidad de atencion, de memoria, de juicio &c.

La manía, monomanía, y estupidéz, son otra especie de locura: en uno y otro caso, la inteligencia no está tan destruida, alterada, obliterada como piensa el vulgo: no está pues sino falseada, exáltada ò debilitada, mas no abolida. Los sentidos son extraviados, las sensaciones falseadas: ellos se engañan sobre las cualidades y atribuciones de las cosas: y la *alucinacion* misma, no es sino un vicio de la percepcion: los enfermos creen oir voces que les hablan, y con las cuales conversan: algunas veces ellos se imaginan ver los seres que les rodean; se entretienen con ellos, dan ordenes, mandan, acciones ò fantasmas que les asustan.

Las inclinaciones naturales, las sensaciones ò las fa-

cultades afectivas, presentan casi constantemente desordenes, frecuentemente desde el principio de la enfermedad, y viene á ser principio de la alienacion. Las pasiones llegan á ser mas imperiosas, por lo que no son contenidas con ningunas ideas de convenio, y de pudor. Muchos de ellos no pueden comparar los objetos, y hacer juicio sobre sus cualidades respectivas. Sus ideas son incoherentes, difusas, y frecuentemente sin ninguna relacion con las sensaciones presentes.

Uno se equivocaria, seria engañarse, pensar que todos los insensatos están en este caso: al contrario, el mayor número, todos los monomaniacos pueden no solamente juzgar, mas tambien ratiocinar, es decir, exponer, seguir un cierto numero de ideas concordantes sobre el mismo sugeto: solamente sucede que el principio, la base de sus razonamientos son falsos, suponiendo que lo que ellos imaginan es verdad. Las consecuencias de deducir serán justas. Asi un loco, que cree ser rey, manda á sus vasallos como si realmente estuviera revestido del poder supremo: el beato ruega por su conversion, ó por la de otros: el alucinado disputa con los seres imaginarios, con las voces que él cree oír ó ver: otro cree que todos son sus enemigos, sus perseguidores; los injuria, y los llena de dicterios.

Las ideas mas incoherentes pueden reproducirse y presentarse bajo formas extremadamente diversas.

Los idiotas y los imbéciles tienen siempre el órgano intelectual mal conformado. Ellos no viven mas que treinta ó cuarenta años, y suelen morir antes: muchos idiotas son epilépticos.

La estupidez es una afeccion crónica como el idiotismo y la demencia: ella depende al contrario de una accion aguda del cerebro, como la manía y la monomanía.

Se ha dicho sin razon que la mayor parte de las mugeres insensatas eran histéricas, pues se ha confundido esa enfermedad con la ninfomania ó furor uterino.

El histerico, hablando con propiedad, es rarísimo entre los engenados: la ninfomania es mucho mas comun.

La parálisis se presenta algunas veces desde el principio de la locura, y eso sucede mas frecuente á las

mujeres de 40 ò 45 años : es un síntoma desagradable enagenada que anuncia la incurabilidad.

La fisonomia de los alienados varía segun las pasiones , las diversas ideas que los ocupan , ó agitan, segun el carácter del delirio, la época de la enfermedad &c.

Las enagenadas no abortan mas que las otras mujeres , y conciben lo mismo : paren con la misma facilidad y á tiempo.

La suspension de la regla es un efecto , un síntoma casi constante de la enfermedad mental.

Las causas de la locura son físicas y morales.

Entre las causas predisponentes , la herencia es mas frecuente entre los ricos que entre los pobres , lo que depende de algunas conveniencias de rango y bienes, y alianzas entre parientes , ya acometidos de esta enfermedad.

Los judios tambien son de esta clase , acostumbrados por su religion á unirse entre ellos , ofrecen el mismo exemplo.

La locura , como las demas enfermedades , ofrece á la observacion desde la accion de la causa que le ha producido , hasta su terminacion , varios aspectos ò periodos que deciden su curso. Viene lo mismo que sus prodromos , su tiempo de incubacion , su época de invasion, un estado de excitacion , ò el *sumum* de intensidad; por fin sus periodos de decrecimiento y de convalecencia. Ella puede ser continua , remitente , intermitente &c.

La aparicion de los síntomas esenciales de la locura , sucede de dos modos : ora la sacudida moral ha sido bastante poderosa para turbar las ideas de repente , ora , y eso es lo mas frecuente , las causas obran lentamente, necesitan repetir varias veces su accion : el delirio , la turbacion del juicio , ya existe cuando todavia no se piensa en ello.

La locura no se termina por crisis : el restablecimiento gradual de las funciones ofendidas caracteriza esta cura.

Las señales que anuncian la cura perfecta de la locura no son siempre bastante positivas para que se pueda pronunciar sin tener yerros.

La locura no se cura , siempre acaba en demencia, si el enfermo vive bastante.

La curacion de la locura no es por cierto la parte menos difícil. Se han administrado muchos remedios contra esta enfermedad antes de conocerla bien, como si fuese posible combatir unos efectos, cuya naturaleza y causa se ignora: de allí este ciego empirismo, esta multitud de supuestos medios específicos á menudo, inútiles ó peligrosos: tales son esos baños de sorpresa, máquinas de rotacion, esas sangrías hasta no poder mas, esos purgativos á toda fuerza, un arsenal terapeutico espantoso. Otro método consistia en hacer nada, entonces, sino se hacia nada para ayudar á la naturaleza, á lo menos no se la estorbaba.

Hoy dia la medicina mas adelantada piensa que el primer òrgano de la economía, merece cuando está enfermo, tanto y más cuidado que los que son menos importantes.

Unos conocimientos menos vagos sobre el sitio de la locura, sobre la naturaleza, el acrecentamiento, el curso, y la terminacion de sus fenómenos, hacen que se pueda establecer la curacion de esa enfermedad, sobre unos principios reconocidos por la razon.

En la curacion medicinal de la locura, lo que se ha de alejar y combatir, son las causas fisiológicas directas: esta enfermedad no reconoce otras, sino muy pocas.

Los medios medicinales son externos è internos: esténicos, ó asténicos: directos, ò indirectos: fisicos, ó morales.

Todos nuestros órganos no son susceptibles de recibir la accion inmediata de esos medios curativos, pero todos son susceptibles de ser alcanzados de un modo indirecto.

Los medicamentos son relativos al periodo de la enfermedad, á la incubacion, invasion, y periodo de excitacion. Es raro que el médico sea llamado á los dos primeros periodos, sino solamente al periodo de la excitacion nerviosa, y entonces los medios que deben emplearse en este periodo, son los refrescantes, emolientes y calmantes: evitar la accion del sol, y un ayre caliente, pasearse en unos aposentos al norte en verano, ò en portales bajo sombra, evitar la demasiada luz.

El melancólico y el enagenado estúpido, deben al contrario estar lo mas posible afuera de sus habitaciones.

Los cabellos estarán bastante cortados para que no ofrezcan ningun inconveniente de calor, suciedad, y para facilitar la aplicacion de los remedios sobre la cabeza.

En este periodo los enfermos suelen tener mucha sed: deben ser satisfechos con bebidas refrescativas y acidulas.

Las frutas húmedas y ácidas, convienen tambien: el vino, las cerbezas fuertes, el café, los licores no deben entrar en el regimen de este periodo.

Las baños tibios, repetidos y largos, segun la fuerza, la edad, la clase de temperamento, ó la conformacion del pecho.

Remediar à la constipacion con lavativas.

Con esos medios simples, suaves, y otros análogos, se debe tratar el periodo de la excitacion de la locura, en cuanto ella anda regularmente, y sin ofrecer indicaciones especiales.

La locura presenta á menudo señales positivas para escluir los medios perturbadores, y solamente presentar unos muy dudosos para admitirlos á veces; sin embargo, en esta enfermedad se ha usado de ellos con obstinacion contra todos principios, todas reglas de patologia y de terapeutica.

¿Cuál órgano mas que el cerebro merece consideracion? Qué sacudidas, qué bamboleos no debe experimentar por la aplicacion de fuego por caidas.

La sangría es uno de los medios de que se ha abusado mas: nociones falsas sobre las propiedades de la sangre, y sobre el papel que él representa en las acciones orgánicas, han conducido á resultados deplorables. No tiene otro uso, sino el de vehículo á los elementos nutritivos y secretorios. Nunca es el principio de una accion orgánica: puede bien entrar por algo en la produccion de un fenómeno, pero solamente de un modo secundario, y casi como los alimentos sirven à la digestion.

No quiero concluir de esto que no sea nunca provechoso sangrar, una vez que la sangre ha llegado en cantidad demasiado grande en una parte, pues puede venir un nuevo irritante, y necesitar su disminucion; aun-

que es menester solamente distinguir el caso de donde debe extraerse, si localmente, ó generalmente, ó del caso en que se debe buscar, ó darle otra direccion de donde está traído.

El poco suceso en general de las evacuaciones sanguinosas, en la mayor parte de las enfermedades nerviosas, hacen excluir la sangría general en los periodos de excitacion de la locura: la sangría local debe ser preferida, porque con ella se llega mas pronto al objeto que se mira. Para obtener el mismo efecto por el otro medio, se necesitaria debilitar mucho las fuerzas, y hacer tributarios á todos los órganos.

Los locos no duermen: así es menester facilitarles el sueño; pero no con narcóticos se les proporciona esto: tampoco irritando de nuevo un órgano ya demasiado irritado, porque esto sería querer dar al apetito: á un enfermo acometido de gas triste ayuda con el vino de asiento ó de la genciana.

Frecuentemente, al principio de la locura, sobrevienen síntomas gástricos, falta de gana de comer, la lengua mucosa; la boca áspera y seca, sed, dolor epigástrica. Lo que hace que algunos médicos crean reconocer estas señales por causa del delirio, y traten de curar al instante con vómitos. La consecuencia carece de justicia, un régimen refrigerante es preferible, y se debe despreciar el uso del medio perturbador.

Los purgantes no convienen tampoco, lo mismo que los vomitorios en la curacion del periodo de excitacion de la locura. Los unos y los otros no serán usados sino como revulsivos ó dexivativos, en otras circunstancias que raramente indicará el estado del canal alimentario.

La supresion de la menstruación en general, no es sino un efecto de la locura, y no la causa; y para prueba es, que á la disminucion de la irritacion cerebral llega luego la orden de la menstruacion.

Los excitantes de fuera, tales son los vegigatorios, movas, setones, cauterios, sinapismos &c. no convienen tampoco en este primer periodo, como tampoco los medios precitados: para uno ú otro periodo, serán de una utilidad grande.

Los baños frios, la aplicacion de alguna materia fria

sobre la cabeza, derramada sobre ella, no deben tampoco usarse en este periodo de excitacion.

Los baños de sorpresa y la máquina giratoria deben ser igualmente proscriptas, como tambien la asfixia para sumersion ó ahorcadura, caída de alguna excesiva elevacion, trepano, castracion &c.

En los periodos siguientes, añadir á la aplicacion de la higiena del *circunfusa*, *aplicata*, *ingesta*, *gesta*, *escreta*, *percepta*, *et animi pathamas*. La curacion general directa ó moral è intelectual, atenúa, destruye las causas que han provocado el desenvolvimiento del delirio, y lo entretienen.

Separar los enfermos locos de los objetos ó de las personas que pueden por error de los sentidos traer motivos del delirio, es ponerlos en una situacion ó posicion de no cometer ningun acto perjudicial, y de rectificar las falsas sensaciones, los errores de los sentidos, de donde nacen las alucinaciones, y una multitud de ideas, y de acciones singulares.

Así la primera condicion indispensable para la curacion en estos periodos, es el aislamiento ó separacion de los locos de los objetos que les circundan, separarlos de sus parientes ó amigos.

Hay tres modos de aislar y separar los locos; ó haciendolos viajar, ó poniendolos en una casa particular, preparada á este fin, y por un solo individuo; ó bien, en un establecimiento público ó particular, destinado à recibir un cierto número de estos enfermos. En estos establecimientos consagrados especialmente à recibir los locos, se cura la locura en Europa. En otros muchos paises, los locos están abandonados á sí mismos, ó en un rincon malo de un hospital.

Estos establecimientos destinados à este objeto, ofrecen el grande provecho de ser contruidos, y disponen un estado mas favorable para este fin, de aislar y contener los furiosos, y de recibir los convalecientes y servidores educados, como los loqueros destinados á este cuidado: substraer al enfermo de todo influjo extraño, y presentar todos los medios de curacion, de distraccion y de repension convenientes. Cuartos de baños, y baños preservativos de la cabeza, usando de conductos para

lograr que el baño se haga por derramamiento y no por inmersión; jardines espaciosos, taller para trabajar, arreglo y gerarquía en las relaciones con las personas de esta clase.

Los medios de contener los furiosos, están todos sancionados y aprobados por la razón y la humanidad, sin cargar de cadenas á los desgraciados, ni dexarlos podrir en los calabozos infectos, modo de curar que está muy lejos de calmar la agitación, y así no hace sino aumentarla: no se sirve de la contracción y violencia, sino en tanto es necesaria para prevenir los accidentes que podrían resultar de una libertad de acción demasiado grande. *El cheleco de fuerza*, especie de armilla con mangas, en tela fuertísima, atar, enlazar por detras, y cuyas mangas muy largas pueden dar vuelta á todo el cuerpo, fixar los brazos permitiendo al enfermo que se pasee. *El tranquilizador de Ruisch*, silla guarnecida de correa propia, para fixar los miembros y la cabeza misma. Cercar, abrazar, cubrir la cabeza de un furioso con una sobremesa ó sábana, es sorprenderlo é impedirle que se defienda y golpee á otro: así ordinariamente cede, y no resiste mas: tales son los medios que se usan con buen éxito, se abstienen de recurrir á los castigos bárbaros, como golpear al enfermo &c.

Los hombres para recibir sus cuidados se someten mas bien á las mugeres, y las mugeres á los hombres.

Hasta ahora, y con todas estas medidas, no se ha buscado sino operar sobre la inteligencia de los locos indirecta y exteriormente, ó por fuera, y solamente por los sentidos. Es tiempo de obrar sobre las facultades intelectuales, y volver á ellas con una educación nueva, este enredamiento, y estas irregularidades, esta inclinación ó afecto que le desagrada. No es una tarea fácil de cumplir como la del médico del alma; necesita un conocimiento profundo de todos los dobleces del corazón humano, tan indispensable como aquella de la fisiología en general, y de la patología. Es menester tener un grande hábito de ver á los enfermos, para tomar los motivos de sus acciones, el tiempo, el instante, y todo lo que rodea al médico y al loco, debe suplir en su ausencia, hacer continuamente lo que no puede hacer sino rara vez.

La educacion medical del loco, no puede principiar en todos los instantes, ni tampoco en todos los periodos, ni en todas las especies del delirio. No es, sino cuando con la separacion, el aislamiento, y la administracion de los medios racionales, se ha disminuido la irritacion general y cerebral, es cuando entonces las ideas han perdido su fijeza, de su tenacidad, y que el cerebro llega à ser capaz de recibir y de apreciar las impresiones nuevas que se pueden esperar y sacar con suceso. En vano sería querer enderezar à los locos en el periodo de excitacion; ó en un estado continuo de furor, ellos serian insensibles. Los monomaniacos, los maniacos, los locos estùpidos deben pasar por los diferentes grados de delirio, para llegar al punto de recobrar el ejercicio de sus funciones. Un precepto de terapeutica general, es de no ejercitar una parte enferma y demasiado excitada. Asi no se debe jamas atacar de frente y abiertamente las ideas, las afecciones, y las inclinaciones exàltadas de los locos. Ellos no se creen enfermos, y el dia en que se les puede persuadir que ellos lo estàn, sería en el que se acercaría su curacion. Piensan siempre que sus discursos y acciones estàn llenos de sentido y razon.

No se debe jamas ejercitar el espiritu de los locos segun el sentido de su delirio, ni de sus inclinaciones exàltadas. Hacer nacer con impresiones nuevas, y diversas ideas, afecciones, conmociones morales: despertar en algun modo afecciones inactivas, dirigir el espiritu del enfermo sobre nuevos objetos, y hacer olvidar las ideas irregulares. Se producen estos efectos diferentes con diversos medios: al médico le toca hacer la aplicacion. No podemos aqui sinó presentar miradas generales, è indicar los principios que se deben seguir, sin entrar en las circunstancias individuales tan variadas. Citaremos al efecto las consultas medicales siguientes, y ellas serviràn de aplicacion práctica à la teoría que venimos à exponer.

Un médico de Lima, cuya profunda instruccion y modestia, lo pone à una distancia tan notable, fué en su pasage en Guayaquil llamado por la jóven enferma, pidió una junta con el autor de la consulta siguien-

te, motivò sobre ella su juicio, en términos demasiado lisonjeros para repetirlos.—Un pariente de la enferma, el autor del célebre *Poema de Yunin*, lo acompañò, y los dos fueron la admiracion del resultado satisfactorio de la curacion.

CONSULTA MEDICA PARA LA SEÑORITA C:... P.....

Despues de haber tomado todas las noticias que pueden ilustrar su juicio, sobre las causas, lugar, naturaleza, asistencia de la enfermedad de la dicha Señora C...P... de edad de diez y seis años, de corta estatura, faccion y forma graciosa, y de caracter sanguíneo.

Despues de haber seguido y observado la enfermedad, el médico Don Abel Victorino Brandin, que se suscribe, es de opinion:

1.º Relativamente à las causas de la enfermedad, que desde su mas tierna infancia, la enferma parece que fué dotada de una extrema susceptibilidad nerviosa, de convulsiones frecuentes, que tenian alguna relacion con la epilepsia.

2.º Que con la edad, las convulsiones, los ataques nerviosos, han aumentado, asi como la actividad cerebral, y la perturbacion de la razon.

3.º La manifestacion de la menstruacion, no mejoró su estado intelectual: al contrario, llegó à ser mas violento y precipitado.

4.º Que ultimamente, en una conmocion moral que experimentó há cerca de dos años, sintió una exâsperacion casi homicida, un aumento de desorden mental, fué entonces bien manifiesto.

De todos estos hechos, el médico que suscribe concluye—

1.º Que la enferma tenia una predisposicion natural à las enfermedades nerviosas, en las cuales se encuentra comprendida la perturbacion del juicio.

2.º Que existiendo en la organizacion misma la causa eficiente, próxima de la enfermedad, y que aun puede ser tambien en una primera educacion, con demasiada molicie y debilidad

3.º Que la costumbre de ceder ciegamente à los caprichos y despropósitos de la enferma, no hace mas que aumentar la locura, y el estado morbífico que existe hace mucho tiempo.

Relativamente al sitio de la enfermedad—

El médico que abajo firma, observa: Primero: que la enferma tenia una predisposicion á la perturbacion mental por su constitucion eminentemente nerviosa. Segundo: que las causas han influido particularmente sobre el cerebro, y el sistema nervioso. Tercero: que la perturbacion mental ha precedido à la menstruacion. Cuarto: que la respiracion es regular, la circulacion activa, la digestion algo difícil, que no existe ningun indicio de afeccion toracica, ni abdominal; y considerada la locura como esencialmente cerebral, y no como sintomática del útero, ó de ningun otro órgano.

La desaparicion de las señales que indican, lo que se llama comunmente lesion orgánica del cerebro, una inflamacion, ó una congestion de este órgano, ó de sus tegumentos, hace pensar que la enfermedad es del género de aquellas que se consideran como nerviosas.

Por lo que respecta à las consecuencias y fin de la enfermedad, el infrascripto médico no podia menos de decir que la doble predisposicion congenial y constitucional, el origen de la enfermedad tan lejana, la ausencia de la memoria, la irregularidad del apetito, el vicio de la pronunciacion, la progresion del desorden en la inteligencia, y el estado de indiferencia que succede al estado de extrema agitacion.

El sueño profundo y prolongado, la reincidencia de las convulsiones epilépticas, son otras tantas circunstancias que dan lugar à creer que la perturbacion mental se convierta en una enfermedad crónica é incurable de demencia.

Las únicas señales un poco favorables, y que podrian dar un rayo de esperanza, son:

1.º Que la enfermedad no es hereditaria.

2.º Que se han obtenido algunos sucesos favorables cambiando de lugar, de habitacion, y de personas; y por una asistencia cuidadosa en su curacion, bien pensada y auxiliada.

Lo que mejor se sostiene, y que parece no haber sido aun interrumpido, son los intervalos de juicio que manifiesta el conocimiento que conservò la enferma; es una razon, para no descuidar ningun medio propio para precaver el acrecentamiento de una situacion tan triste, y mejorarlo al menos, sino es posible la curacion.

El médico que suscribe propone en consecuencia—

1.º Privar á la enferma de la vista de las personas que conoce, y entregarla en manos de aquellas que le sean del todo desconocidas.

2.º Habitar un lugar salobre, ventilado, tranquilo, lejos del ruido y del tumulto de las gentes, y la temperatura mas fresca.

3.º Aplicar veinte y cuatro sanguijuelas en las regiones temporales, una ó dos veces al mes.

4.º Derramar agua en todo el cutis, colocando la enferma en un baño, y derramando agua fria sobre la cabeza, haciendola descender como una columna desde cierta altura en derramamiento por espacio de un cuarto de hora, poco mas ó menos.

5.º Mantener el vientre libre, remediar la constipacion con calomelas, ò bebidas y frutas lacsantes, respecto á que la enferma no puede soportar las lavativas.

6.º Alejar todo cuanto pueda contrariar ò turbar la menstruacion.

7.º Ensayar cortos y solitarios paseos.

8.º Reglar el régimen alimentario, segun los conocimientos adquiridos acerca de la influencia de las diferentes especies de alimentos y bebidas.

9.º Ocupar á la enferma, evitar el ocio, la costura, ò cualquiera otra obra de manos, las modas, las flores: si se la puede inclinar á la música, á tocar la guitarra.

Evitar la lectura y preocupaciones intelectuales, procedimiento juicioso y moral: evitar las chanzas ò burlas, las relaciones con las demas personas, y sobre todo con los muchachos que contraerán estas afecciones nerviosas por simpatia, y sin mas que verlas &c.

Guayaquil y julio 20 de 1825.

Abel Victorino Brandin.

En circunstancias favorables á su curacion, otra enferma de esta clase, la señorita D. A. V... podia esperar alivio; pero necesitaba perseverancia. Todos los instantes, ni tampoco los periodos no son provechosos para empezar la curacion de una enfermedad de esta clase, y de mas de diez años de antigüedad. Solo cuando se ha preparado la enferma con el aislamiento, sangrias locales &c. Disminuida la tenacidad y fijeza de las ideas, las irritaciones que se pueden empezar con esperanza de suceso. En vano seria querer enderezar á los periodos de excitacion, ó en su estado de furor. El buen exito que ha seguido su viage en Quito en algunos años en donde la que ha venido de nuevo á ser madre, está al apoyo de lo que habiamos espuesto.

No pasaremos en silencio otros tres casos de locuras muy notables, y en tres señoritas cuyos nombres han venido á ser históricos ó memorables. La una, la desgraciada y tan célebre señorita condesa de L..., heroina de este siglo, que por salvar á su marido, por arrancarlo de las garras de una muerte ignominiosa, se entregó libremente en su calabozo, tomó su vestido, y se quedó esperando la muerte, haciendo salir su esposo con los vestidos de muger. Esfuerzo, dedicacion que conmovió su organizacion y le hizo perder el juicio, y quedarse loca [a].

(a) *Este acontecimiento recuerda la memoria, la epoca mas memorable, y todavia mas interesante de la vida del señor general ingles, Sir Roberto Wilson, docto e intrepido militar, que tomó la parte mas activa en la evasion del Sr. Conde de la Valeta. ¿Que mas magnanimidad puede presentarse a la veneracion de todos los pueblos, que el de un extrangero, pronto a recoger y asistir a un proscripto, desconocido; arrancado por la piedad conyugal de las garras de la muerte ignominiosa que le tenia preparada una faccion resentida, y armada del poder. Trasladado al tribunal que debia condenar a este heroe, dice el general Wilson: Respecto á la acusacion de haber acogido y sacado fuera de Francia al señor conde de La Valeta, el hecho está confesado y no me empe-*

Tan poderosas fueron las sacudidas morales, y sus acciones repetidas que la turbacion del juicio ya existia, cuando todavia no se pensaba en ella. Dejando yo á París, los recursos medicales no habian todavia sanado à esta interesante víctima. Si fuese permitido penetrar los decretos de la Divina Providencia, y de aquello que pone límites entre los nacidos y los muertos, se preguntaría, por qué despues del suceso tan inesperado de esta heroyca madre, para conservar un padre á sus hijos, y á la sociedad uno de sus ornamentos, porque diriamos, antes de su muerte, esta distinguida madre fué perdida para sus hijos; pues, perder la mas brillante de

ñaré en sostener los motivos.—Verdad es, que el Sr. Conde de la Valeta, que antes apenas conocia, me habia inspirado el mismo interes que observaba tomar por él en todo Paris, en toda la Francia, y en todas las clases de la sociedad. Tambien es verdad, que he considerado que el señor Conde de la Valeta, fué como un hombre infeliz, condenado en tiempo de revolucion, por una ofensa meramente política, y acreedor à todo nuestro interes, habiendose entregado libremente, satisfecho de su inocencia, y confiando en la fe presente de los tratados; moviendo la voz de la humanidad á favor de la vida de un desdichado, y principalmente de un desdichado extranjero &c.

Todos los pueblos han celebrado la generosidad del bienhechor Wilson: su humanidad se señaló con otros innumerables servicios particulares.

Cualquiera infeliz, de donde quiera que sea, tiene un derecho seguro sobre su corazon.

Dichosos son los padres que dexan a sus hijos tal herencia de heroismo y de virtud: sus nombres seran siempre honrados y venerados entre los hombres. La fortuna y sus ilusiones no puede nada contra ellos. Bastara oír el nombre de Wilson para recordar el valor y la mas tierna humanidad, y el liberalismo mas ilustrado: en cualquiera pais que sea, recibira siempre el acogimiento mas distinguido. Pero en Francia debe este nombre conservar sus altares, y la mayor veneracion.

sus facultades intelectuales, el juicio, es perder mas que la vida.

La otra enferma de esta clase, la señorita D..... esposa del célebre orador de este nombre, tan digno sucesor del elocuente é inmortal *Mirabeau*.

La Señorita D.... era de pequeña estatura, de constitucion seca, nerviosa, sanguínea, de imaginacion exaltada, de mucho espíritu y locuacidad; pero á consecuencia de la muerte de su esposo, con el pesar y tristeza, mudó enteramente de modo de vivir, y se entregó á una vida austerísima. Abandonó á París, y se retiró á su hermosa quinta de Borgoña, y así permaneciò privada casi de toda sociedad, la que era antes el alma de las primeras sociedades de París. Llamado cerca de la enferma para una junta medica, se suscitò oposicion de opiniones. La familia me confiò á la enferma, que acompañé á París.

Se hizo nueva junta medica, con los mas ilustrados y célebres de París. Los catedráticos *Pinel*, *Esquirol*, *Recamier*, *Bally*, y yo fuimos de dictamen que la enfermedad era idiopática, y no sintomática del útero: que por su organizacion, la enferma estaba predispuesta á las enfermedades nerviosas, en que està comprendida la locura: que la causa eficiente pròxima de la enfermedad, fué el sentimiento moral de la pérdida de su esposo; y que estas causas han particularmente traído su influjo sobre el cerebro y el sistema nervioso: que la aberracion mental, ha presidido la supresion de la menstruacion: que la locura de la señorita D.... era esencialmente cerebral, y no simpática del útero &c.

Situada en una casa particular á este fin, á una curacion racional, se siguió una mejoría: y si la enferma hubiera sido mas jòven, se podria asegurar su perfecto restablecimiento.

La otra observacion es de una compatriota y parienta de la emperatriz y reyna Josefina, la señorita baronesa *Frivola Bo....*, á pesar de no tener una cara la mas regular, reunia en su estatura, forma de cuerpo y espíritu, toda la vivacidad y encantamiento de las gracias: dotada de una excesiva sensibilidad, que aumentaba una educacion demasiado cultivada, una voz divina, un ta-

lento de música y de bayle, podia competir á *Eterpe* y *Tépsicoris*: una memoria feliz, una aplicacion á la lectura demasiado grande, habia aumentado la suceptibilidad nerviosa. A la edad de diez y siete años, fué contrariada en una pasion, y perdió el juicio. La señora su madre, muger cumplida, de alma la mas noble, de espíritu y de corazon de una *Seviñe*: esta tierna madre abandonò la ciudad, se retirò al campo por cuidar á su querida hija: pasó diez años en la ansiedad de la enfermedad la mas dolorosa y aguda: entonces la viò, buscò los medios de acostumar á la enferma á mi vista, y á inspirarle la intencion, ò el deseo del alivio. Separé á su madre de ella, y la puse en una casa separada, dispuesta á este fin, y la enferma fué sometida á la curacion siguiente: la irregularidad de la menstruacion, y el estado de plethora de la enferma, rendia la sangria de pies necesaria para practicarla sin peligro. El *cheleco de fuerza* le fué aplicado, y la operacion se hizo sin novedad: veinte y cuatro sanguijuelas fueron aplicadas á las temporales, y despues nieve sobre la cabeza: la enferma bien asistida, todo bien dispuesto, soportó perfectamente y con tranquilidad las diversas operaciones: cansada, fué puesta en su cama, en donde durmiò cuatro horas: despues se le administró un caldo: la libertad del vientre fué preparada los dias precedentes, con el colomelas: la enferma nota la ausencia de su madre, se le dice el verdadero motivo de su ausencia, y la enferma queda tranquila pidiendo alimento: le propuse yo un paseo al lado de un rio para que la vista del agua la incitase á bañarse, lo que se ejecutò. Cuantos medios se preparaban á este fin concurrían admirablemente y conforme á las miras del médico: pocas personas rodeaban á la enferma, y las que se presentaban, bien avisadas para hablar poco y con mucho juicio. La semana se continuò así, la enferma preguntó de nuevo por su madre: la idea de escribirle le fué sugerida, lo que ejecutò con sorpresa de todos; y cuando su tierna madre recibió esta carta, no podia creer, pensando que su cara enferma habia olvidado el escribir. Principiè entonces á seguir una curacion moral, dar nuevas ideas á la enferma, ocuparla, vestirla con mas

cuidado, alegrarla, pasearla á caballo por la tarde, por la mañana bañarla, mudarla de vestido, darle alguna pequeña ocupacion, asistir á las conversaciones, y tomar de nuevo, su rango en la sociedad. Esta fué obra apenas de algunos meses: su madre volvió á su casa, y recibió por la primera vez, despues de mucho tiempo, un testimonio racional del amor de su querida hija. En este estado satisfactorio se mantuvo algunos años, que continuamos, siguiendo á la enferma: una estrecha relacion establecida con esta ilustre familia, nos manifiesta el buen acierto de la curacion. Este suceso tan memorable, de una antigua enfermedad, no impide pensar que las curaciones de los locos, en los establecimientos especiales á esta enfermedad, no sean preferibles al aislamiento de una casa particular, alguna vez muy costosa y poco practicable.

Estas observaciones han estendido demasiado el artículo de Guayaquil y de sus enfermedades, tratado ya con una extension que podrá parecer excesiva: acabemos con espresar el deseo que la junta de seguridad mutua contra los incendios, prevée los efectos del fuego, que tantas veces ha padecido esta ciudad, y que no impedirá la utilidad de su gran comercio, y prosperidad tan lucida para su engrandecimiento, en cuanto puede permitirlo la calidad del terreno, su temperamento, y pensiones á que está sujeta en el invierno, que empieza como se ha dicho en diciembre, y dura hasta abril ó mayo. En esta estacion parece que todos los elementos, sabandijas é insectos acuden conformes á molestar la humana naturaleza. El calor es estremado, las aguas continuan de noche y de dia, las tormentas de truenos y rayos furiosas y frecuentes, que parece que todo se conjura. Las aguas hinchadas del rio y los demas que entran, aniegan todo el territorio y lo dexan casi intransitable. La continua calma que hay en el ambiente, y la innumerable cantidad de sabandijas é insectos infestan el ayre, del mismo modo que á la tierra las cucarachas, hormigas, culebras, vívoras, ciento-pies y alacranes, y otros reptiles, como anónimos, nuevas pensiones que incomodan el pais, y se opone á su tranquilidad y prosperidad; pero una buena policia, y los medios de la

higiene, disminuirán estas pensiones físicas y morales, y el destino futuro de esta ciudad se cumplirá.

DE QUITO, DE SU DECADENCIA, VOTO POR SU REGENERACION.—DE LA PACIBILIDAD DE SU TEMPERAMENTO.

Tiene la suerte de los pueblos así como los cuerpos físicos, su indispensable variación, á la mas brillante prosperidad, sucede la época de su decadencia: tal fué la suerte de Quito. Era la mas floreciente y opulenta ciudad y provincia de la América meridional á causa de las riquezas que le proporcionaban los diversos ramos de su industria, producciones naturales, y comercio activo: hoy no presenta, sino un triste esqueleto de su anterior opulencia.

Quito, recostado sobre un cono llamado *Javirac*, está directamente bajo el ecuador por 00 latitud, y 13 minutos austral, y á 288 grados 15 minutos 44 segundos de longitud, en lo interior del territorio de la América del sud, y distante de la costa y playa del mar, cerca de 150 millas, sobre uno de los terrenos habitados lo mas elevado del globo, en la falda oriental de la cordillera de los Andes.

A la parte del norueste, le hace espalda, el cerro ó barranco de *Pichincha*: en sus verticales ó falda está fabricada la ciudad, circunvalada de cerros de mediana altura: son irregulares muchas de sus calles, y forman en su longitud varias crestas, que suben ó bajan del inferior de las quebradas á lo alto de las lomas, hasta donde se estiende la población.

La magnitud de Quito es como la de las ciudades de segundo orden en Europa: podría parecer mucho mayor, si estuviera en parage menos desigual, y no en quebrada.

Su fundación en terreno tan desigual y malo, pudiéndola haber hecho con mas comodidad, parece efecto de la propensión que tenían los indios de escoger las quebradas como lugares mas propios para esconderse.

La plaza principal de Quito tiene sus cuatro fachadas hermoas, la una con la iglesia mayor ó cate-

dral: la otra con el palacio de la audiencia, su opuesta con el cabildo, y la que lo está á la catedral con el palacio episcopal. Es cuadrada, y en el medio la adorna una fuente, ó pila.

Las cuatro principales calles que atraviesan los ángulos de la plaza, son derechas, anchas y hermosas; pero apartandose de ellas tres ó cuatro cuadras, se toca con la desigualdad dicha del terreno, y con las calles torcidas, disparejas y sin orden, algunas están en quebradas con las casas á sus lados, siguiendo sus curvaturas y vueltas.

Las principales calles están solamente empedradas, pero no en todos los barrios: de aquí es que en tiempo de aguas se hacen intransitables, y tambien se usa poco de coches; y mucho menos de otros carruages.

Las casas principales, algunas son muy capaces, desahogadas y bien repartidas, todas de altos, con balconeria á la calle: son fabricadas de adoves y barro; y por ser la tierra de tan buena calidad tienen la consistencia de la piedra.

La ciudad y su vecindad está dividida en siete parroquias: tiene cierto número de conventos de religiosos y monjas, un hospital comun para los dos sexos, con salas separadas para hombres y mugeres, un colegio de estudios y una universidad.

La poblacion de Quito es de cerca de cuarenta á cincuenta mil almas cuando mas: se compone de blancos, mestizos, indios y negros, y de otras mixturas.

La fuerza física é intelectual, la inteligencia é industria, varía cuasi como el color: así el mestizo es mas ágil, mas delgado, mas inteligente é industrioso que el indio: el que es robusto de cuerpo, de pequeña estatura, de color de aceituna, tostado, sin barba, apático, lento y floxo.

Lampiños por naturaleza son los indios, sin vellos, tienen la cabeza muy poblada de cabello, no se pelan nunca, y tienen la costumbre de traerlo suelto aun para dormir. Las indias solo, atan su cabello con una cinta. La mayor ofensa para ellos, es cortarles el pelo, cuyo color es muy negro, y ademas es lacio, áspero y grueso.

El vestuario de los indios es muy notable para un extranjero: su modo de vivir no lo es menos. La bebida de ellos es por lo comun el aguardiente de caña, tambien la chicha y el guarapo.

Es tambien muy comun en aquel pais el *mate*, que es una especie de té de la India oriental, aunque el modo de tomarlo es distinto, pues es con una bombilla ó canuto. Usan por lo regular de esta bebida por la mañana en ayunas, y muchos la repiten por la tarde. Ella puede muy bien ser saludable y provechosa, pero el modo de beberla es demasiado desaliñado, porque con una bombilla sola se sirven todas las personas que hay en la compañía: los naturales son apasionados de este *mate*, y cuando caminan, lo prefieren á otro cualquier alimento.

Se encuentra en esta poblacion de Quito mas inclinacion á las artes de la pintura, escultura, platería, y otras de esta clase, respecto de cualquiera otra ciudad de la América del sur. Tambien muchos se dedican á hacer instrumentos, é imitan con mucha facilidad y perfeccion toda copia. Los mestizos particularmente se dedican á estas artes. Uno de ellos, nombrado *Miguel de Santiago*, fué muy célebre: sus obras se conservan en gran estimacion en el Perú, como las de *Miguel-Angel* y el *Rubens* en Europa. Hoy el V..... tiene tambien gran celebridad: el retrato histórico de S. E. el Libertador, le ha hecho una colosal reputacion. Si el dibujo y el colorido dexa que desear, la pausa y semejanza no carece de la naturaleza y de verdad.

Pero esta inclinacion á las artes está paralizada por una flojera que lo predomina, no hay vicio á que no se abandone. La embriaguez, el juego, el hurto, lo practican con bateria, osados y sutiles al acceso. La falta de ocupaciones y de educacion con que se cria la gente vulgar, los conduce con la ociosidad á todos estos vicios, y á la establecida costumbre de los bayles ó fandangos muy licenciosos, los excesos y desordenes corresponden á semejante funcion. El aguardiente, la chicha, el guarapo, abundan y aumentan la liviandad.

La juventud distinguida del pais se dedica al estudio de la filosofia y teologia: son sutiles de ingenio,

y propios para el estudio: poseen clara comprehension y con poco trabajo se hacen dueños de lo que se les enseña. Sería de desear un otro método de enseñanza mas análogo à los progresos de las ciencias. El único ejercicio de las personas de distincion es visitar sus haciendas ò chacras, y en ellas pasan todo el tiempo de las cosechas, siendo muy raros los que se aplican al comercio.

La suntuosidad de los entierros era notable, no tenia comparacion en ninguna parte: la vanidad era tan estremada que se arruinaban y destruian muchos caudales en funerales y honras.

¿Quien podrá juzgar del temperamento que goza Quito si se arregla à la natural especulacion imaginaria? ¿Quien se atreverá à persuadir que en el centro del mismo ecuador no incomoda el calor, y que la apacibilidad del clima, y la inmutable igualdad de noches y días hacen feliz un pais inhabitable al parecer por su situacion?

Los medios que la naturaleza tomó para desvanecer el efecto de los rayos del sol, y para moderar su gran calor son:

Primero. La excesiva elevacion del terreno que tiene aquel suelo respecto de la superficie del mar y de toda la tierra.

Segundo. Los cerros muy elevados y de gran magnitud todos emblanquecidos con el hielo y nieve que los circunda y cubre desde sus altos copetes hasta la falda.

Tercero. Los vientos que allí son continuos, frescos y saludables: las lluvias frecuentes. Todo esto contribuye à hacer el temple que goza Quito un medio tal, que ni los calores lo molestan, ni son incómodos los hielos, viviendo en medio de él.

A esto se agrega la igualdad que permanece todo el año, siendo casi imperceptible la diferencia de unos días à otros: así las mañanas son frescas, lo restante del dia templado, y las noches de un temperamento agradable.

Los vientos refrescando la tierra continuamente, la mantienen esenta de que los rayos del sol lleguen à hacer impresion demasiado sensible ó incómoda. Si à estas excelencias no contrapesaran algunas pensiones à que está sugeto aquel pais, pudiera tenerse por el mejor de la

tierra. Pero decaece tanto à vista de ellas, que llegan à disminuirse los quilates de su bondad con los accidentes que la indisponen: bien sea por los formidables y continuos aguaceros, bien por las espantosas y horribles tempestades de truenos, rayos y relámpagos, ó bien por los impensados temblores que se experimentan cuando está muy distante de ellos la imaginacion.

Regularmente allí son muy apacibles los dias todo el discurso de la mañana hasta la una ó dos de la tarde, manteniéndose el cielo alegre y puro, el sol hermoso y toda la atmósfera despejada; pero desde esta hora empiezan à levantarse vapores, se entolda todo el cielo con avenidas, nubes, y estos se convierten en tempestad furiosa de relámpagos, truenos y rayos, con cuyo estrépito no solo se estremecen aquellos vecinos cerros, sino que sus efectos se suelen experimentar con desgracias que se hacen sentir en la ciudad, y por último precipitando las nubes, se deshacen en copiosa lluvia, tal que en corto tiempo se hacen rios y lagunas en las calles y plaza.

Suele haber algun intervalo de seis ú ocho dias de serenidad. Bajo un prudente concepto se puede hacer juicio, que solo una cuarta ó quinta parte de los dias del año será de tiempo bueno, pero interpolado con el contrario.

La distincion de hivierno y de verano admitida en aquel clima consiste, en una muy corta diferencia que se nota entre uno y otro. Desde el mes de diciembre hasta el de abril, mayo ó junio, es el tiempo que se llama hivierno, y los restantes meses componen el verano. En el primero son mas comunes las aguas, y en el segundo suelen mediar mas dias de bonanza entre los de lluvias. Siempre que se suspenden estas por mas tiempo que el de quince dias, se vé à aquella ciudad hacer plegarias y rogativas públicas para que vengan; y cuando continuan sin intermision, se repiten con el fin de que se acaben, porque de la sequedad se originan enfermedades y achaques graves y peligrosos, lo mismo de la continuacion de las aguas, no dando algunos dias de treguas.

Ademas del beneficio que dispensan allí las lluvias,

moderando el intenso calor de los rayos del sol, son de grande utilidad para la limpieza de las calles.

La disposicion de aquel pais á los terremotes ó temblores de tierra, no es menos penosa que las antecedentes, aunque en la realidad no sean tan frecuentes.

A la calidad de su temperamento se le debe atribuir una particularidad toda opuesta á la de Lima y de Guayaquil: esta es, la de que por la pureza del ayre no permite que haya procreacion de insectos: asi es que no solo no se ven allí mosquitos ni pulgas, sino que tambien está exēpto de toda especie de sabandijas, no conociendose allí ninguna ponzoñosa.

Aunque no se entiende allí en su propio sentido el nombre de *contagio* ni el de *peste*, tan vulgar en Lima, Guayaquil y Panamá, porque nunca se ha experimentado en aquella parte de América, con todo, hay *fiebres malignas*, *tabardillos*, y *pluresias* ó *costados*, que en ocasiones causan mortandad.

El mal dicho vulgarmente del *Valle* ó *vicho*, témesese, y es tan comun, que en los principios de cualquiera enfermedad aplican los medicamentos adecuados para curarlo. Las disenterias, cuyas curaciones son demasiado empíricas.

Las enfermedades venereas son comunmente excesivas, por no reducirse á cura formal.

Cuando reinan los vientos del norte y nordeste que son los mas frios por pasar por algunos páramos nevados que caen ácia aquella parte, se padece el catarro, que allí llaman *pechugueras*, y toda la ciudad se inficiona de este accidente, que es de bastante molestia.—Entonces es el temperamento algo desabrido, pues en las mañanas se dexa de sentir el frio mas de lo regular, lo que motiva á mudar el vestuario que se acostumbra, abrigándose mas. En esta época el método curativo del catedrático Broussais puede multiplicar sus sucesos, y aumentar sus triunfos.

La fertilidad del territorio de Quito, la fecundidad de aquellos campos es tal, que faltan voces para expresarlo. Tal, que parecería á muchos increíble, si á su persuacion no contribuyese el considerar la igualdad y benignidad del clima. La humedad continua, el calor

y frio moderados , no raros los soles para orear la tierra y fecundarla , no es extraño que por naturaleza sea mas fertil aquel pais , que todos los que no logran semejante exclusion.

Se nota con admiracion que al paso que se secan en los prados las hierbas , sucede que nacen en el mismo momento otras , y al tiempo que toman su sazón las frutas , se envejecen las hojas que las acompañaron , y va produciendo otras el mismo árbol. Esta grande fertilidad hace abundar todo genero de frutas y comestibles. Se observa en las carnes que se gastan en Quito de novillos cebados , caneros , cerdos , y aves domésticas , que la carne de novillo ó baca es de mejor calidad que la de Europa , y se vende á cuatro ó seis reales la arroba. Las legumbres verdes , raices , fruta de toda especie abundan muy comunmente. El queso tiene mucho uso en diversas maneras. La propension á los dulces excede aqui respecto á otros paises , y asi es cuantioso el consumo de azucar y miel.

Las producciones de sus fábricas sirven para mantener su comercio ; pero este tráfico es muy reducido por la introduccion de efectos de las fábricas extrangeras , bien que antes de esta abundante nueva introduccion , y desde mas de cien años , habia decaido sensiblemente su industria manufactural.

Las producciones de sus fábricas se reducen á tráfico de lienzo de algodón blancos , ó tocuyos , bayeta , paños.

Algunas arinas del pais se conducian á Guayaquil , bien que en corta cantidad : igual salida logran los tejidos para la provincia de Popayan , Pasto y Santa-Fé.

Tinta , añil , cuyo consumo era considerable en los obrages de su fábrica de paños , bayetas &c. el hierro y acero se introducía por Guayaquil. Se trabajaban otras veces muchos tejidos , y todo por mano de los indios en los obrages , ó en sus casas , lo que contribuía á conservar su poblacion : hoy apenas se hacen algunos paños muy comunes , bayetas y lienzo.

La riqueza de Quito atendida con respecto á otras ciudades de Indias , no es considerable : en otros tiempos fué mas opulento de caudales , segun muchas noti-

cias, pero ya al presente son muy raros los que hay, y no puede hacer gran eco. Los mas acomodados son los que tienen haciendas de campo. El comercio no ha creado fondos muy cuantiosos.

Hace mas de cien años que comenzó á decaer Quito sensiblemente, y á reducirse á una quinta parte de lo que eran sus haciendas, obrages y manufacturas, sufriendo por todas partes los mas dolorosos efectos. ¿De dónde ha procedido esta decadencia? ¿Qué cambio se ha introducido en sus instituciones ó constitucion del país? &c.

Buscar las causas de esta decadencia, indagar los medios de remediar y efectuarlos, serian las propias tareas á cumplir: pertenecen ellas á aquel Genio superior de la América: el solo puede trasladar todas las luces, establecimientos útiles y adaptables á la regeneracion y prosperidad de la antigua capital de Atahualpa.

DE PANAMA.

Panama significa lugar de mucha pesca. Fué fundada esta ciudad en el istmo de tierra de este nombre, cerca de la playa, donde la continua agitacion del mar en su flujo y reflujo, lavaba sus arenas. Para los 8 grados 57 minutos y 48 segundos latitud boreal. Destruída por incendio y piratas en 1670, fué forzoso volverla á reedificar y se trasladò al parage donde està al presente, que dista del antiguo como legua y media, mejorando asi de sitio. Está toda cercada de murallas de piedra, y tiene una guarnicion.

Por la parte del noroeste de la ciudad, y cerca de ella hay un cerro que nombran del *Ancon*, el cual se eleva sobre las llanuras de aquel terreno.

Las casas son todas de piedras con altos, y cubiertas de tejas; pero muy capaces y vistosas por su buena disposicion y armonia de ventanage.

En los extramuros tiene un arrabal abierto, mas capaz en su extension que la de la ciudad. Las calles tanto de la ciudad, como del arrabal, son derechas, anchas y empedradas, la mayor parte.— Entre el arrabal y la ciudad, hay una distancia de casi doscientas toesas.

Reducida á cenizas en 1737 por un nuevo incendio se ha vuelto por este accidente á reedificar de cal y piedra, lo cual no es allí dificultoso. La iglesia mayor y conventos están tambien fabricados de cal y piedra.

El puerto de esta ciudad, está formado en la rada de ella, con el abrigo de varias islas, y entre ellas, tres mas principales, que se llaman *Isla de Naos*, de *Perico* y *Flamencos*, de las cuales en la que está en el medio, está el fondeadero, que toma el nombre de *Perico*, por la misma isla: es distante de la ciudad de dos á tres leguas.

Las mares son regulares, el agua sube y baja mucho, la tiene en una disposicion llana. Aquí es digno de notarse, la diferencia que se observa entre los dos mares de norte y sur, pues ellas proceden encontradamente, y así se vé que todo lo que tiende á irregularidad en los puertos correspondientes al mar del norte, es regularidad en el del sur, y lo que en aquella deja de hincharse ó de decrecer, en este se levanta ó baja estendiéndose sobre las playas, ó ensanchándolas, como efecto propio del flujo y reflujo. Esta particularidad es tan constante que se experimenta en los demas puertos de aquellas costas del mar del sur; pues en *Mant*, que está casi debajo de la equinocial, crece y mengua la mar el tiempo regular de seis horas, con corta diferencia, dejándose percibir en las playas bastantemente el efecto de estos dos movimientos; y aun en el *rio de Guayaquil* sucede lo mismo, cuando el caudal de sus aguas no interrumpe el orden regular de las mareas.

Lo mismo se observa en *Payta*, *Huanchaco*, el *Callao*, y en los demas puertos de aquel mar, si bien con la diferencia de subir ó bajar el agua en unos mas que en otros: con que no puede verificarse allí aquella bien fundada opinion, que corre entre los *nauticos*, de que entre los *tropicos* son irregulares las mareas, tanto en la desproporcion del tiempo que gasta en el flujo, respecto del que emplea en el reflujo, ó al contrario. — No será fácil encontrar la razon fisica concluyente de un fenómeno tan particular y digno de notarse como este; y así solo puede decirse, que aquel istmo ó estrecha garganta de tierra, que hace la separacion de los dos

mares, teniendo divididas sus aguas, es instrumento para que ceñidas á sus márgenes, reconozcan distintas leyes las de uno y otro mar.

Tanto la rada como toda su costa abunda mucho de pescados de distintas especies y muy gustosos. Era muy propio aquel fondo para la cria de las perlas, cuyos ostrones son tambien sabrosos.

Los vientos son los mismos que se experimentaron en toda la costa. Las mareas ó curso de las aguas son mas sensibles cerca de las islas, que apartadas de ellas.

El temperamento de Panamá es sumamente cálido. El termómetro de Reaumur sube diariamente à 24 y 26 grados.

Se hace muy sensible el temperamento desde el mes de mayo hasta fines de noviembre, por ser el tiempo del invierno. Esta es la estacion rigurosa de aguas, tormentas, truenos, y rayos tan continuos, que de un instante á otro se forman horribles turbonadas, y descolgándose las nubes con agua, las calles se convierten en rios, y los campos parecen dilatados mares.

Desde mediados de diciembre hasta fines de abril cesan las aguas, y este es el tiempo mas favorable para la vida, porque entonces el calor no se hace tan insupportable, reinando los vientos del nordeste que refrescan la tierra: esta es la estacion que se llama verano: ademas de esta gozan alli de otra que llaman el *veranillo de San Juan*, porque en los dias inmediatos á aquel en que se celebra este santo, cesan las aguas, y suelen ventear algunos nortes; y esto dura por espacio de cerca de un mes, con corta diferencia.

Como los calores continuan allí en toda su fuerza, sin que en las noches lleguen à mitigarse sensiblemente, es grande y frecuente la transpiracion: de donde proviene la descolorizacion, palidez y otros quebrantos de sus moradores, que parecen como convalecientes de alguna enfermedad. El mismo resultado se nota en todas sus acciones y movimientos, porque hasta en el hablar, tienen cierta flojedad y descoyuntamiento natural; pero no obstante gozan de salud, aunque por el aspecto indiquen lo contrario.

Los que llegan de Europa mantienen el semblante

robusto, y los colores vivos por cuatro ó seis meses, y pasado este tiempo, van perdiendo uno y otro hasta que quedan de la misma contestura que los demas antiguos habitantes. Esto se experimenta mas en la juventud, pues los que son de mayor edad se mantienen de mejor aspecto, y gozan de tan robusta salud, que viven comúnmente de 80 años para arriba.

Asi como el temperamento es particular, tambien las enfermedades toman algo de este caracter á que está sujeta la naturaleza.

Pueden considerarse estas dos especies: la una de aquellas que sobrevienen á los recién-llegados europeos, que solo ellos las padecen, y la otra de las que son comunes en todas las personas.

Las primeras son tan agudas y peligrosas, que ocasionan mucha mortandad: lo que se hace mas sensible cuando llegan muchos extranjeros.

La gente del pais no participa nada de ellas: es muy propensa á la terciana, diarrea, afecciones cutaneas, lepra, empeines ó herpes, y tambien al pasmo.

Aunque atendiendo á la calidad de aquel clima, no debia ser menos abundante de semillas que los otros de su misma naturaleza, son muy escasas las que se encuentran allí, no porque la tierra deje de ser fertil, sino porque sus habitantes viven totalmente retirados de la agricultura. Atribúyese esto á la facilidad con que se ejercitan en el comercio, y á la aversion que tienen á la fatiga del cultivo de los campos. Asi es que no se reconoce mas cultura en la tierra inmediata á aquella ciudad, que la natural que goza ella por sí: ni se advierte que la haya tenido, porque todas aquellas campiñas están vírgenes: de aquí nace que sea muy escasa de todo, y por consiguiente cara; particularmente se experimenta una total falta de verduras y legumbres, y por lo que se necesita que todo le entre de fuera, ó de la costa del Perú, ó de su jurisdiccion.

Solo el comercio dá la vida á Panamá. Las mercaderías que recibe á proporcion que sube por el rio de *Chagre*, ó que vienen del Perú, cuyo tráfico proporciona utilidades á aquel vecindario, ya por el flete de las embarcaciones, ya por el de las mulas, de los extranjeros

y de los negros, que formando cuadrillas hacen el acarreo desde Cruces de cajas volumosas ò delicadas; porque lo muy fragoso de aquel pequeño tránsito donde el camino está cortado á pico, sobre piedra viva, atravesando los cerros de las cordilleras, y en parte con tanta estrechez, que apenas puede pasar el cuerpo del bagage, no permite que sin conocido riesgo se puedan conducir en mulas.

Á vista de estas incomodidades, peligros y dificultades, en un forzoso tránsito por donde han de pasar todos los que se encaminan de un mar á otro, ¿quien no conoce la necesidad de un canal navegable al traves del istmo de Panamá? Esta utilidad debe resultar de la emancipacion de la América meridional. Este acontecimiento será de una importancia para la civilizacion, todavía mas grande, que la descubierta por el pasage del cabo de Buena-Esperanza, que lo fué tanto.

¿Quién puede apreciar adecuadamente, las consecuencias de esta nueva comunicacion, que acortando dos mil leguas de travesia de la Europa á la India, pondrá á las costas del Asia al alcance de los focos de civilizacion de la Europa, y de la América septentrional? La imaginacion se pasma á la vista de estos inmensos resultados para las relaciones comerciales y políticas de los dos mundos.

La abertura de un canal navegable al traves del istmo de Panamá, fué en todos los tiempos la meditacion de los hombres grandes: era reservado al hombre mas grande y capaz de realizar su ejecucion, de unir el oceano atlantico al mar pacifico, como le es reservado el unir en un solo pueblo todos los pueblos del Nuevo Mundo. Semejante á este astro, que no se presenta á la faz del orbe, sin disipar las tinieblas, esparcir la luz, y dar aliento á los mortales; tal es, á la frente de los pueblos americanos, el Gefe ilustrado, bajo cuyos auspicios ha tomado su nueva existencia. Su feliz gobierno fijará la época mas brillante de la regeneracion del Nuevo Mundo.

Nuestro honorable amigo y docto colega D. Gregorio Paredes, ha dicho elegantemente:

*Dum novus Atlas Strenue novum sustinet orbem,
Ut prior astra calluit ita agas ipsa colli:
In Columbia atque Peruvia mox laborans Phoebus annuit;
Ausculata divo quo sodali frueris.*

CLIMAS CONSIDERADOS COMO MEDIOS THERAPEUTICOS.

Si el hombre dexa su patria, muchas veces su cuerpo experimenta una grande mutacion orgánica—La medicina práctica puede sacar un partido ventajosísimo, de una mudanza de latitud. La experiencia está conforme en este punto con la razon. Se vé todos los dias que los viages curan enfermedades que habian resistido á todos los medios. Se han hecho muchas observaciones análogas, y las propiedades curativas de un clima nuevo, son bastante célebres, como lo hacen ver las costumbres practicadas en todos los tiempos, y en todas las regiones. Las maravillas obradas por los magos en Egipto y en Grecia son bastante célebres, y todos estos sucesos se debian mas á la mudanza de clima, que á ninguna otra curacion.

Federico y Mennius, célebre médico de Amberes mandaba en el sur de la Francia, ò en España ó Italia los enfermos cuya curacion no quería ceder en su pais frio y húmedo, y á curaciones las mas metódicas.

La curacion de las enfermedades recibe aunque de un modo cierto y eficaz, su influencia de parte de los climas. La siphilis cede con mas facilidad en las regiones cálidas y secas, que en las circunstancias contrarias.

En los paises calientes, las siphiliticas parecen superar el mercurio sin el menor inconveniente, hasta que se hallan perfectamente sanos, mientras que en los paises frios y húmedos, apenas se pueden tomar de él algunos granos, sin padecer y sentir una salivacion demasiado fuerte.

Como en los climas calientes la sensibilidad es mucho mas menuda que en las regiones frias, se debe usar en las primeras con los remedios calmantes, y de las bebidas temperantes: al contrario, en las últimas conviene administrar los drásticos y otras sustancias mas activas; lo que no se escapò á la sagacidad del célebre *Barthez*, quien produce segun *Linneo*, que los *Lapones*

toman con buen éxito en los cólicos espasmodicos aceyte de tabaco, lo que en muchos países es un veneno terrible. *Blagiri* ha establecido un axioma, que todo médico debe tener á la vista y memoria, cuando dice: *An in aliis regionibus similia contingunt, ignoro; unicuique enim regioni sua est medicina sua indigena, in usum revocanda dissuadeo: dum Romae fueris, Romano vivito more.* En fin, como lo han notado mejor *Brasier*, y *Rampon*, la experiencia enseña á los médicos que tienen que practicar en los varios climas, que lo que es conveniente en uno, puede ser nocivo en otro.

La zona que habita uno, hace que el sistema viviente tome una constitucion orgánica peculiar; si se camina al sur, ò si se penetra al norte, se encuentra una actividad que provoca efectos orgánicos notables, pues de allí se derivan las propiedades medicinales.

Las digestiones tardias, el curso de la sangre mas acelerado, la respiracion mas activa, las excreciones mas abundantes, la assimilacion débil de los fluidos, y de los sólidos, forman en el hombre que habita el sur, un modo habitual de vivir, que influye sobre la complexion íntima de todas las partes vivientes que dá á un cuerpo una constitucion orgánica peculiar, un temperamento adquirido caracterízan.

En fin, todo anuncia que, en las comarcas meridionales, el estado habitual de la economía animal, presenta una sensibilidad exáltada, una irritabilidad muy viva; empero las fuerzas son siempre como enervadas. Las impresiones aun ligeras son vivamente sentidas: ellas provocan luego una reaccion violenta, pero en breve succeden la fatiga, el desaliento, y se reconoce que no habia vigor real en el cuerpo.

Muy al contrario, en las regiones septentrionales, todo parece dispuesto para acumular en el sistema viviente una grande suma de fuerzas vitales, y dejarlas ahí en un estado oculto. El que habita esas latitudes, come mucho y digiere facilmente: su circulacion es lentísima, sus exceciones poco abundantes, la nutricion muy activa en la sangre, y en el rígido de los órganos; todo su cuerpo goza de una grande energia; pero no está como el habitante del sur, siempre agitado por principios esti-

mulantes, que en este último hacen mover ese vigor adquirido, y le agotan segun que se forma.

Esas complexiones orgánicas que caracterizan los habitantes de los varios países, y que son mas sentidas, segun que se interna en las comarcas meridionales ò septentrionales, son las que adquieren los hombres cambiando de latitud. Luego experimentan varios efectos orgánicos: sus funciones asimilantes toman otro rytma: el cuerpo siente una modificacion general, y ellos reciben la constitucion orgánica de los que habitan la latitud adonde se han fixado.

Se concibe que esas disposiciones orgánicas, no se realizan en el cuerpo de los que pasan en las varias provincias, sino cuando las otras circunstancias exteriores, á cuya accion son sometidos en el mismo tiempo, no se oponen al influjo del clima; asi el que penetrare al sur en tiempo de estío, si escoge un pais llano, si ahí se fija en tiempo seco, experimentará luego el poder de la latitud; y en poco tiempo su cuerpo habrá tomado la disposicion orgánica peculiar á los que viven en esta zona. Entonces la potencia del clima estará en toda su fuerza, ella encontrará tambien en las otras causas activas unos auxiliares que la favorecerán. Empero si el que llega en una latitud meridional se establece en una serraña, si reina el hivierno, si el ayre es frio, ó mas bien si desciende á pais bajo, en tiempo de otoño &c. entonces unas influencias, diversas del clima dominarán á estas, y alterarán su producto, y el médico no percibirá mas la potencia de la latitud. Un discurso semejante se puede hacer por lo que toca á las provincias septentrionales.

Considerando los climas como recursos para el arte de curar, se ve hácia el sur y norte una fuerza activa de un caracter diferente, pues el enfermo no se ha de someter sino á la potencia de esta que debe llevar un resultado útil: ademas, se determina el grado de alejamiento que el enfermo debe alcanzar para encontrar en la region una accion proporcionada á la gravedad de su enfermedad. El médico debe tambien indicar cual ha de ser la exposicion del pais que se debe habitar en tal comarca, debe escóger una estación favorable, y trazar

un régimen conveniente.

El norte conviene en las *enfermedades nerviosas* para su curacion, y principalmente de la *hipocondria*, *melancolia*, *mania*, de la *catalepsia*, de la *minfomania*, *salys*, &c. mientras que es peligroso para las enfermedades inflamatorias, principalmente á los flegmasias de las membranas serosas de las visceras, á las fiebres inflamatorias, á la hemorragia activa &c.

El sur es favorable á muchas enfermedades crónicas. Se ha observado que unas fiebres intermitentes, afecções de salpullido, enfermedades escrofulosas, flujo mucoso, dolores venereos, reumatismales, gotosas &c., despues de haber resistido á toda clase de curacion, han cedido á la accion de un viage al sur. Pero esta latitud es contraria á las enfermedades nerviosas ó espasmódicas: las calenturas biliosas, pútridas, atáxigas ahí toman una intensidad extrema.

Cuando el clima es contrario á la curacion de una enfermedad, se debe sustraer al enfermo de su influencia, y por eso ponerle en una pieza á donde se mantiene una temperatura conveniente.

REGIMEN CONVENIENTE A LOS QUE HABITAN LOS VARIOS CLIMAS.

Generalmente se debe comer menos en los climas calientes que en los frios, y los excesos de esta clase son mas peligrosos en los primeros que en los segundos. Pero un termino mediano me parece conveniente en las personas que no hacen un trabajo penoso, mientras que los que se entregan á esos trabajos, pueden usar los mismos alimentos en mayor cantidad.

Primeramente se debe dexar á cada pueblo sus alimentos acostumbrados: así, el arroz, al oriental; los macarrones, al italiano; el pan, al frances; la carne de bueyes al ingles y al gauchó de Buenos-Ayres; el maiz á los indios de la America del sur; la coca [a] á los indios del

(a) En el tomo XI del *Mercurio Peruano*, año de 1794, ver la doctisima disertacion del ilustre D. Hipolito Unanue, sobre el aspecto, cultivo, comercio y virtud de

alto Peru; las frutas y legumbres á los del bajo Perú, y de Guayaquil, como á todos los de las regiones mas calientes. El agí y otros estimulantes aromaticos, los alimentos que necesitan alguna preparacion por la adiccion de los aromas indigenos ó críticos, el tomillo, la pimienta, los clavos de comer, la canela, la nuez moscada, &c. Por lo que toca á las bebidas se debe hacer uso en las comidas, en tiempo de fuertes calores, de bebidas fermentadas, humedecientes, frescas; como la cerbeza y la media cerbeza: vino un poco acidulo con mas ó menos agua: ademas de todas esas bebidas, deben ser tomadas muy frescas, y aun con nieve, quando el frio no incomoda sensiblemente. Los licores espirituosos, los helados bien perfumados tomados entre las comidas son tambien un grande recurso en los climas calientes.

Los harinosos no fermentados, los lacticinios, la carne de vaca, los pescados secos, húmedos, salados, la carne salada ó ahumada, son alimentos que convienen á los habitantes de los climas frios. La mostaza, la raiz de rábano salvaje, ciertas sustancias vegetales y anima-

la famosa planta del Peru, llamada coca.

Esta planta fue divinizada por los antiguos moradores del Peru. Acosta, Garcilazo de la Vega, Moreno, Ruiz, Tafalla, Pulgar &c. han hecho memoria de la coca.

Los hechos que ofrece la experiencia acerca de las propiedades de la coca, deben considerarse con respecto á los cuerpos sanos, y á los enfermos; conserva la dentadura, mueve la transpiracion, alivia la asma, en forma de te, o mascada, restaura el vigor del estomago, disipa las obstrucciones, conmueve el vientre y aplaca los colicos: tales son sus efectos sobre los indios. Esteriormente hacen ellos frotacion y emplasto, modera o extingue los dolores reumaticos, causados por el frio de su sierra: es sobre todo como alimento, que es notable su influjo sobre ellos, pues hacen dias de camino, sin otro alimento que algunas hojas de coca. De este modo, el famoso Valdes (para servirme de la expresion del gran mariscal de Ayacucho) cuyo valor consistia siempre en los pies de sus soldados, hacia sus caminatas notables, con solo el alimento de la coca.

les semi-podridas, pueden sustentar á los hombres de esas comarcas unos condimentos útiles. Los licores frescos, es decir, los licores destilados, convienen eminentemente á los países frios, el café á dosis fuerte, la bebida abundante del tè, y otros licores aguados tomados calientes, son tambien útiles en esos lugares ó climas. Pero en el bajo Perú, Guayaquil, Panamá, Cartagena, solamente los extrangeros por la costumbre que tienen desde el nacimiento de tomar esos líquidos calientes, pueden cometer este contrasentido. — No pueden sino aumentar la transpiracion, ya demasiado activa, lo mismo que la debilidad ocasionada por el clima.

Los excesos en las mugeres son tambien muy peligrosos en los climas calientes. Los habitantes de la América, los de las islas principalmente, y de las orientales, sucumben muy comunmente. En los países frios, este exceso no acostumbra traer tantas incomodidades.

Los ejercicios deben ser mas moderados en las latitudes meridionales que en las septentrionales. Esta ley deriva de los principios ya espuestos, y de la experiencia, que los habitantes del sur, son mucho menos vigorosos, que los del norte.

El sueño es muy saludable á los cuerpos abatidos, por el cansancio y el calor. Los que habitan las regiones frias, aunque naturalmente entorpecidos, pueden velar mas tiempo.

La duracion del sueño es relativa á la edad. El niño duerme mas que el adulto, y este mas que el viejo.

La duracion del sueño es todavia relativa al hábito, á la profesion, al caracter, al genio, á la constitucion y al sexó. Las mugeres duermen generalmente mas que los hombres: los animales carnívoros tambien mas que los herbívoros.

Generalmente, la duracion del sueño es del cuarto ó tercero de la jornada, es decir, de cinco á seis horas.

Decir que el sueño es la imágen de la muerte, y que los vegetales duermen sin cesar, es expresarse con impropiedad é inexactitud. El sueño no es otra cosa, que el reposo de los órganos: las plantas no tienen nervios, ni cerebro, y no pueden mudar de lugar &c. por consiguiente no ofrecen ninguna analogia.

El sueño es casi un estado pasivo, al menos en aquel en que la actividad de los órganos, es singularmente disminuida.

Las causas del sueño, no son explicadas de un modo satisfactorio: es verdad, que la diminucion de la sangre al cerebro, la debilidad de los órganos, su fatiga, traen consigo la necesidad del reposo, y de la diminucion de excitacion.

Las causas del despertamiento, son opuestas á las del sueño, determinando el aflujo de la sangre al cerebro y nueva irritacion. La luz, los sonidos &c. hacen estas impresiones.

El sueño es subordinado á la voluntad, y puede uno despertar á la hora que quiere.

Los sueños y sonambulismo, no pueden llegar en aquellos que gozan de la plenitud del sueño. Es verdad, que es raro gozar de un sueño perfecto. Demasiado frecuentemente, la imaginacion reproduce en el cerebro, algunas sensaciones exteriores que ejerzen las facultades intelectuales, ó algunas de ellas, y conducen á un cierto orden de ideas en el cual no participa la voluntad.

El amor de lo maravilloso, natural al hombre, dispone eminentemente á las ilusiones y á los errores: de aqui nace el abuso, cerca de la ignorancia y de la credulidad, los *Muratori*, *Cagliostro Mesmer*, &c. fueron de este número, en sus interpretaciones de los sueños y sonambulismo, y otro fenómeno galvanico electrico &c. en apariencia sobre-natural para el vulgo. ¡Y qué inmenso es el vulgo!

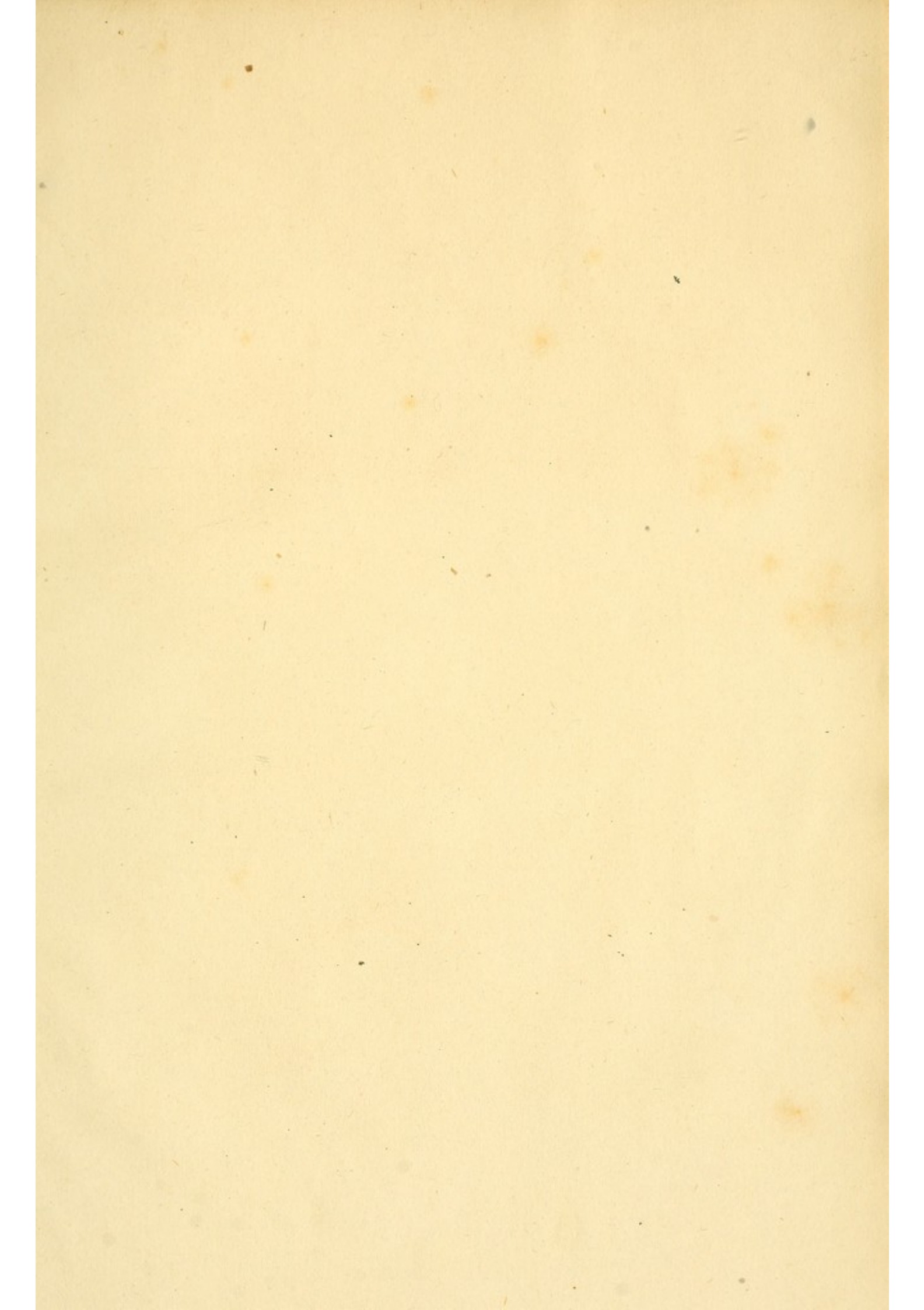
Pensé terminar así el anuncio, por el cuadro de las dos islas mas importantes de la América, *la isla de Cuba y la de Santo Domingo*, [esta última, que al exemplo de las dos Américas, ha resuelto el problema tan embarazoso para la vieja Europa, que consideraba el interes de las colonias como uno de los puntos de política el mas difícil y el mas complicado, no queriendo entender que ellas fuesen capaces de gobernarse, y de sostenerse por sí mismas] pero, habiendo ya abreviado, cortado la obra á causa de la lentitud y disgusto de las impresoras, los mismos motivos nos hacen remitir esta continuacion con otros documentos que publicaremos en otro tiempo.

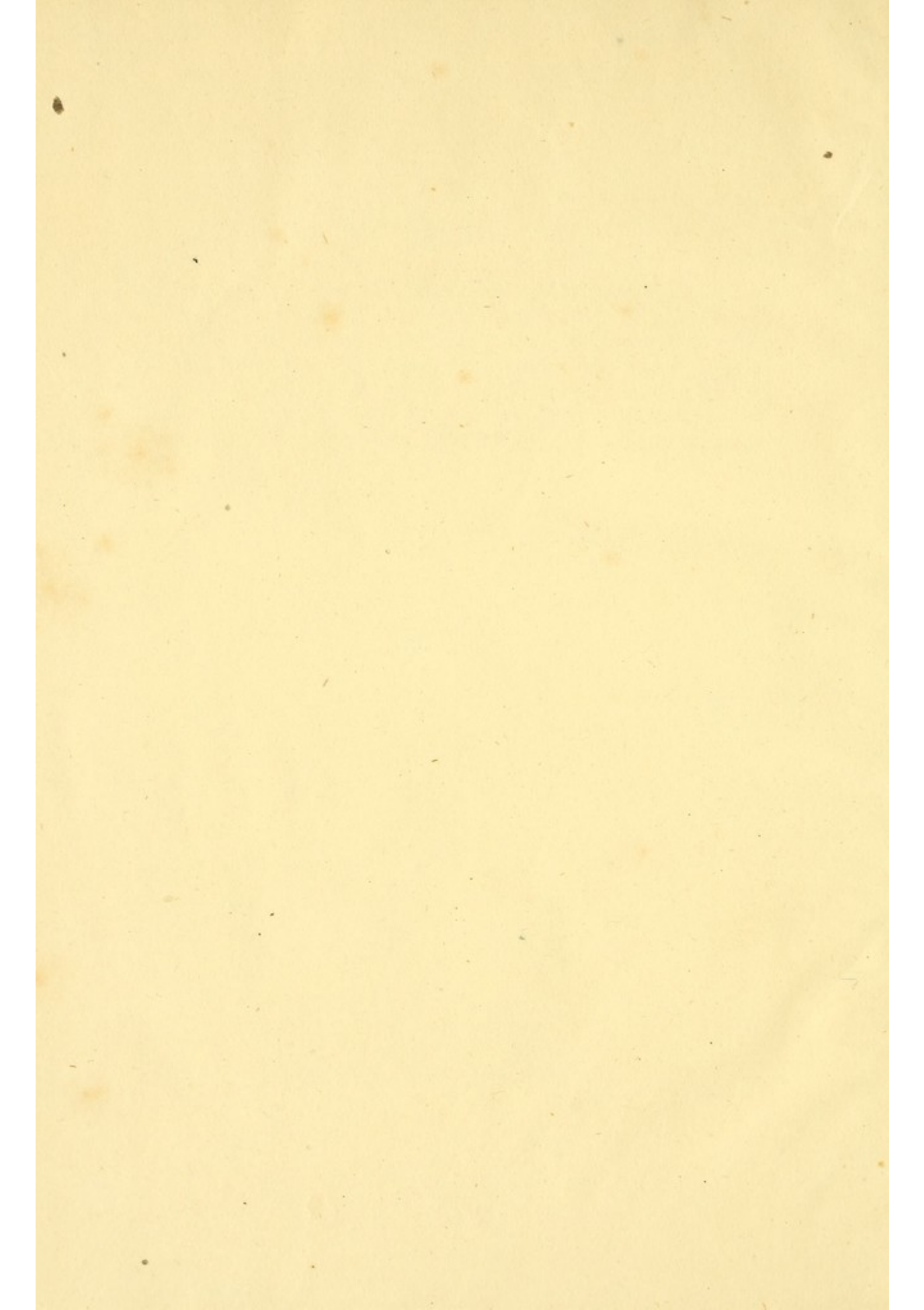
Al exemplo del capitan Don Basil *Hall*, y del Esq. D. Robert *Proctor*, nos hemos visto, sin la rendicion del Callao, en la obligacion de mandar imprimir esta obra en Europa, ó en la América del norte. La tipografia podria ganar; pero tenemos la ventaja sobre estos dos recientes autores, de haber escrito en el idioma de este pais, y de haberlo considerado bajo otro punto de vista.

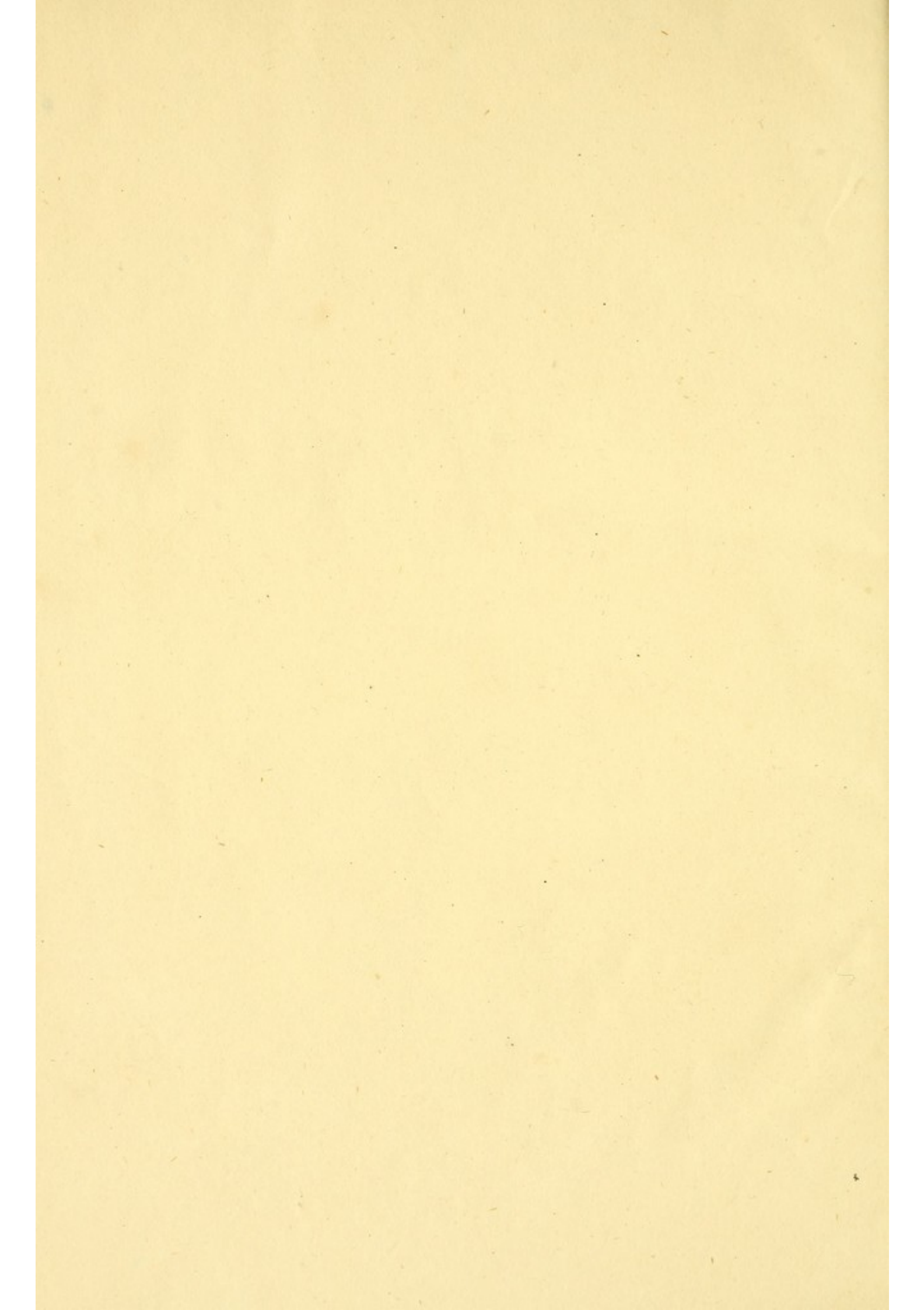
NOTA.

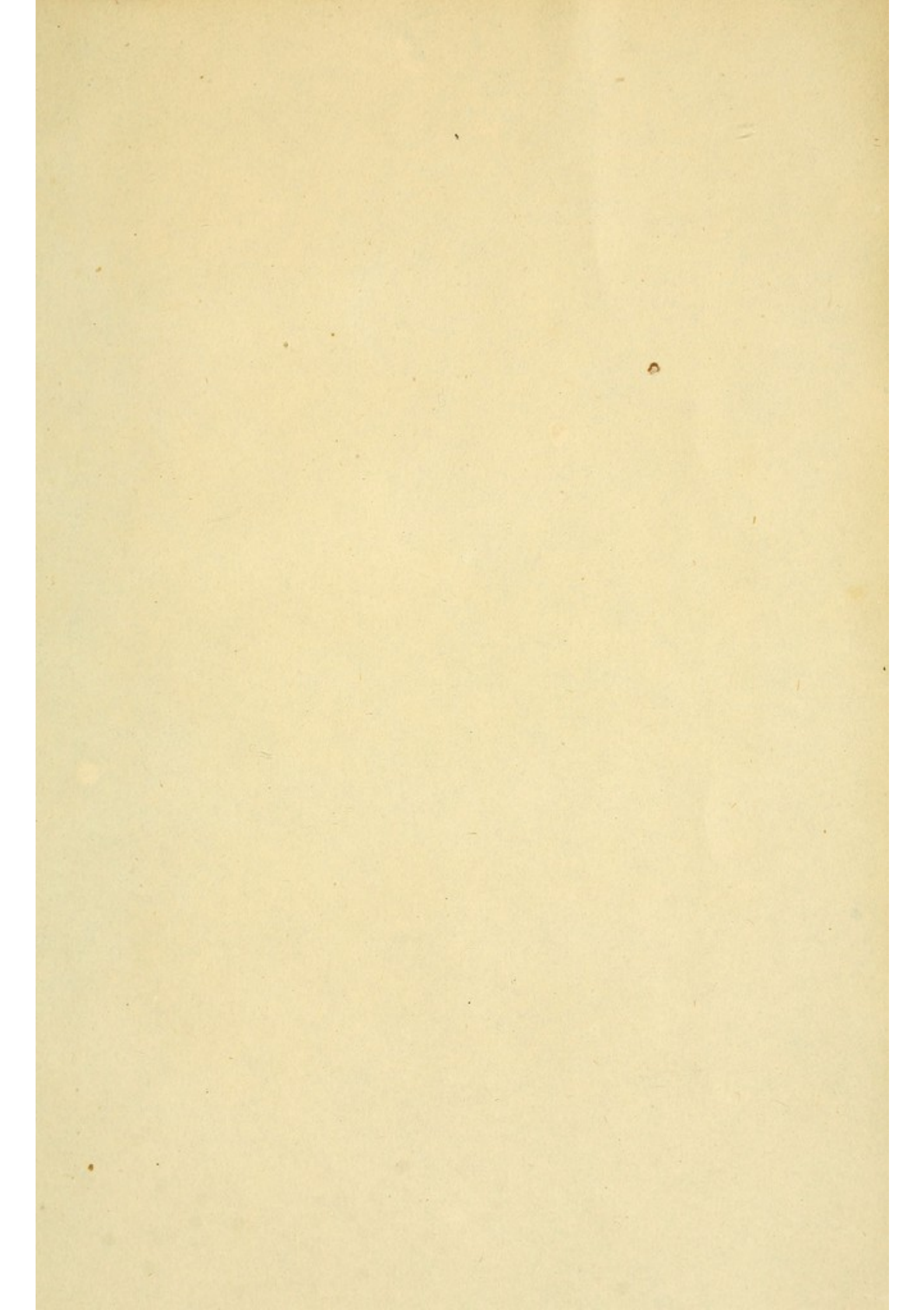
Las dificultades que he tenido que superar para la impresion de esta obra [de parte de las otras imprentas] la escasez de letras en esta, no ha permitido que ella se haga con toda la correccion que yo deseaba; pero considerando que es fácil conocer sus defectos, y que no alteran el sentido de los periodos en que se encuentran, he omitido la fé de erratas, por consultar la brevedad.

Las dificultades que he tenido que superar para la impresión de esta obra [de parte de las otras impresoras] la escasez de letras en esta, no ha permitido que ella se haga con toda la corrección que yo deseara; pero considerando que es fácil conocer sus defectos, y que no alteran el sentido de los períodos en que se encuentran, he omitido la fe de erratas, por consultar la brevedad.











JAN 19 1901

MAR 12 1900

JAN 19 1901

COUNTWAY LIBRARY OF MEDICINE

RA

793

B73 S7

RARE BOOKS DEPARTMENT

